



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS

Participación, conflicto y transición

políticas en Santo Domingo Coyoacán Ciudad de México.

Kitzia Mayela González González

Tesina de Maestría en Ciencias Antropológicas

Director: Dr. Héctor Tejera Gaona

Asesores: Dr. Raúl Nieto Calleja

Mtro. Bulmaro Iturbide Espinosa

INDICE

Indice.....	1
Agradecimientos.....	3
Introducción.....	5
Capítulo I. Análisis teórico del proceso de transición política.	
1.1 Surgimiento, desarrollo y agotamiento de un movimiento social y la emergencia de otros tipos de participación política	11
1.2 Expresiones de participación política.....	14
1.3 Los recursos para la participación política	17
Capítulo II. Movimiento Urbano Popular: expresión de lucha popular, bastión de liderazgos y escuela de participación política.	
2.1 Condiciones de surgimiento del MUP.....	22
2.2 El surgimiento y consolidación del MUP.....	25
2.3 La transición de liderazgos del MUP	35
2.4 Las prácticas socio-culturales y la adquisición de experiencia en la participación política: Un legado del MUP	38
2.5 La influencia y el legado del MUP a la participación política en la Ciudad de México: La construcción de la idea de ciudadanía	43
2.6 El proceso de transición política del MUP a las “parcelitas de poder”, en Santo Domingo Coyoacán.....	49
Capítulo III. La conformación de campos políticos y redes en Santo Domingo Coyoacán.	
3.1 La conformación teórica del campo político.....	67
3.2 El campo político del MUP en Santo Domingo Coyoacán	71
3.3 El campo político partidista en Santo Domingo Coyoacán.	84

Capítulo IV. El proceso de elección de las Comisiones de Participación Comunitaria y Consulta de Presupuesto Participativo

4.1 La apuesta a la participación de la sociedad civil en la Ciudad de México.....	99
4.2 La participación política de los candidatos a las COPACOS en Santo Domingo Coyoacán	111
4.3 La Jornada Electiva en Santo Domingo Coyoacán, impresiones y experiencias del proceso.....	122
4.4 La experiencia en la participación política de los COPACOS en Los pedregales de Coyoacán.....	126
Consideraciones finales.....	134
Bibliografía.....	140

Agradecimientos

Primero que nada agradezco a mis padres por haberme brindado el apoyo para continuar con mis estudios. Gracias a su inmenso amor, consejo y apapacho, porque me dieron la fortaleza de seguir cada día con la maestría y redacción de este producto. Gracias a la vida porque me permitió ver de nuevo a mi familia con vida y sanos, sin ellos nada puedo. Agradezco el amor, la comprensión, la escucha y el apoyo incondicional de Tere y Enrique, ustedes fueron el motor que me permitió continuar en momentos difíciles, son mis hermanos y mis mejores amigos.

Los consejos, la escucha, el abrazo, las oraciones de mi familia y amigos han sido el impulso que ha cubierto mis heridas, me sanó y me llenó de alegría para seguir. Gracias a mi tía Miriam que me ha acogido en su hogar, ofreciéndome su ayuda y ternura.

Llevaré en mis recuerdos, muy cariñosamente, a los profesores y profesoras que nos compartieron sus conocimientos. Gracias por su dedicación y labor, ustedes son los que dan impulso a esta institución educativa. También agradezco a mis compañeros y amigos de la maestría por haberme ensañado tanto, por sus consejos, su apoyo y su compañía en esta etapa, siempre los recordaré.

Especialmente reconozco la labor de mi director de tesis, gracias por dedicarme tiempo y guiarme en este proceso de aprendizaje, aún me falta mucho por aprender, pero me siento agradecida por su dedicación. Asimismo, quedo agradecida por el apoyo de mis lectores, Dr. Raúl Nieto y Mtro. Bulmaro Iturbide, por su disposición a leer esta tesis de maestría y por sus valiosos consejos y correcciones.

Me siento sumamente complacida de pertenecer a la Universidad Autónoma Metropolitana, ya que me dio la oportunidad de seguir aprendiendo. Agradezco a la Coordinación de Posgrado de Ciencias Antropológica y a las personas que laboran ahí por su cálido trato y apoyo en cada momento.

Finalmente reconozco el apoyo y la labor del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, pues gracias a estos pude seguir con mis estudios de posgrado, espero retribuir en mayor medida la oportunidad que tuve de estudiar.

Introducción

Esta tesina de maestría está dividida en cuatro capítulos, que mostrarán el proceso de transición política, por el que los habitantes de la colonia Santo Domingo Coyoacán (STDC) en la Ciudad de México, han pasado a partir de una invasión de tierras en 1971 y con su participación en el Movimiento Urbano Popular (MUP), hasta su intervención en la Convocatoria Única de Participación Ciudadana para elegir a las Comisiones de Participación Ciudadana 2020 y la Consulta de Presupuesto Participativo 2020 y 2021, en torno a la nueva Ley de Participación Ciudadana de la Ciudad de México (LPCCDMX). Etapa en la que se han constituido campos políticos, facciones, redes sociales y grupos de interés con metas públicas específicas caracterizadas por prácticas clientelares. Lo anterior en un contexto coyuntural, que evoca a la instauración política del Partido de la Revolución Democrática (PRD), como partido hegemónico de izquierda en el entonces Distrito Federal (DF), ya que este contexto está caracterizado por la llegada de otro partido de izquierda: Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA). El cual busca consolidarse como partido hegemónico, e intenta desplazar al PRD, como éste lo hizo con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) desde 1997. A lo precedente se suma la promulgación de la Constitución de la Ciudad de México (CDMX) en 2018 en la cual hay un cambio, además del nombre, en la manera en que se dirige jurídicamente a la Ciudad; entre las leyes que la caracterizan se contempla el establecimiento de Alcaldías en lugar de Delegaciones, como anteriormente se les conocía, y alcaldes como encargados de la administración pública de dicha entidad.

En este sentido, se utilizará el enfoque del proceso político que de acuerdo a Swartz (1969), evidencia las formas de acercamiento a una meta pública, que se dan en torno a las relaciones de conflicto, competencia o lucha. De esta forma, lo que propicia que un proceso sea político, es la búsqueda de la meta pública. Estas vías de confrontación pueden hacer que existan varios procesos políticos simultáneos alrededor de los campos y sus facciones.

El interés por estudiar la participación política de los habitantes de la colonia STDC, es que permite el análisis del proceso político, en el que han existido modificaciones en

cuanto al tipo de participación política.

Aunque el territorio muestre características particulares, ya que cada colonia tiene un proceso único, con actores, recursos y cursos de acción, es probable que sea el reflejo de lo que ocurre en otras colonias aledañas o incluso de la Ciudad de México. Estos cambios han ocurrido en gran medida respecto a cambios estructurales y modificaciones jurídicas a través de reformas y leyes para la participación política de los ciudadanos.

Así pues la hipótesis de trabajo radica en el hecho de que, *los diferentes tipos de participación política hasta la actualidad en STDC, han propiciado diferentes formas de clientelismo, adaptadas a contextos socio-políticos acontecidos en la Ciudad de México.*

Así mismo, las preguntas de investigación son: *¿Qué motiva y provoca que haya un proceso de transición política? ¿Cómo y por qué hubo un proceso de transición política en STDC? ¿Cuáles son las características de la participación política en STDC en la actualidad, que se vinculan con el proceso de transición política?*

Los grupos socioculturales demuestran sus objetivos de distintas maneras y a través de diversos medios, respondiendo a realidades distintas, momentos históricos determinados y a ideologías específicas, que surgen de acontecimientos locales y extralocales, respecto al lugar en el que emergen. En este tenor, “Entendemos como política al conjunto de relaciones sociales mediante las cuales se intenta modificar las estructuras e interacciones de poder que, en su conjunto, delinean cómo se producen, reproducen y consumen los bienes materiales o simbólicos de la sociedad” (Tejera, 2015, p. 13).

El primer capítulo tratará de demostrar cuales son las transformaciones que la participación política sufre a lo largo del tiempo, lo que conlleva a la adaptación del ejercicio de poder a momentos coyunturales, políticos, históricos y sociales, provocando que se manifiesten identidades durante estos procesos. Algunas prácticas políticas son sustituidas por otras, distinguiéndose entre sí por las formas tan específicas en que la construyen. En este tenor, en primer lugar, se harán algunas consideraciones respecto al surgimiento, desarrollo y agotamiento de un movimiento social, y la transición a otros tipos de participación política. Lo anterior, se retomará para comprender el tipo de transición política que hubo en la colonia, en donde se pasó de un movimiento social perteneciente

al Movimiento Urbano Popular (MUP), en la década de 1970, a la formación de grupos de interés y las militancias partidistas. En segundo lugar, se expondrán las características de algunos tipos de expresiones de participación política que se han configurado en la Ciudad; no obstante, se advierte que estas expresiones pueden abordarse desde categorías analíticas que deberán tomarse de forma flexible, adaptándolas empíricamente a una situación determinada. En tercer lugar, se retomarán los recursos que se emplean para la participación política, estos recursos vienen de la experiencia del proceso de transición e incluso de las habilidades y conocimientos culturales que se adquieren en la vida cotidiana.

En el segundo capítulo se hablarán de aquellos aspectos del MUP que han influenciado la participación política de líderes, apoyos y militantes de grupos políticos hasta la actualidad, en la Ciudad de México y sus colonias. En primer lugar, se considerarán las condiciones de surgimiento del MUP, así como el tránsito y los cambios que tuvo respecto a su participación política. En segundo lugar, se retomará el proceso de surgimiento y consolidación del MUP, a través de la conformación de diversos grupos con metas públicas enfocadas a resolver los problemas de la vivienda. La importancia de retomar este proceso es porque algunos liderazgos, apoyos y militantes fueron instruidos directamente por el MUP o bien por otras personas que pertenecieron a éste. En tercer lugar, se mencionarán aquellos aspectos y circunstancias que caracterizaron a los liderazgos del MUP y que influenciaron su transición política; como la institucionalización de los medios para acceder a los recursos que ofrecían a sus apoyos, las vías burocráticas para las gestiones de servicios públicos y programas sociales, y su incorporación a una coalición de partido o a una estructura de gobierno.

En cuarto lugar, se hará una reflexión respecto a la influencia cultural del tránsito del MUP, vinculada a la memoria histórica y colectiva; y, a las identidades y estrategias que se adaptaron para la participación política, que aportaron un acervo de experiencias que aún siguen vivas. En quinto lugar, se retomará el tipo de configuración política que se ha desarrollado a partir de este tránsito; se analizarán aspectos como la participación ciudadana, la sociedad civil, la emergencia de grupos locales, los tipos de liderazgos y la gestión de la vivienda urbana. Estos aspectos han acompañado y configurado el tipo de

participación política del MUP y su tránsito a la participación ciudadana en la actualidad. En sexto lugar, se aludirá al proceso de transición del MUP a los grupos de interés, llamados por un líder “parcelitas de poder”, en STDC. Se utilizarán los testimonios de algunos colonos acerca de las etapas de invasión, posesión, regularización y dotación de servicios públicos

En el tercer capítulo, se hablará de la conformación de campos políticos, facciones y redes de relaciones, que se formaron en STDC, después de la década de 1990 y lo que va del siglo XXI. Se evidencia el hecho de que, por un lado, la participación parte de la experiencia de una generación de líderes y apoyos que se formaron políticamente en algún grupo perteneciente al MUP. Por otro lado, proviene de generaciones, algunas surgidas de las primeras etapas de urbanización, que trabajan de la mano de funcionarios del gobierno, que compiten por apoyos para la obtención de votos con programas sociales provenientes de la Alcaldía o del Gobierno de la Ciudad de México. De esta forma, en primer lugar, se partirá de plantear la conformación teórica de los campos políticos, que se ocuparán como categoría analítica para poder demarcar las unidades de la acción política en el territorio. Estos están conformados por facciones compuestas de grupos y liderazgos con una meta pública específica y se comunican por una red de relaciones sociales.

En segundo lugar, se retomará el campo que proviene del proceso del MUP, al que llamé campo político del MUP, que está conformado por grupos y liderazgos que proceden de ese movimiento y que giran en torno a obtener beneficios para sus seguidores, conservar su liderazgo en el territorio y recuperar los ideales del MUP. En tercer lugar, se aludirá a lo que nombré, campo político partidista, está enfocado a metas públicas proselitistas y sus facciones se identifican por pertenecer a un partido político o funcionario, que se vinculan con mediadores locales para la cooptación de apoyos.

Finalmente en el capítulo cuarto, se analizará el primer proceso de participación política de los colonos de STDC, en la Convocatoria Única para la Elección de las Comisiones de Participación Comunitaria 2020 y la Consulta de Presupuesto Participativo 2020 y 2021 de la Ley de Participación Ciudadana de la Ciudad de México. En primer lugar se prestará atención a la apuesta de la participación de la sociedad civil en la Ciudad de México, que

ha provenido de las Leyes de Participación Ciudadana; dicha intervención a sucedido en tres etapas en las que se han conformado desde 1999: comités vecinales (CV), comités ciudadanos (CC) y las comisiones de participación comunitaria (COPACO). En este apartado se especificará el papel del PRD y MORENA en la utilización de estos órganos de representación para tomar el control político-territorial de la Ciudad de México, con prácticas clientelares. También se aludirá a las causas y circunstancias por las que se abroga la Ley de Participación Ciudadana del Distrito Federal y se expide una nueva Ley de Participación Ciudadana.

En segundo lugar, se retomará la participación política de los candidatos que conformarán las COPACO en STDC. En este apartado también se considerará la participación de líderes locales que sirven como apoyos directos o indirectos de algún funcionario proveniente del PRD o MORENA, y las condiciones que preparan el proceso electoral, provenientes de la red clientelar que hace posible la cooptación de apoyos. En este capítulo se podrá percibir como es que el control político-territorial está delimitado por Unidades Territoriales (UT) con las que está constituida la colonia. En tercer lugar, se hará una descripción acerca de la Jornada Electiva, en la que se mostrarán las impresiones y las experiencias de los funcionarios, colonos y candidatos acerca del proceso, en el cual se apreciarán algunas inconsistencias acerca del proceso de elección. En cuarto lugar, por una parte, se narrará una reunión a la cual fueron convocados los candidatos de la sección 32 de Los Pedregales de Coyoacán, en la que se observaron a dichos contendientes forzados a participar y desconocer el proceso de la Convocatoria Única. Por otra parte, se presentarán dos testimonios de candidatas de la colonia Ruíz Cortines, que experimentaron la cooptación por parte de un líder local y la imposibilidad de participar frente a otros candidatos que cuentan con una red de apoyo clientelar. Lo que interesa desarrollar, es la experiencia y las percepciones de las participantes en torno a su participación política, sus ideas en torno a la participación ciudadana y de los partidos políticos que se disputan los apoyos.

Cabe destacar que los nombres de los entrevistados en esta investigación, fueron cambiados para resguardar la confidencialidad de su identidad.

Capítulo I
**Análisis teórico del proceso de transición
política.**

1.1 Surgimiento, desarrollo y agotamiento de un movimiento social y la emergencia de otros tipos de participación política.

El interés por las condiciones y circunstancias de la conformación de un movimiento social, gira en torno a que me interesa comprender el proceso de transición política que se ha dado en la colonia STDC ubicada al sur de la Ciudad de México, constituida en 1971 por un proceso de urbanización proveniente de la práctica del paracaidismo¹, en la cual llegaron personas a apropiarse de forma arbitraria a un terreno desocupado, sin que mediaran contratos o permisos de los dueños o el Estado, para convertirlos en lugares factibles de ser habitados, en sus inicios en todos estos lugares se construyen casas con materiales precarios y en muchos casos de desecho. A partir de esa década se constituyeron diversas expresiones de participación política, que se consolidaron en un movimiento social. Estas expresiones de lucha se constituyeron como parte del MUP hasta la década de 1990, en la que el movimiento transitó a la participación por la vía de los partidos políticos, y posteriormente, se han conformado grupos de interés, Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), Asociaciones Civiles (A.C.), pertenecientes a campos políticos interconectados por una red extensa de relaciones sociales. En este sentido me interesa saber cómo fue el proceso de conformación y transición del MUP en el territorio.

Desde los primeros estudios acerca de las condiciones que hacen que un movimiento social surja, despegue, se desarrolle, se extinga o se transforme, se han sugerido múltiples explicaciones y variables. Sin embargo las fronteras entre estas etapas no resultan precisas y no han funcionado los modelos establecidos para definir sus contextos. Éstos como menciona Ibarra (2005) han sido la existencia de un mínimo de libertades políticas, un momento de crisis, desigualdades, la existencia de solidaridad, de conciencia crítica, la experiencia previa en la participación política, un compromiso social por la reivindicación de sus necesidades y la disposición de recursos humanos y materiales.

¹ En la década de 1940, integrantes y familiares del Escuadrón 201 se lanzaron en paracaídas al predio que hoy corresponde a la colonia con ese nombre en la delegación Iztapalapa, para obligar al presidente Ávila Camacho a entregarles vivienda y “desde entonces se llama ‘paracaidistas’ a los ocupantes del suelo” (Bautista, 2015, p. 9).

Las primeras aproximaciones analíticas referentes al surgimiento de los movimientos sociales, se efectuaron a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. En estas aproximaciones (Ibarra, 2005) se pensaba que las conductas que los alimentaban se basaban en la irracionalidad y en razones emocionales, provenientes de masas que no se controlaban porque sus expresiones solo eran reactivas ante las crisis. No obstante, otras propuestas apostaban a su racionalidad.

Para finales de la década de 1950, las explicaciones de los movimientos sociales giraban en torno a que eran respuestas racionales a cambios culturales. Algunas teorías destacaban la dimensión reactiva en la respuesta de éstos. En esta persistía (Ibarra, 2005) una definición de un hecho como injusto y a partir de esto se actuaba. Otras de las teorías se centraban en la construcción cultural, en tanto que había una nueva forma de relacionarse con el mundo y existía una crisis de valores de acuerdo a algunos referentes culturales que explicaban el surgimiento de una identidad colectiva. Para algunas de estas teorías, las interacciones sociales, en muchas ocasiones se dieron a través de mecanismos de subsistencia entre, por ejemplo, los habitantes de una colonia, como son el ahorro, los préstamos y la solidaridad. Los contextos y factores que hicieron posible las interacciones son las relaciones sociales, estas pueden ser el parentesco, el paisanaje y el compadrazgo que están involucradas en la construcción de vínculos y en la participación política. A estas relaciones Jorge Alonso (1980) las llama redes de intercambio, pues sus relaciones tienen características de alcance, intensidad y duración, de este modo estas redes “son las que hacen posible las relaciones de subsistencia entre varios individuos de un grupo definido” (Alonso, 1980, p. 251).

Han surgido también otras perspectivas, escuelas y enfoques del surgimiento de este tipo de participación política. Unas se dirigen más a la forma racional en el que se organizan. Otras se orientan a la dimensión política, en la que se refuerza su racionalidad, los diferentes recursos que se orientan a lo político, la cooperación con las instituciones y su confrontación con ellas, aquí como menciona Ibarra (2005, p.108) “Sólo es comprensible un movimiento social como una respuesta a un agravio, a un conflicto, en el que su génesis y resolución, tienen un papel relevante en las instituciones políticas. Al mismo tiempo, y como desarrollo de esta orientación se ha desplegado todo un conjunto de

análisis que resaltan la relevancia del contexto político”. La perspectiva estructural, trata de indagar en el porqué de un movimiento, qué los impulsa y los provoca, esta orientación se identifica como marxista ya que se entiende que el conflicto parte de las clases, busca establecer ciertos valores en el mundo y tienen concepciones dirigidas a cómo deben relacionarse hombres y mujeres.

En la década de 1990, los estudios sobre el surgimiento, desarrollo, agotamiento y transición de los movimientos sociales, presentan dificultades objetivas para inclinarse a una opción analítica integradora, ya que se percibe una multiplicidad de enfoques, y sus prácticas resultan complejas, ya que no solo se trata de interrelacionar las variables analíticas, sino aplicarlas en la realidad (Ibarra, 2005, p.111). Las formas que adoptan son múltiples, y se mueven a través de diversos medios y condiciones. Esta elección depende también de las características de sus liderazgos y militantes, así como del capital social con el que cuentan. Se puede decir que si bien los movimientos sociales se distinguen de otras formas de participación política, por sus estrategias y objetivos cada uno es único en su constitución.

En este tenor, un movimiento social también se liga a la necesidad de suplir carencias. Ellas se perciben por medio de conflictos que pueden o no configurar uno. Algunas de las carencias pueden distinguirse mediante una fractura de tipo institucional, ya sea religiosa, familiar, conyugal, laboral, de género, entre otras. También un movimiento se desarrolla, como menciona Ibarra (2005), porque otras formas de organización anterior no resolvieron un conflicto y hay un grupo de personas dispuestas a resolverlo para canalizar sus reivindicaciones políticas. También se puede decir que surge por una respuesta cultural a una crisis, y se quiere solucionar de forma culturalmente cercana.

Un movimiento social puede emerger por otras variables; como son, la existencia de militantes que alimentan sus redes; por una circunstancia de descontento frente a alguna injusticia; porque se considera que no se puede tomar acción de forma aislada; por el interés de formar parte o aglutinarse en algún movimiento; porque se comparten una serie de elementos culturales; y, porque existen redes sociales previas a la organización, entre otras posibles. Entonces, “...considerar también cómo lo que en última instancia, hace que un movimiento se ponga en marcha no es tanto su adecuada utilización de los

diversos contextos organizativos, culturales y políticos, sino el uso que haga de los mecanismos de conexión que se dan entre todos ellos” (Ibarra, 2005, p.127).

Se puede concluir que, las variables y explicaciones sobre los movimientos sociales permiten entender a grandes rasgos, no solo su comportamiento, sino el de otros tipos de participación política, así como los medios por los cuales éstos emergen, se desarrollan, se agotan y transitan. Las consideraciones hacia lo que constituye un movimiento social, son solo construcciones teórico-metodológicas, planteadas desde panoramas diversos.

1.2 Expresiones de participación política.

A partir de la década de 1990, se han manifestado diversas formas de participación política, que han emergido al albor de situaciones coyunturales. En esta transición los actores se han visto obligados a modificar sus ejercicios de poder y estrategias de manera que respondan a nuevos contextos y configuraciones. Estas expresiones son movimientos sociales, grupos de interés, organizaciones no gubernamentales (ONGs), partidos políticos, entre otros. En este proceso se han modificado por un lado, los imaginarios del Estado, en torno al cómo éste debería actuar ante estos tipos de participación política y al cómo se configura así mismo; por otro lado, se han transformado los imaginarios que giran en torno a la participación ciudadana, a las características que tendrían que tener las diversas manifestaciones políticas, así como al modo en que deberían actuar ante él.

Así por ejemplo, a partir de la transición de un tipo de participación política emergida en la década de 1970 vinculada a los movimientos sociales, al Estado y sus partidos políticos, se les demandan cambios, acorde a sus reclamos. Éstas son resueltas por medio de la negociación o la subordinación, ya que los actores se ven obligados a aceptar las reglas del juego y una lógica en la toma de decisiones. Cada tipo de participación política tiene sus particularidades, previamente instauradas, o al menos buscan cumplir con aquellas. De esta forma se han atribuido características a los movimientos sociales. En este tipo de participación política predomina la horizontalidad en la toma de decisiones, y una plasticidad en la organización. Estas formas de acción no sólo representan un medio sino un fin para los movimientos (Ibarra, 2005, p. 84-85). En estas expresiones predomina una

identidad colectiva en tanto que “Una identidad colectiva no es sino una definición compartida del campo de oportunidades y constricciones ofrecidas a la acción colectiva” (Melucci, 1999, p. 37).

Respecto a los grupos de interés, lo importante es que el poder político, representado por el Estado y los partidos políticos, tome en cuenta sus reivindicaciones acorde a sus intereses particulares. Estos grupos harán lo que esté en sus manos para alcanzar sus demandas; por lo tanto, no manifestarán ningún recelo al confesar que se encuentran colaborando con algún partido político que les dará lo que piden. Aquí prácticamente no existe la búsqueda de una identidad colectiva, pues cambiarán de líder competidor cuando lo requieran.

En los partidos políticos la estructura funciona de forma vertical. No todo el mundo puede tomar decisiones ni participar en los procesos de decisión. En estos como menciona Ibarra (2005), la identidad colectiva no existe, sino que se distingue por sus objetivos y convicciones. Representan un tipo de autoridad sobre los recursos, programas sociales y decisiones gubernamentales que a los otros tipos de participación política interesa, para la consecución de sus metas públicas. Al mismo tiempo, requieren de los recursos y el capital social que tienen las manifestaciones de participación política local, para cumplir con sus cometidos electorales.

En el siguiente cuadro se muestran ocho características de los partidos políticos, grupos de interés y movimientos sociales, que permiten percibir su conformación, así como las diferencias que los distinguen.

Cuadro 3.2
Partidos, grupos de interés y movimientos sociales

	Partidos	Grupos de Interés	Movimientos Sociales
1. Orientación hacia el poder político	Ejercerlo	Presionarlo	Cambiarlo
2. Relaciones con los partidos e instituciones políticas	-----	Complementaria	Conflictiva
3. Organización	Jerárquica Formalizada	Formalizada	(Plasticidad) Horizontal, Informal Red comunitaria

4. Intereses/grupos representados	Indeterminados determinables	Determinados	Indeterminados Indeterminables
5. Medios de acción	Electorales	Convencionales	(Plasticidad) No convencionales
6. Tipo de acción colectiva	Agregar intereses generales	Agregar intereses sectoriales	Intereses junto con identidad colectiva
7. Estrategia	Competencia	Cooperación	Conflicto
8. Objetivos Finales	Sistémicos	Asistémicos	Asistémicos (potencialmente al menos)

Fuente: (Ibarra, 2005, p. 83)

Así, a los intereses de cada tipo de participación política, se les atribuye una forma distinta de encauzamiento; por ejemplo, un movimiento estará determinado a funcionar de manera ampliada, como una familia de movimientos y grupos que integran una red. La cual está formada por lazos que unen a un conjunto de individuos, grupos, movimientos, partidos políticos y asociaciones no gubernamentales para el cumplimiento de una meta pública. En tanto, los partidos políticos estarán interesados en ganar las elecciones y utilizan todo tipo de acciones para lograrlo. Estos intereses pueden ser individuales o colectivos; y los grupos de interés colaborarán con el Estado y los grupos políticos para lograr sus objetivos. Entonces: “Si un grupo de interés se mueve en el terreno de la cooperación y un partido compite por el poder, la estrategia central de un movimiento social es la del conflicto” (Ibarra, 2005, p. 88). De esta forma los movimientos sociales, mediante sus reivindicaciones, pretenden romper los límites del sistema político representado por el Estado. Esta estrategia es lo que los diferencia de los otros tipos de participación, ya que ni un grupo de interés, ni un partido político, planteará una reivindicación contra el Estado, porque estos se apoyan en él para cumplir con sus objetivos; mientras que los movimientos sociales, se verán forzados a cooperar con el Estado, ya que en su imaginario, su deber es optar por la vía del conflicto.

Otro tipo de acción colectiva son las denominadas Organizaciones No Gubernamentales (ONGs). Estas como menciona Ibarra (2005), se asemejan a un grupo de interés, por su manera de organización y sus formas de acción, pero se diferencian en torno a los intereses que persiguen, ya que no actúan para sus socios, sino que representan los intereses de agraviados que no pertenecen a la organización. Los intereses que persiguen son colectivos, no obstante su identidad no es un factor determinante, ya que

aceptan la diversificación y no anhelan recrear un mundo a su imagen y semejanza, sus formas de actuar son por medio de la cooperación, no cuestionan la estructura del Estado más bien actúan de forma práctica.

El objetivo hasta aquí es ubicar los tipos de participación política que se han manifestado durante el proceso de urbanización en la colonia STDC. Lo anterior porque las manifestaciones de participación política, han tenido un proceso de transición, que cómo ya se mencionó, está conectado con las características de su organización, según el momento coyuntural al que se enfrentan, pues no todas las manifestaciones de participación política buscan una misma meta pública siempre. Sería conveniente utilizar elementos de estas propuestas, de forma libre, de tal manera que expliquen mejor lo que sucede en la realidad. Lo anterior porque solo en ciertos momentos los tipos de participación política, descritos anteriormente, actúan respecto a las características que se les han atribuido; es decir, éstos no siempre actúan bajo los parámetros establecidos desde la academia, si no que en la vida cotidiana utilizan recursos y formas de acción distintas y variadas acordes a las circunstancias que se les presentan. Lo que se flexibiliza entonces, son los recursos y sus tácticas.

Entonces se puede considerar el hecho de que estos factores no tienden a transformarse por completo, solo se moldean a las circunstancias. Esto permite que trasciendan e influencien a otros de recién creación a imitarlos. Por tanto, podemos encontrar características de lo que fue un movimiento social, en los tipos de participación política actual en STDC; es decir, partidos políticos, grupos de interés y ONGs, con líderes o dirigentes educados por el MUP.

1.3 Los recursos empleados para la participación política

Los recursos que los actores han utilizado para la participación política son un conjunto de conocimientos y habilidades que han ido adquiriendo a lo largo de su vida, y estos configuran identidades, en tanto que,

Los procesos conformadores de la identidad están hechos de las negociaciones, de las expectativas, del planteamiento de ciertas interrogantes, de la evaluación crítica de los recursos culturales propios y

ajenos, de la concepción de un futuro posible compartido [...] Las identidades colectivas no son internamente homogéneas, y por lo tanto no existen actos de identidad e interpretaciones de estos actos plenamente compartidas, cabalmente congruentes (Díaz, 1992, p.65).

Es por tal razón que los recursos con los que cuentan un grupo de personas son complejos y aún más saber el cómo, cuándo y porqué los van a utilizar. Así pues, las características organizativas serán las que orienten y den dirección a la participación política pues, “la identidad social no está ni dada, ni es unidimensional, sino que resulta del trabajo de un actor que administra y organiza las diversas dimensiones de su experiencia social y de sus identificaciones” (Dubet, 1989, p.536).

La organización utilizada como un recurso tendrá diferentes características dependiendo si ésta se da a nivel local o extralocal. A nivel local estará marcado por un estilo asambleísta, reuniones y convivios locales, en los que se discutirán, los derechos y deberes dirigidos a resolver las necesidades inmediatas del grupo, como la seguridad, la alimentación y los servicios públicos. Si la participación política está constituida por un grupo extenso con reconocimiento al exterior, su organización será más profesionalizada (Ibarra, 2005, p.162). Todo depende de los objetivos planteados. El número de personas que integren los grupos también determinará el tipo de organización que se necesitará, ya que si éstos son parte de una red que conforma un campo político, la organización será más sofisticada. Lo mismo si estas organizaciones se encuentran ubicadas dentro de distintas UT diferenciadas por su constitución geopolítica y cada una de ellas tenga una configuración que sea representativa, reconocida y respetada en el territorio al que pertenecen.

Un recurso para los grupos que pretenden ser tomados en cuenta fuera del territorio del cual surgen, es utilizar los medios de comunicación y las redes sociales virtuales. Éstas le apoyarán, en el reconocimiento extensivo de sus objetivos, sus demandas y en el apoyo de otros actores que puedan dar fuerza a sus convicciones.

La identidad colectiva es, en ocasiones, un recurso sustancial. Pero no para todo tipo de participación política. Ésta ha servido para autodefinirse a través de las acciones y discursos para convencer, movilizar a sus militantes y lograr el apoyo de la opinión pública. Dichas identidades no se viven de igual forma en la participación política, en ocasiones la sensación de igualdad y de diferencia con los otros, se vive en grupos sin

una dirigencia o núcleos con liderazgos fortalecidos, en este sentido, “Las identidades colectivas son construcciones, son inventos. No son naturalezas eternas e inmodificables” (Ibarra, 2005, p.171). Las identidades políticas no siempre se viven como una extensión hacia otras prácticas cotidianas. Permanecen mientras se mantiene la negociación y se cumplan los objetivos planteados para el grupo, siendo funcional para el reconocimiento de las reivindicaciones.

No obstante, aún en medio de un proceso de globalización en donde predomina la división de los intereses y las virtudes individuales, en colonias, barrios y pueblos de la Ciudad de México se manifiesta un tipo de identidad que se caracteriza por sus pretensiones ante necesidades e intereses compartidos. En las manifestaciones de participación política también existen identidades que se han mantenido a lo largo del tiempo, y se han utilizado como recursos para la movilización. Estas identidades reivindican valores, objetivos y acciones, que recuperan movilizaciones pasadas, y que llevan las emociones de agrupamiento y de logros obtenidos.

El discurso se emplea como recurso para imprimir rumbo a la participación política. Definirá una realidad vivida localmente y será un apoyo para construcción de esquemas interpretativos que encausaran la participación política. También aporta valores que se pretenden únicos y propios de ciertos líderes y militantes. Mediante éste, los líderes pretenden convencer a los militantes y ganar opositores.

Para Ibarra (2005) el capital social es un recurso que proviene de la interacción social y puede utilizarse para la participación política. Es un subproducto que se da tras las experiencias, que generan conocimientos y habilidades específicas. En este sentido, existen dos orientaciones importantes del concepto:

Hay enfoques más objetivos, más estructuralistas, a través de los cuales lo que se afirma es que el capital social no es tanto la actitud del individuo, sino sobre todo la disponibilidad de unas prácticas y condiciones sociales que el individuo utiliza como un instrumento para lograr sus objetivos. Lo importante desde esta perspectiva (Coleman, 1990) son las características de una organización social –la existencia de una densa red asociativa que funciona de forma cooperativa – que facilita el funcionamiento de la sociedad al posibilitar la acción coordinada. El otro enfoque, más cercano a las posiciones de Putnam, resalta más la actitud individual, esa dimensión subjetiva, generada por la práctica asociativa (Ibarra, 2005, p.45).

Mientras más experiencia organizativa más capital social, y mientras más condiciones para que emerja el capital social, más organización y recursos para su ejercicio.

Otros recursos que se han utilizado son culturales y se han adaptado a la participación política por su eficacia. En el MUP estos fueron: las faenas, la mano vuelta, la reciprocidad, el voto a mano alzada, las comisiones, los sistemas de alarma, el boteo, la división de tareas por roles sexo-genéricos, la toma de espacios públicos, las negociaciones, los convivios, los festejos, entre otras expresiones que aún en la actualidad se retoman en algunos momentos, para la consecución de mentas públicas. Los recursos son muchos y variados, y la combinación de estos elementos determinara el tipo de participación política que se lleve a cabo, estos recursos serán utilizados según la pertinencia que dicte un momento específico, y pueden variar en el proceso de transición en la participación política.

Capítulo II
**Movimiento Urbano Popular: expresión de
lucha popular, bastión de liderazgos y escuela
de participación política.**

2.1 Circunstancias de surgimiento del Movimiento Urbano Popular.

De la expresión política del MUP, se ha debatido cuales han sido las condiciones sociales que hacen posible la movilización de grandes grupos. Algunas corrientes apostaban que era la situación de masa “Esa masa atomizada, mediocre vulgar y carente de conciencia histórica, que pretende dirigirse a sí misma o es fácil presa de los dirigentes llamados “los terribles simplificadores” (Núñez, 1990, p.27). Esta corriente, percibe a los líderes como improvisados e ignorantes que dirigen a masas apáticas atomizadas, desencadenando en ellas un activismo orientado a los intereses de los líderes.

El tipo de postulados para la dirigencia política, que fueron incorporados al MUP, se basaban en algunas corrientes teóricas, pero también en la experiencia del movimiento. Estos postulados (Núñez, 1990), influyeron para que los militantes pasaran de un tipo de liderazgo, en donde se hablaba de forma autoritaria, se tomaba las riendas y las decisiones del movimiento; a otro tipo de liderazgo, en el que se pretendía que hubiera una rotación en la presidencia de la asamblea, las decisiones se tomaran en votación a mano alzada, en el que las mujeres participan y existía información compartida entre las personas, que se podía debatir. No obstante siempre existió una relación clientelar entre el líder local y sus seguidores. Existe por así decirlo, una toma de conciencia y se forja una identidad en la participación política.

Esta nueva forma de participación política provocó que los militantes fueran adquiriendo experiencia y conocimiento, lo que obligó a los liderazgos a modificar su ejercicio del poder, pues: “Estos mismos militantes permiten reducir los costos del proceso de decisión, en función de su calidad: Ayudar a saber diferenciar lo importante de lo secundario en el terreno de las reivindicaciones urbanas. A través de ellos se transmite la memoria colectiva del MUP oral y escrita; se aprende a analizar la coyuntura política” (Núñez, 1990, p.208). La experiencia en la práctica, permite agilizar y hacer más eficientes las acciones del movimiento, pues el conocimiento de las técnicas de dinámica de grupo y las pedagogías concientizadoras no son innatas.

En este sentido, al mismo tiempo de observar un proceso político, podemos percatarnos de la existencia de un proceso de análisis teórico, respecto a los movimientos sociales que

han guiado al MUP y su transición política. Así pues, describiré brevemente tres enfoques que han analizado a los movimientos en México. El enfoque Marxista, presente en las primeras etapas del MUP, realiza una crítica al capitalismo desde el liberalismo, el Estado y la cultura, reduciendo el espectro analítico a la dictadura del proletariado; en este sentido, la crítica al liberalismo se concentra en la detracción de la democracia. Para este enfoque, las estructuras políticas partidistas eran dependientes de la estructura económica dominante, además el Estado era el enemigo, centrándose en la lucha armada, que no tuvo éxito (Iturbide, 2013, p.14-17). Una manifestación de este enfoque lo encontramos al: "(...) enmarcar los movimientos sociales de las décadas de 1960, 1970 y hasta 1980, como "obreros", o tendientes a serlo, cuando la observación constataba su composición diversa y con objetivos que poco o nada tenían que ver con una "dictadura del proletariado" (Alarcón, 2001, citado en Iturbide, 2013, p.18). De esta forma, las ciencias sociales como la antropología y la sociología, miraron hacia los aportes inclinados a una perspectiva cultural al ver los movimientos sociales como acciones colectivas.

El segundo enfoque que retomaré, es la sociología de la acción, en donde hay tres tipos de acción: la acción colectiva, el movimiento social, y el conflicto. En este enfoque existen dos posturas de la acción colectiva: la primera, la concibe como una unidad previamente establecida dando por cierto atributos del movimiento; la segunda perspectiva "sugiere ver a la acción política como el resultado de la convergencia de fines, recursos y límites a través de un sistema de acción multipolar. Siendo uno de sus representantes el sociólogo italiano Alberto Melucci" (Iturbide, 2013, p.21). En esta segunda perspectiva, existen tres tipos de acción colectiva: de solidaridad, de agregación y de desviación, que pueden emerger por la presencia de un conflicto o bien por el consenso. Según Eduardo Nivón, que sigue a Melucci, las dimensiones analíticas que definen al movimiento social están cimentadas por la solidaridad, sostenidas por un conflicto, y buscan la ruptura de la compatibilidad (Nivón, citado en, Iturbide, 2013, p.21). Además Iturbide (2013) alude, que existen tres fases del movimiento social: la reivindicativa, la fase política, y la fase antagónica.

Así llegamos al tercer enfoque, la movilización de recursos (Iturbide 2013, p.26), la

propuesta general sugiere estudiar cómo se consiguen las metas que se propone el movimiento social a partir de ciertos recursos con los que cuenta dicho movimiento como es: a) la composición de la dirigencia; b) el inventario de los recursos humanos y materiales de que disponen; c) el contexto político; d) la variedad de acciones que ejecutan y; e) cómo a partir de la combinación de los anteriores elementos los movimientos llegan a alcanzar o no sus objetivos.

A partir de estos tres enfoques, podemos tener otra mirada del rumbo teórico y metodológico que ha llevado el MUP a su transición política. No obstante tomaré la definición de Alberto Melucci para manifestar que:

De tal manera, los movimientos sociales son sistemas de acción en el sentido de que cuentan con estructuras: la unidad y continuidad de la acción no serían posibles sin la integración e interdependencia de individuos y grupos, a pesar de la desestructuración aparente de estos fenómenos sociales. Pero los movimientos son sistemas de acción en el sentido de que sus estructuras son construidas por objetivos, creencias, decisiones e intercambios, todos ellos operando en un campo sistémico. Una identidad colectiva no es sino una definición compartida del campo de oportunidades y constricciones ofrecidas a la acción colectiva (Melucci, 1999, p. 37).

Es importante flexibilizar y operativizar los conceptos como participación política y movimientos sociales ya que estos se construyen, destruyen y reconstruyen a razón de procesos sociales, culturales y políticos, desencadenándose otros procesos con el tiempo (Creham, 2002, p. 198). De este modo se puede decir que, “siempre subsisten elementos vivos y actuantes de las otras prácticas no plenamente sometidos a la lógica dominante, que explican el carácter incoherente y contradictorio del comportamiento de los grupos y de los individuos” (Núñez, 1990, p.16).

Ahora bien, los aspectos sobresalientes del tránsito del MUP, específicamente en la actividad política de los liderazgos y apoyos de las colonias de la Ciudad de México, tiene que ver con los avances políticos que se logran a lo largo de su recorrido, ya que en éste se crea en los participantes, una conciencia política que es sin duda uno de los logros más importantes del MUP, conciencia que perdura aun cuando aparentemente todo ha terminado. Esta conciencia política podemos denominarla “conciencia ciudadana popular” (Núñez, 1990, p.102).

La capacidad de incidencia que tienen los actores en las localidades, las comunidades y las colonias, constantemente es minimizada porque no se toman en cuenta como actores

de cambio. De esta forma, la participación política se puede analizar a partir de las acciones que se llevan a cabo, tras las demandas y exigencias que vienen de los grupos locales y movimientos sociales, encaminadas a lograr sus objetivos y cubrir sus necesidades. Por medio de ésta se pueden modificar rumbos de acción y negociar sus peticiones con funcionarios del gobierno. En este ejercicio de poder se puede percibir el alcance que tienen las demandas más allá de los procesos locales.

2.2 Surgimiento y consolidación del MUP

La importancia de retomar al MUP tiene que ver con el hecho de que ha influenciado a otros tipos de participación política que se han configurado posteriormente, éstos han retomado prácticas políticas consolidadas y perfeccionadas por este movimiento. Así mismo, porque algunos liderazgos, apoyos y militantes que fueron educados directamente por él o bien instruidos por otras personas que pertenecieron a éste, ocupan o han ocupado, algún cargo en la administración pública, en un algún partido político, puesto de elección popular, o han conformado campos políticos y facciones a nivel local por medio de una red de relaciones que se vinculan y comunican con otros a nivel de las Alcaldías o del Gobierno de la Ciudad de México. Es decir, directa o indirectamente, el MUP sigue teniendo presencia en la participación política de la Ciudad de México.

Este movimiento surgió a partir de 1970 década en que se presentó una crisis económica que cambió de rumbo la situación social, demográfica, política y cultural de la Ciudad de México, experimentada hasta ese momento; ya que la inversión federal estuvo más concentrada a la industria y a las comunicaciones y transportes, dejando en segundo término la inversión para el bienestar social, aplazando la resolución de los problemas de vivienda y de servicios. Además, la producción en el campo estuvo en un descenso prolongado, que afectó su vida productiva, obligando a las personas a migrar. Añadido a lo anterior, las tasas de crecimiento bajaron respecto de años anteriores y la inflación aumentó rápidamente, de esta forma, el gobierno anunció en 1977 la fijación de topes a los salarios mínimos, dañando las condiciones económicas de sectores obreros y agrícolas, enriqueciéndose los monopolios (López, 1999, p.189-190).

A esta situación se aunó el hecho de que la Ciudad creció desproporcionadamente provocando que los servicios públicos se encarecieran y que hubiera dificultades para encontrar vivienda en malas condiciones a bajo costo en el centro de la Ciudad, ya que éstas estaban rebasadas en su capacidad para albergar a más migrantes, lo que provocaba problemas de hacinamiento en los techos de azotea, vecindades y departamentos de edificios viejos. Lo anterior orilló al surgimiento de un tipo de participación política de hombres y mujeres, los cuales se convirtieron en apoyos para los nuevos grupos en busca de tierra para habitar.

La crisis del sistema político mexicano, fue resultado de un modelo de desarrollo que favoreció a la burguesía mexicana, en el que se “plantea la incapacidad de la dirigencia estatal de llevar a delante un estilo de desarrollo basado cada vez más en la explotación de los trabajadores urbanos y agrícolas” (López, 1999, p.189), lo que provoca la pérdida de un carácter arbitral por parte del Estado mostrándose incapaz de dar cabida a la expresión política de numerosas fuerzas sociales urbanas, rurales, obreras, campesinas, profesionales, estudiantiles y guerrilleras.

La situación económica provocó una concentración demográfica sin planeación en las periferias de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, surgiendo así los barrios y colonias populares con necesidades de servicios públicos, ya que en su mayoría fueron producto de invasiones de tierras, que fue una actividad constante, a pesar de que el Estado había impedido los asentamientos, muchas veces de forma violenta. Las invasiones ocurrieron, aunque se ejecutaron algunos planes y programas de planeación en la ciudad, con la construcción de multifamiliares, pues éstos no satisficieron las necesidades de toda la población. Además se encarecieron los precios de la tierra, que de 1930 a 1958 subieron de 50 a 100 veces en algunas colonias proletarias, en otras colonias subió de 100 a 500 veces su valor, y en las colonia de sectores económicamente altos de 500 a 1000; lo que provocó que la mayoría de las personas cancelaran la oportunidad de comprar una vivienda o terreno (Alejo, 1962, p.419).

La conformación acelerada de este tipo de asentamientos irregulares provocó especulaciones con la tierra, venta de terrenos que no existían o que ya estaban vendidos, títulos de propiedad falsos, promesas de instalación de servicios públicos y

liderazgos que negociaban con las necesidades de las personas, ya que existieron negociaciones, entre éstos y las autoridades del entonces Departamento del Distrito Federal, tejiéndose una red clientelar. Como resultado de tal abuso surgieron los primeros intentos de organización que se enfrentaban a las instituciones y al propio Estado. Emergieron frentes y coordinadoras con pretensiones populares, con una independencia política y la conformación de un pacto social; algunas organizaciones que se conformaron fueron el Frente Popular Independiente (FPI) en 1973; el Frente Nacional de Acción Popular (FNAP) en 1976; el Frente Nacional contra la Represión (FNCR) en 1979; y la Unión de Colonias Populares del Valle de México (UCP-VM) entre 1977 y 1979 (Rico, 2015, p.22).

De este modo el MUP se conformó por varias organizaciones independientes surgidas ante el problema de vivienda. Esta fue la coyuntura para que emergieran líderes y dirigentes con diversas características derivadas de su procedencia política, sus habilidades, su forma de ejercer el poder, sus tácticas y objetivos políticos. En estas organizaciones se construyeron relaciones clientelares entre líderes y dirigentes de las organizaciones con sus seguidores o apoyos; y entre los primeros con el Estado, ya que cada líder y dirigente para obtener ciertos beneficios, tenía la tarea de llevar a sus apoyos a las acciones políticas estipuladas por el gobierno, como la toma de protesta de algún candidato a la presidencia.

La Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), que fue el sector popular del Partido Revolucionario Institucional (PRI), fundado en 1943, incorporó a las colonias en organizaciones semicorporativas zonales. En 1944 la CNOP tenía 150 colonias proletarias afiliadas en el DF (Ramírez, 1986, p.40). Esta organización, que pertenecía al gobierno como su brazo social se formó y actuó de acuerdo a los parámetros del éste, a diferencia del MUP que pretendió constituirse como un movimiento independiente, justificando la pérdida del carácter arbitral del Estado.

Posterior al movimiento estudiantil de 1968 y a partir de la formación política de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB`s), se formaron liderazgos y militantes que fueron parte de algún grupo incorporado al MUP, constituyéndose tejidos asociativos solidarios. De esta manera tras el movimiento estudiantil se produjeron tres tendencias políticas del

movimiento, una sería un movimiento revolucionario; otra estaría comprometida en tareas de construcción partidaria y participación electoral después de las reformas políticas de 1977; y por último, estaría la tendencia que tenía un deber moral con los pobres guiada por el concepto de "volver al pueblo", esta última tendencia se dio a la tarea de construir nuevas formas de poder social a través del trabajo de base (Haber, 2008, p.4). El MUP trató de apegarse a esta última tendencia, motivados ante las problemáticas de vivienda, servicios públicos y trabajo.

Este movimiento junto con los liderazgos surgidos hasta ese momento, conformaron los movimientos independientes de inquilinos, en colonias que surgieron al margen de la tutela del PRI, ubicados principalmente en zonas periféricas y municipios adyacentes al Distrito Federal (DF). Frente a esta situación, y en un principio, el Estado se mostró aparentemente tolerante, ya que las agrupaciones independientes tenían un carácter local y aislado. No obstante esta situación perduró hasta mediados de la década de 1970, ya que, como ya se mencionó, "...se llevan a cabo las primeras experiencias sectoriales de frentes locales (Bloque Urbano de Colonias Populares [BUCP], Frente Popular Independiente [FPI], etcétera). Por su parte, la CNOP acusa una pérdida relativa de influencia entre los colonos" (Ramírez, 1986, p.40). En este sentido,

La colonia "popular o proletaria" sustituye a la vecindad como forma básica de habitación para las mayorías. Estas colonias tenían una ubicación periférica. Desde el punto de vista de las luchas sociales, el inquilino pasa a segundo plano y los colonos se convierten en el nuevo agente social y en el eje de las mismas. La creación de las colonias es promovida por líderes del partido oficial (y a partir de 1944 por los integrantes del sector popular de la CNOP) a cambio de apoyo político y relaciones de clientelismo y supeditación al sistema (Ramírez, 1986, p.40).

El FPI y después la UCP-VM, aglutinaron en su momento, a muchas organizaciones de las colonias de reciente creación en la Ciudad de México, teniendo un papel importante durante el proceso de politización de éstas y su fortalecimiento como movimiento. Estas organizaciones provenían de la Organización Revolucionaria Compañero (ORC), que se vinculaba con diversos sectores bajo la ideología de la línea de masas. El FPI surgió en gran parte con la ayuda de la Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Autónoma de México (UNAM), de donde salieron arquitectos que planificaron y ayudaron a configurar la traza urbana de las colonias, con un proyecto político-académico desde su Comité de Arquitectura en Lucha (CAL), con estudiantes del autogobierno. "En esta etapa se producen las luchas de los colonos de San Agustín y Santo Domingo, portadores de la

experiencia vivida que, junto con otros que no llegan a incorporarse a la Unión, se constituyen en el vínculo del FPI hacia el nuevo proyecto en conformación” (Rico, 2015, p.40).

Los núcleos cristianos y padres religiosos pertenecientes a las CEB`S, vinculadas a la teoría de la teología de la liberación, tuvieron un papel muy importante en las colonias, unieron fuerzas con el FPI estas, “(...) se dieron a la tarea de ir de parroquia en parroquia organizando a las familias y canalizando sus demandas, organizándose a partir de su propia dinámica” (Rico, 2015, p.41), estas experiencias les permitieron conocer la complejidad de las colonias populares y la actuación del gobierno respecto a ellas.

El 15 de julio de 1979 se constituyó la UCP-VM en una Asamblea Constitutiva en la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional (IPN), ahí se plantean como principios: la participación amplia democrática e independiente de cualquier autoridad gubernamental y partido político, que no sea a fin a la asociación; el impulso de la movilización de las masas; los derechos de expresión, de reunión y asociación; y las libertades políticas de los pueblos del mundo; y, como objetivo: “Construir la organización de colonos del Valle de México, consolidar sus acciones y levantar un trabajo de masas que aglutine a los millones de habitantes de nuestro país, con una perspectiva estratégica, para la construcción del Frente Nacional del Pueblo y la próxima revolución” (Rico, 2015, p.53).

De esta forma, y gracias a su participación con otras organizaciones como el FNCR, se fortalece el vínculo con las organizaciones del MUP. En la UCP-VM se congregaban una cantidad considerable de colonos. Sin embargo, durante esta etapa de consolidación y coordinación de los movimientos, se intensifican los desalojos, no obstante el MUP, gracias al aprendizaje y a la experiencia obtenida en los procesos, pudo enfrentar de una manera colectiva al gobierno, a las inmobiliarias, a los comuneros y a los líderes corruptos.

A partir de la segunda mitad de la década de 1970 hubo un cambio de perspectiva por parte del gobierno frente a estas movilizaciones independientes, que empiezan a tener una presencia política importante. Se manifiesta la represión y el control a través de medidas implementadas a la nueva legislación y planificación urbana. Así en medio de

esta ofensiva por parte del gobierno, el MUP,

(...) intenta mantener las bases y espacios logrados en el periodo anterior. Las luchas sobresalientes de esta etapa son: 1] el proyecto (fallido) de vincular a nivel nacional a los colonos, inquilinos y solicitantes independientes como parte del Frente Nacional de Acción Popular (FNAP), y 2] las divisiones internas que aparecen en los frentes sectoriales BUCP [Bloque Urbano de Colonias Populares] y FPI [Frente Popular Independiente] y en algunos grupos de inquilinos (Martín Carrera, etcétera) motivadas por diferencias en las concepciones orgánicas y políticas de la lucha popular (Ramírez, 1986, p.41).

A finales de la década de 1970, hay una reconfiguración del MUP, este es el momento en que el movimiento se fortalece, y se caracteriza por tener presencia, lo que permite la alianza de distintas demandas y organizaciones en movilizaciones conjuntas, reuniendo fuerzas para las peticiones y negociaciones ante el entonces Gobierno del Distrito Federal y el Estado de México. El MUP se caracterizaba por:

(...) a] el acercamiento progresivo entre colonos, inquilinos y solicitantes; b] el mayor nivel orgánico y de politización; c] la solidaridad sectorial para lograr la cobertura mutua frente al Estado; y d] la coordinación local y regional de los movimientos en el AMCM, su integración en la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP) y, en el caso de ésta, la creación de la Regional del Valle de México. Esta última está compuesta por cuatro zonales: a] Norte: las colonias y movimientos de Naucalpan y Ecatepec; b] Sur: Tlalpan, Álvaro Obregón, Contreras y Cuajimalpa; c] Oriente: Iztapalapa y Netzahualcóyotl; y d] Poniente: Centro, Azcapotzalco, Cuauhtémoc (Ramírez, 1986, p.41).

No obstante el gobierno quiso entorpecer el trabajo de los líderes de las colonias de recién conformación, cambiando en varias ocasiones las instituciones encargadas de la tenencia y regularización de la tierra, estos cambios comprendían además del nombre institucional, la forma burocrática y administrativa de llevar los trámites. Así a partir de 1970 el gobierno de Luis Echeverría, establece las primeras reformas administrativas para la planificación de la Ciudad de México.

Las características operativas de estos organismos surgen de los cambios administrativos de los gobiernos en el Distrito Federal; de tal forma que primero surgió la Comisión de Regularización de la Tenencia de la Tierra (Corett)-DF con 30 años de operaciones; después surge la Dirección General de Regularización Territorial (DGRT) con 20 años de trabajo y con más acciones de regularización; a la postre fue La Comisión de Desarrollo Urbano (Codeur) con 2 años de existencia; y el Fideicomiso de Interés Social para el Desarrollo Urbano de la Ciudad de México (Fideurbe) con 4 años de servicio, las dos últimas con acciones inconclusas. De carácter local estaban Codeur y la DGRT; y a nivel federal Corett-DF, en tanto que Fideurbe fue una política pública en donde los

fideicomisos eran un instrumento más. Fideurbe, Codeur y Corett-DF, manejaban la expropiación como único instrumento de regularización; y DGRT manejaba 6 mecanismos de regularización, que eran la vía ordinaria, la vía judicial, la prescripción positiva, el otorgamiento y firma, la inmatriculación judicial, y la vía de expropiación (Huamán, 2010).

El conjunto de organizaciones urbano-populares y los movimientos campesinos que adoptaban la corriente ideológica de la línea de masas, se aglutinaron en 1981 bajo la dirección de una coordinación única, la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), creada en el II Encuentro Nacional de Colonias Populares en Durango (Bautista, 2015: 14). El propósito de el CONAMUP era aglutinar a colonias, barrios y zonas urbanas, así como, coordinar las diferentes organizaciones urbano-populares con su autonomía (Moctezuma, 1985, p.31). Esta organización se definía de la siguiente forma:

La CONAMUP es la coordinadora amplia, democrática y unitaria, de organizaciones urbano populares en lucha, dirigida a la acción; es independiente de la burguesía, del Estado, sus aparatos de control; es autónoma en relación a las organizaciones políticas y democráticas del sector en la perspectiva de la transformación de la sociedad actual y la construcción de una nueva gobernada por los trabajadores de la ciudad y del campo, que represente sus intereses y aspiraciones, y donde no haya miseria, explotación e injusticia (Moctezuma, 1985, p.30).

A partir de los primeros años de la década de 1980 la Coordinadora y su regional del Valle de México tenían fuerza de movilización, y se habían aliado con otros grupos como campesinos, obreros, maestros, estudiantes, además se crearon alianzas con el “Frente Nacional en Defensa del Salario y Contra la Austeridad y la Carestía (FNDESCAC) y con la Asamblea Nacional Obrero, Campesina y Popular (ANOCOP)” (Ramírez, 1986: 42). No obstante desde 1984 el movimiento se encuentra en dos situaciones; por un lado, hay un debilitamiento y estancamiento en torno a su estructura; y por otro lado, existen avances en las colonias, movimientos de recién creación, e impulsos a sectores de la estructura regional y de sus organizaciones con mujeres, jóvenes e inquilinos. Las demandas del MUP son diversas pero se centran en la vivienda y en los servicios públicos, dos necesidades apremiantes para los colonos. Estas demandas tienen varias modalidades que son la causa que origina sus luchas, estas son,

a] la defensa del espacio ocupado; b] la oposición al capital inmobiliario; c] la demanda de vivienda o de apoyo para su construcción; d] el aumento y mejora de servicios urbanos; e] el rechazo a la elevación de impuestos o tarifas de servicios públicos; f] la preservación o mejora del entorno ecológico; g] la oposición a las políticas urbanas; y h] los desastres urbanos insatisfactoriamente

atendidos (Ramírez, 1986, p.43).

Durante los sexenios de José López Portillo (1976-82) y Miguel de la Madrid (1982-88), se intentó frenar a los movimientos, deshacer organizaciones y cooptar a sus dirigentes, es decir, “el Estado levanta múltiples trabas para impedir su surgimiento y que operen como mediadores e interlocutores ante el Estado y sus aparatos” (Ramírez, 1986, p.51). Así pues, el MUP se volvió un movimiento significativo a finales de la década de 1970, y conoció su auge a finales de la década de los ochenta, también a partir de ese momento, empezó a declinar, cuando el proceso del liberalismo social en México, se hizo evidente a partir de 1988.

A finales de 1980 algunos líderes del MUP y sus organizaciones consideraron la forma organizativa de los partidos políticos para tomar las riendas del gobierno, no obstante, algunos no estaban de acuerdo con esta medida, ya que pensaban que la transición del movimiento a los partidos políticos, y el acceso a los cargos de elección popular, los alejarían de sus compromisos con los pobres, ya que se inclinarían a buscar el enriquecimiento y el prestigio (Haber, 2008, p.2). Los líderes del MUP que se convencieron que el futuro de la organización y del poder político, estaba en los partidos políticos, pertenecían principalmente al Comité de Defensa Popular (CDP) y a la Asamblea de Barrios (AB), y contribuyeron de manera decisiva a la elección presidencial de 1988; de esta forma la “...nueva política económica incluía oportunidades para adquirir poder individualmente y llevar sus demandas de justicia social a los salones de gobierno ya no luchando por servicios y otras concesiones, sino tomando parte en la determinación de políticas públicas que beneficiaran a los pobres” (Haber, 2008, p.2).

En este tenor, los líderes de la Asamblea de Barrios (AB), que viene del movimiento estudiantil del 1968 y que surgió como una organización interna de la Coordinadora Única de Damnificados (CUD), creada a partir del sismo del 16 de septiembre de 1985, “...argumentaban que la estructura de oportunidades políticas se encontraba madura para movilizar una fuerza mucho más allá de lo que los líderes moderados de la CUD podían imaginar. (...) La Asamblea de Barrios se formó unos meses antes de que Cuauhtémoc Cárdenas iniciara su intentona presidencial de 1987–1988” (Haber, 2008, p.9).

La Asamblea de Barrios tenía vínculos con la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria

(ACNR) y Punto Crítico, esta relación fue fundamental para la formación política de los dirigentes de la AB, que además apoyaron a Cuauhtémoc Cárdenas, candidato a la presidencia por el Partido Mexicano Socialista (PMS). A partir de su consideración a cerca de la estructura de oportunidad política, pensaron que la transición democrática era factible, una vez que Cuauhtémoc Cárdenas contaba con el apoyo para conducir el cambio; y, no obstante a sus orígenes priistas, consideraron que se podían eliminar las prácticas de negociación y cierre de acuerdos que se venían dando con los movimientos populares (Haber, 2008, p.9).

Las negociaciones formales entre el grupo de Cárdenas y los otros grupos de izquierda, que presentaban candidatos presidenciales, comenzaron en diciembre de 1987. No obstante Porfirio Muñoz Ledo, se dirigió a los integrantes de la AB, y ofreció registrarlos en el Frente Democrático Nacional (FDN), propuesta que aceptaron. Por su parte los integrantes de la AB, criticaban particularmente al Frente Popular Tierra y Libertad de Monterrey, y al Comité de Defensa Popular (CDP) de Durango, que fueron organizaciones que dejaron a Cárdenas para unirse a Salinas de Gortari, candidato presidencial por el PRI, a través de su participación en Pronasol; posteriormente, los integrantes de estas organizaciones asumieron un papel de dirección en la formación del Partido del Trabajo, usualmente conocido por los líderes de la AB como el "Partido de Salinas" o "Partido del Pronasol" (Haber, 2008, p.12).

La experiencia en la actividad política de los líderes del MUP fue clave para su traslado a la política de partidos, se pensaban lo suficientemente capaces, de hacerle frente al PRI. Sin embargo, esta decisión tuvo consecuencias para el movimiento ya que resultó en la pérdida de su vitalidad y fuerza. En opinión de Haber (2008), los liderazgos que se quedaron al frente de los movimientos, mientras que los liderazgos fuertes estaban en esta transición, no contaban con una estrategia efectiva para salvaguardar el MUP. Sumado a lo anterior, el declive del movimiento fue causado por la forma en que se dirigió la transición, pues la decisión de entrar a la política de partido, que inició el colapso, no se tomó democráticamente sino por la decisión unilateral de los liderazgos principales del movimiento (Haber, 2008, p. 3).

Lo que era crucial, y no se hizo, era entregar las riendas del poder a un nuevo liderazgo. Desde mi punto de vista, la estrategia más prometedora habría sido que los líderes de la "generación del 68"

entregaran el poder a una nueva generación de dirigentes (mayormente joven) del movimiento y mantuvieran lazos ocasionales con ellos (como asesores informales), a medida que asumían sus nuevas responsabilidades como actores estatales, para utilizar su experiencia en el movimiento. Esto no se produjo, y el poderoso Movimiento Urbano Popular se desvaneció (Haber, 2008, p.3).

El gobierno de Salinas de Gortari se dedicó a provocar el declive de las organizaciones de MUP, mediante el control de fondos para las viviendas públicas. En consecuencia, en 1988 el MUP perdió gran fuerza, ya que “Salinas dirigió la financiación y las reformas políticas de manera que maximizaran su capacidad de socavar a la oposición cardenista, y esto incluía alejar los fondos de las áreas donde operaba la Asamblea de Barrios” (Haber, 2008, p.13). No obstante el autor plantea la posibilidad de que estos líderes hayan desempeñado un papel importante en estas estructuras políticas partidistas, en tanto que trajeron más beneficios para los sectores más necesitados y para la democratización. Sin embargo, no queda descartado que: “(...) una gran cantidad de los líderes del movimiento que sumaron fuerzas con el PRD han llegado al poder en los niveles municipal, estatal y nacional, y se puede decir que han contribuido de manera importante para avanzar en la agenda de la justicia social en los gobiernos en los que han servido” (Haber, 2008, p.3). No obstante, la transición de estos liderazgos al PRD ha tenido fuertes críticas por parte de los líderes y grupos en las colonias, ya que argumentan que se “perdieron”, refiriéndose al rumbo de los objetivos planeados por el MUP desde sus inicios hasta esta transición partidaria.

De este modo a pesar de los intentos por parte de Estado de apagarlo, no ha desaparecido aún quedan memorias colectivas, experiencias y motivaciones que provienen de la participación política. Una manera de sobrevivir para este movimiento fue a través del tránsito a otros tipos de liderazgos, apoyos y militancias; que encabezan grupos de interés, asociaciones civiles, partidos políticos y órganos de representación ciudadana, que conforman facciones y campos políticos. No obstante también se reproducen las formas clientelares que se han aprendido en el proceso.

2.3 La transición de liderazgos del MUP

El movimiento urbano que se manifestó durante las décadas de 1970 y 1980, fue experimentando profundos cambios hasta convertirse en un movimiento ciudadano que sigue participando políticamente y exige la ampliación de los derechos sociales, políticos y ciudadanos para los habitantes de la ciudad. El MUP fue la expresión del tránsito hacia la globalización, y el movimiento ciudadano es el resultado de éste y la presencia plena de la globalización (Tamayo, 1999, p. 501).

La transición del MUP se ha reflejado en la influencia y legado que ha dejado en las diferentes manifestaciones de participación política en la actualidad, que surgieron desde la década de 1990. Tamayo (1999) ve esta transformación como un proceso cíclico que aparece de acuerdo a determinadas estructuras, condiciones históricas y culturales. La ciudadanía, que es resultado de la transición, no se presenta como un alejamiento de la solidaridad y la colectividad, ya que se relaciona con grupos sociales específicos y con demandas ciudadanas puntuales. Así mismo, el tipo de participación que han desempeñado los líderes en cada etapa de este proceso, ha tenido cambios respecto a sus prácticas políticas y la forma de ejercer el poder.

Los liderazgos cambiaron conforme a los ciclos de desarrollo del movimiento. De esta forma, los socialistas predominaron en la primera mitad de los setenta; los nacionalistas revolucionarios durante 1976; la corriente socialista nuevamente se hizo presente a principios de los ochenta hasta 1987, y después los nacionalistas encabezaron el movimiento durante las elecciones de 1988. Actualmente, estas ideologías han entrado en una profunda crisis, pues las utopías nacionalistas y socialistas han perdido credibilidad (Tamayo, 1999, p.515).

Las cuestiones que provocaron el declive del MUP, y su posterior transformación a otro tipo de participación política, fue propiciando por los ejercicios de poder del sistema político mexicano; es decir, por el control de las personas que ejercían las formas clientelares y las corporativas que sustentaban. Con formas corporativas me refiero a:

(...) la nucleación de grupos sociales políticamente importantes, mediante una compleja red de organizaciones políticas, al fin de hacer más sencillo, y al mismo tiempo más representativo, el

proceso de toma de decisiones. La estructura política corporativa tiende a reducir la competencia por el poder y a acentuar las relaciones conciliadoras entre las diversas clases sociales, mediante su articulación vertical (Núñez, 1990, p.58).

En tanto, el clientelismo actúa por medio de intercambios de favores que están involucrados por las relaciones 'patrón-cliente'. Esta relación se forja en las relaciones desiguales; es decir, cuando una de estas tiene el poder económico o material que lo ayudará a conservar por medio de pequeños incentivos a sus seguidores para que sean sus apoyos en las confrontaciones, y en la obtención los objetivos comunes y particulares (Alavi, 1976, p.91). De esta forma los seguidores se sienten forzados a dar el apoyo incondicional debido a los dadivas materiales que han recibido del patrón, que puede estar concentrado en la figura de un líder.

Estas formas de clientelismo por parte del gobierno fueron una forma de desgastar al movimiento ya que le facilitó el control estatal de las agrupaciones del MUP, y a los miembros de éste, no les quedó más remedio que solicitar su apoyo encabezado en ese entonces por el PRI. Las redes clientelares se conformaron con liderazgos locales del PRI, y por burócratas y funcionarios de instancias del gobierno como la Secretaría de Educación, la Secretaría de Salubridad, el DIF o CONASUPO (Núñez, 1990: 63). En este sentido el patrón,

(...) son las instituciones urbanas que poseen bienes como la regularización de la tierra, la instalación de servicios, escuelas y maestros. (...) "Los clientes" son los colonos que de manera práctica y calculada se dejan "instrumentalizar" dando voto y asistencia a manifestaciones y actos públicos a cambio de los bienes que solicitan (Núñez, 1990, p.62).

Esta relación estuvo presente en el líder local autonombado e impuesto por su patrón, el gobierno, aunque los líderes locales en muchas ocasiones se comportaban como si fueran autócratas con un grado de independencia ante él. Estos en varias ocasiones se enfrentaron al hecho de que las autoridades no se comprometían con las decisiones locales dadas a conocer por ellos. Por tal motivo el prestigio del líder siempre estuvo en juego, ya que no pudo responder a las peticiones de los colonos que consistían en: apoyos sociales, servicios públicos, construcción de centros de salud, escuelas y la contratación de médicos y maestros etc. Habría que mencionar que un líder para continuar con su liderazgo: "Necesita "contactos", ser recibido y reconocido por ellos; hacerse de relaciones seguras e influyentes, y hacia ellos orienta toda su estrategia. Lo fundamental es conectar a su organización con las instituciones urbanas que pueden

resolver el o los problemas más urgentes de su comunidad” (Núñez, 1990, p. 66).

Un líder sin recursos humanos no es realmente un líder, pues un líder necesita de individuos que lo reconozcan como tal y que lo apoyen en las acciones políticas que emprenda. Debe tener el control de los recursos materiales, en tanto interesen a los seguidores; este recurso es precisamente lo que hace la diferencia entre un líder, una autoridad y un jefe (Nicholas, 1969, p. 9).

De esta forma, los líderes fueron intermediarios entre las organizaciones populares y el gobierno que por un periodo se portó tolerante, ya que éstos, le ayudaban a resolver los problemas de la vivienda. Así pues, otra forma de limitarles los recursos para ofrecer a sus apoyos, fue que el gobierno tomó medidas estrictas para controlar las invasiones, además de que los propietarios de las tierras vendieron sus lotes aunando a que los líderes perdieran sus bases de control.

La vía institucional para la regularización de la tenencia de la tierra fue una acción por parte del Estado que afectó a los mediadores. Para 1976, durante el sexenio de Luis Echeverría, las regularizaciones se realizaron a través de órganos especializados y de las delegaciones. Esta decisión se hizo a partir de la experiencia con las anteriores regularizaciones y con el propósito de reducir la intermediación. Estas regularizaciones se efectuaron llamando a los colonos de manera individual y por medio de métodos de regularización como la expropiación, la “inmatriculación” y la titulación.

Añadido a lo anterior, los líderes para ser reconocidos formalmente tuvieron que participar en una nueva estructura formal llamada Junta de Vecinos, en donde su trabajo sería de control y persuasión de acuerdo a los planes que se tenían en los barrios y solo obtendrían bienes que distribuir a nombre del gobierno.

Asimismo el Regente Hank González (1976-1982) publica una ley que reglamenta un sistema de representación política ciudadana: se trata del Sistema de Representación Ciudadana, en el cual “Durante el segundo periodo de sesiones de la LII Legislatura en noviembre de 1983 el Poder Ejecutivo envió una serie de iniciativas de reformas y adiciones a la Ley Orgánica de 1979 en las que se contemplaba la creación de los órganos de colaboración vecinal y ciudadana” (Núñez, 1990, p. 219). En esta ley los

colonos elegían un representante de manzana que a su vez escogía a un representante de la Junta de Vecinos para que asistiera al “Consejo Consultivo” de la Ciudad de México, para dar su opinión, asesoría y monitoreo de la aplicación de los planes de trabajo del gobierno, que por estar supeditado al PRI, no permitía que estos representantes de las colonias tuvieran un poder decisivo real, debido al clientelismo que ejercían sobre estos órganos. En este sentido las organizaciones del MUP, previnieron los problemas que esto les traería, es decir, “Al dirigente se le controla para que no se independice y no esté tentado en convertirse en líder tradicional, exigiéndole que informe a la asamblea de sus actividades, precisándole los problemas y demandas de los que debe ser portavoz” (Núñez, 1990, p. 222).

Lo mismo pasó con las reformas administrativas y políticas, con sus planes de desarrollo urbano para las colonias y barrios, se creó el Plan Director de Desarrollo Urbano de D.F y la Secretaria de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP). Estas reformas quitaban de toda decisión en el proceso de urbanización, a los líderes y grupos que estaban colaborando para tal objetivo, que no estaban supeditados al gobierno del entonces Departamento del Distrito Federal.

En este sentido los liderazgos perdieron el tipo de poder y control de los recursos que habían tenido, en tanto que su presencia para peticiones de servicios o la obtención de vivienda era menos requerida. Actualmente, las personas pueden hacer sus peticiones o trámites individualmente, incluso con el internet en plataformas especializadas; por tanto, el papel que juegan ahora los liderazgos y el sentido de su participación política, tiene hoy otras características.

2.4 Las prácticas socio-culturales y la adquisición de experiencia en la participación política: Un legado del MUP.

Existen prácticas culturales que han servido para la participación política y se han ido transformando y adaptando al proceso político propio del MUP. Algunas de éstas provienen de la migración rural a la ciudad que se dio a partir de la época de industrialización en el país en 1950. Los migrantes que provenían de distintas partes de la

República poseían un repertorio de hábitos, creencias, actitudes, motivaciones, prácticas y costumbres que fueron adaptadas a la vida en la ciudad y posteriormente a la participación política; y, compartían características comunes, como la reciprocidad, las prácticas sexo-genéricas, un sentimiento de unidad, de pertenencia y lazos de parentesco.

En el momento en que hombres y mujeres se incorporaron a la Ciudad de México fueron señalados de muchas maneras y de ninguna en específico, era un momento de transición en el que no habían tomado forma concreta social ni política, ellos mismos estaban viviendo en una coyuntura, sin una identidad aparente, y estaban participando en un proceso de cambio para convertirse en los nuevos habitantes de la Ciudad. Posteriormente hubo un proceso de incorporación y adaptación a grupos políticos que provocó que estas personas tuvieran un doble carácter: uno como miembros de una comunidad, y otro, como miembros de una agrupación política; estas son identidades de tipo asociativo, en donde la segunda requirió un proceso de aprendizaje, es decir, un carácter distinto de politización requerida para el MUP. Lo anterior ocurrió en una situación social en donde las personas tenían un sentido de agrupación que giraba en torno a las solidaridades de clase, culturales, de parentesco y sociales.

En este primer momento las personas que llegaron a la Ciudad desconocían los procesos políticos por los que pasaban, de tal forma que necesitaban un líder que les dijera qué hacer. Además, en los barrios y las colonias periféricas es posible que no se hubieran creado nuevas identidades asociativas que sustituyeran la pertenencia cultural de origen, pues: “En los inicios no se tiene más que la familia nuclear y extensa, el “paisanaje” y redes vecinales que se tejen lentamente a través de todos los mecanismos de sobrevivencia (...) (Núñez, 1990, p. 33).

La migración a la ciudad no se hizo de manera individual, los migrantes llegaron a la ciudad con miembros de sus grupos de parentesco. Posteriormente se unían a ellos otros parientes, compadres o amigos que llegaban de sus lugares de origen a alojarse a su casa; de tal forma que la vida social se configuró con lazos sociales parecidos a los ya acostumbrados. Esta extensa red social de parentesco tuvo un papel crucial para la participación política; es decir, entre ellos se apoyaban para poder participar y ser apoyos

de líderes que necesitaban de esas redes para fortalecer los movimientos. Así pues, la tendencia giró en relación a mantenerse como una familia extensa, salvo en el caso de ascenso social o económico, situación que en ocasiones contribuyó al rompimiento de los lazos (Lomnitz, 1975, p. 216).

Existieron aspectos que fomentaron el fortalecimiento de las redes, tomando en cuenta que “la red social es un conjunto específico de relaciones en un grupo definido de personas” (Alonso, 1980, p. 250). Estas abarcaban una multiplicidad de vínculos económicos, políticos e ideológicos en un grupo determinado. Sus categorías tuvieron que ver con múltiples relaciones entre los individuos, su significación y existencia. Como ya se mencionó en el primer capítulo, existieron tres criterios, que determinaron la existencia de dichas redes: El alcance, que indica la posibilidad de establecer vínculos, es decir, la facilidad con que se contacta a las relaciones, y por la cantidad de gente e intermediarios involucrados. La intensidad, que tiene que ver con la disponibilidad de ayudar y ser ayudado entre los miembros de un grupo en los casos de urgencia, aunque el contacto no sea constante, situación que consolida la red. Y la duración, esto indica el periodo de existencia y el tiempo en que se activan los vínculos en una situación coyuntural; este aspecto hace que tenga criterios diacrónicos, es decir, las redes se pueden intensificar o debilitar en determinados momentos (Alonso, 1980, p. 251).

Estas redes se construyeron a través de relaciones no lucrativas, sirvieron para la subsistencia mediante mecanismos como la reciprocidad en la construcción de vivienda y el ahorro, y crearon vínculos de tipo político, éstas como ya se mencionó con anterioridad, son redes de intercambio, como los sugiere Alonso (1980, p. 251). Estas se dieron gracias a vínculos sociales como el parentesco, el compadrazgo y el paisanaje.

La interacción y los mecanismos adoptados y adaptados a las circunstancias, vincularon a los individuos en momentos concretos y se repitieron constantemente pues fueron aceptados socialmente, en momentos de crisis económicas. Estos vínculos (Alonso, 1980), giraron respecto a la migración, la obtención de trabajo y la obtención y construcción de la vivienda, necesidades que también provocaron el fortalecimiento de las redes. La ayuda en estas situaciones tuvo un contenido recíproco en forma de retribución; de esta forma se le llama contenido de la red “al contexto normativo en que acaece una

relación. Sin expresarlo conscientemente, una persona puede actuar en razón del parentesco, en razón de ser compañeros de trabajo, por ser del mismo pueblo, por tener la misma religión o tradiciones comunes” (Alonso, 1980, p. 261). Se dieron varios contenidos al mismo tiempo, por lo que las relaciones fueron múltiples, estos funcionaron también como parte de las estrategias de defensa, como por ejemplo, en contra del gobierno que intentó el desalojo de predios invadidos por paracaidistas. De esta forma, la creación de las redes fue una estrategia de sobrevivencia que hizo sobrevivir a este sector de la población, pues correspondía en gran parte al sector marginado y la mano de obra barata de la ciudad.

El sentimiento de paisanaje, creó vínculos más allá del parentesco dentro de las colonias y barrios de nueva data ya que:

El paisanaje se refiere no tanto al hecho físico y objetivo de haber nacido en un mismo lugar sino sobre todo, en nuestro caso, a todas las creencias y tradiciones culturales y religiosas que son conservadas y promovidas por aquellos que han salido de la misma comunidad. Los paisanos emigrados, que vuelven a encontrarse cerca, conviviendo en otras condiciones, implementan una estrategia de seguridad con aquellas costumbres que les fueron comunes y que continúan llevándose a cabo en el lugar de origen. (...) El paisanaje ofrece así un cierto resguardo cultural ante la complejidad citadina (...) la posibilidad de ayudas determinadas en la medida de las posibilidades de los integrantes de la red (Alonso, 1980, p. 267).

En la actualidad, las unidades domésticas en las colonias, barrios y pueblos de la Ciudad se componen de varios núcleos familiares y siguen siendo lugares en donde se localiza la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo.

En el MUP la mujeres desempeñaron un papel muy importante a pesar de que: “Las circunstancias objetivas de instalación difíciles y progresivas en el barrio, la ausencia de equipamientos cercanos (mercados, escuelas, centros de salud) y de servicios, obligan a la mujer a permanecer en casa” (Núñez, 1990, p.38). Esta situación permitió que ellas pudieran desempeñar un papel estratégico en las actividades del MUP, pues hubo una adaptación del trabajo doméstico a los fines de la participación política.

El elemento dominante dentro de las necesidades de estos grupos fue obtener un terreno para vivir y posteriormente la obtención de servicios públicos. Estas necesidades no fueron las mismas que en el ámbito rural de donde provenían, ya que en el ámbito rural es normal vivir en la casa de los padres y después heredar. Esta tradición era y sigue siendo, aunque menos constante, una costumbre vigente. También estaban acostumbrados a la

autoconstrucción, autogestión o autoproducción de la vivienda, en estos procedimientos constructivos y organizativos de la intervención y transformación de la vivienda, se percibe una carga valorativa respecto a la tierra y la casa, como unidad doméstica, en donde se reproducen las prácticas sociales importantes para mantener la cohesión y hacer más fácil el tránsito de la vida. De esta forma, ha habido modificaciones respecto al ámbito rural pues, “Hasta fecha reciente la casa era casi exclusivamente un valor de uso. Ahora se ha descubierto que no sólo la casa puede transformarse en valor de cambio, sino que su valor aumenta continuamente de precio por la plusvalía del suelo” (Núñez, 1990, p. 40).

Algunas prácticas heredadas de ese contexto permitieron la consecución de las metas públicas en las colonias y los líderes se encargaron de explotárselas. El vínculo social e identitario de las personas fue adaptado a las prácticas políticas, ya que genera un grupo social consolidado. Las personas seguían implementando algunas estrategias de sobrevivencia que aprendieron en sus lugares de origen y las replicaron en la Ciudad; no obstante, también fueron adaptadas durante su participación en el MUP y aún se siguen implementando en la participación política. Por consiguiente, los nuevos habitantes de la ciudad estaban obligados a ayudar a un vecino en un momento de necesidad, ya sea con bienes materiales, provisiones de alimentos, cuidar a sus hijos o con otros favores, como ayudar a construir o instalar sus viviendas; así la reciprocidad fue un recurso constante para la supervivencia y la participación política.

El dar y devolver los favores evitaba adquirir una mala fama, que correspondería a la posibilidad de no concretar con éxito el objetivo de permanecer en el territorio y obtener un terreno para vivir. Los resultados de este tipo de sistema económico, quedan en la memoria con un profundo agradecimiento respecto a las personas que supieron dar, recibir y devolver, ya que aunque las cosas materiales ya no existen o fueron provisionales, como por ejemplo: láminas de asbesto, madera, piedras y alimentos, se quedan en el recuerdo, así como las palabras de aliento, los consejos y el apoyo en defensa contra los granaderos. Toma, como menciona Mauss (1979) un carácter de poder espiritual que une en momentos de conflicto y peligro.

No obstante, en este proceso de transición política se ha individualizado la sociedad. El

mercado capitalista emplea personal a tiempo completo, dejándolos sin la posibilidad de participar políticamente; la tecnología ha modificado la manera en que las personas se relacionan, se han transformado algunos vínculos comunitarios, prácticas, hábitos y valores. Empero, lo anterior no indica que los vínculos sociales se hayan perdido, éstos se han adaptado a nuevas circunstancias y esto permite el surgimiento de otros tipos de participación política.

2.5 La influencia y legado del MUP a la participación política en la Ciudad de México: La construcción de la idea de ciudadanía.

A partir de la década de 1990 comienza un cambio en la participación política del MUP. La ciudad se convirtió en un escenario de nuevos reclamos y condiciones de vida. El llamado “derecho a la ciudad”, ha sido utilizado como demanda por distintos grupos, y ha permitido develar el cúmulo de problemáticas presentes en la urbe. Esta demanda ha sido propensa a formar nuevos tipos de ciudadanía, siendo que, “En los intersticios de las fuertes polaridades de la ciudad moderna surgen iniciativas de la sociedad civil a través de las cuales se cuestionan los procesos globalizadores en diversos planos, buscándose generar formas de pertenencia, nuevas propuestas de desarrollo urbano y estrategias diversas de sobrevivencia” (Álvarez, 2016, p.10). Así pues, la complejidad de la vida urbana contemporánea suaviza la relación tradicional entre ciudadano y Estado-nación.

El Estado, se ha hecho presente por medio de los abusos del poder, las formas de negociación, el clientelismo, el uso de la fuerza, las estrategias y los tipos de agrupaciones que se gestan en torno a estos procesos. Establece vínculos con los procesos locales a través de la existencia de mediadores, ya que existe una brecha entre estos niveles de organización social y política que debe llenarse si se pretende que la sociedad y el Estado funcionen (Gledhill, 2000, p.203).

La sociedad civil y el Estado forman parte de los procesos macropolíticos y micropolíticos en los que interactúan facciones, líderes, militantes, redes de relaciones, grupos y campos políticos en torno metas públicas. Ambos procesos, emergen en momentos coyunturales, en donde se presenta el conflicto. De esta forma, el gobierno local y los gobiernos

estatales, configuran al Estado. En este sentido, el término de sociedad civil es:

(...) empleado para aludir a una diversidad de organismos a través de los cuales los miembros de la sociedad se integran en la actividad política y en el debate ideológico [...]. Se pueden fijar dos grandes planos superestructurales, el que se puede llamar de la "sociedad civil", que está formado por el conjunto de los organismos vulgarmente llamados "privados" y el de la "sociedad política o Estado" (Gramsci, 1972, citado en, Pereyra, 1998, p.53).)

La sociedad civil ha construido en la práctica un subsistema de intermediación entre los colonos y el Estado, y aunque parecería que está basado únicamente en una relación clientelar, también está marcado por hábitos culturales (Núñez, 1990, p.84-85).

Un detonador que ha resaltado la relación entre el Estado y la sociedad civil ha sido a partir de que el primero ha permitido que los medios financieros e inmobiliarios se hicieran tendencia en la Ciudad México. El *boom* inmobiliario que se concentró en ésta urbe, coincidió con la oleada de las "ciudades globales" en la década de 1990, debido a que esta ciudad fuera el centro administrativo y político de la nación, con sus instituciones de representación política. Este tipo de mercado se caracterizaría por: "su rediseño como eslabón estratégico para los flujos de la globalidad, y el de reconvertir los recursos naturales, el suelo urbano y rural, las producciones físicas e inmuebles de la ciudad y la nación en "activos financieros" volátiles. En sentido estricto, es una "ciudad glocal" (San Juan, 2016, p.19).

En México había élites interesadas en la poderosa lógica geopolítica de Estados Unidos y a partir del Tratado de Libre Comercio, se atrajo interesados en los servicios, en la articulación material, territorial y productiva del país. Además aprovecharon una nueva mercantilización del suelo urbano que se puede apreciar en edificios y plazas comerciales, la cual se realizó primero en las delegaciones con mayor infraestructura urbana y luego se extendió hacia otros lugares. El sector inmobiliario tuvo su auge entre 2002 y 2007, su crisis en 2008 y su realce en 2010 "Esta expansión que reorganiza a la ciudad en su conjunto ocurrió bajo el control de los gobiernos federales y locales del PRI hasta 1997, y de entonces a la fecha entre los gobiernos federales del PRI y del PAN y el gobierno de izquierda del PRD en la ciudad" (San Juan, 2016, p.24).

Para este entonces pesaba el recuerdo de cincuenta años atrás, en donde hubo una producción social de la vivienda para migrantes ilegales que tomaban posesión de tierra de forma ilegal, y también se quedó el recuerdo de la prosperidad económica vivida

después de la época de industrialización en el país. Mientras tanto los tejidos sociopolíticos conquistaban espacios; urbanistas, arquitectos y funcionarios públicos, crearon fuertes referentes de planeación urbana. Además se consideró la capacidad de los ciudadanos para incidir en las decisiones públicas en relación con los usos del suelo.

Se desprendieron medidas federales para la planeación de la urbe que ya estaba saturada. Entre estas medidas como menciona San Juan (2016), se implementó el programa parcial de Zonas Especiales de Desarrollo Controlado (Zederec), en donde se regulaban los usos del suelo y había políticas de construcción de vivienda. Después se presentó la revitalización del mercado inmobiliario para atenuar la vivienda popular, resolver invasiones y controlar a los empresarios clandestinos que construían vivienda para rentar en las áreas denominadas suelo de conservación debido a que es son zonas con ciertas características ecológicas que son protegidas por instancias de gobierno. Posteriormente vino la reactivación del gasto público en grandes obras urbanas en 2002, 2009, 2010 y 2014 como vialidades elevadas, nuevas líneas del metro y autopistas, para fomentar la inversión en bienes muebles que provino del gobierno federal y empresarios privados.

Subsecuentemente la creación del sistema privado del ahorro para el retiro (Consar) dio impulso a este sector con la construcción de oficinas, y la inversión en Fideicomisos de Infraestructura y Bienes Raíces, teniendo un elevado desempeño durante 2011 y 2012. A la postre, la Ley de Cultura Cívica del DF, aprobada en 2004, encaminada a la tolerancia cero, criminaliza al empleo informal de espacios públicos. Finalmente, La Ley de Desarrollo Urbano del entonces DF, aprobada en julio de 2010, reduce las formas y espacios de participación ciudadana y facilita la intervención del sector privado. Miguel Ángel Mancera Jefe de Gobierno anunció la reforma del reglamento de construcción de la Ciudad, que elimina 14 causales de suspensión de obra referentes a las normas de protección del trabajador.

Ante estos hechos han existido 1.7 millones de familias expulsadas de la Ciudad, debido al incremento en el costo de la vida. Además se ha presentado un deseo de consumo a costa de deudas a largo plazo por parte de sectores populares que quieren incorporarse a las nuevas formas de vida urbanas. Se presenta tal como nos dice San Juan (2016, p. 29)

“Una liberación del deseo achicado al mundo mercantil, una forma de “libertad” de elección que se disciplina a la forma hegemónica de la ciudad. Las ideologías políticas se diferencian por las rutas para conseguir lo mismo”. Estos cambios han ocurrido en manos de gobiernos pertenecientes al PRD cuyo objetivo fue: ““Una ciudad para todos”, [que] concentraba el sentido de constelaciones plurales integradas por movimientos urbanos, intelectuales, partidos y cuadros de gobierno para crear a contrapelo del agresivo neoliberalismo, otra manera de gobernar y orientar a la ciudad” (San Juan, 2016, p. 31).

Los movimientos urbano-populares y las organizaciones civiles ciudadanas se construyeron en la oposición, y ejercieron su autonomía durante la década de los setentas y ochentas del siglo pasado, bajo gobiernos encabezados por el PRI. Fueron actores políticos decisivos de la transición política, y parte de una coalición política y social que se incorporó al gobierno en 1997. Ahí se crearon generaciones de liderazgos y militantes, que aún siguen activos como dirigentes partidarios o como funcionarios de gobierno. Además emergieron culturas sociales y políticas que han permitido la existencia de segmentos organizados, los cuales cuentan con habilidades en el discurso y la negociación, adoptadas de sus experiencias sociales y políticas.

San Juan (2016) sostiene que de ahí surgieron tres rasgos de cultura política: el primer rasgo viene de la colaboración con sus gobiernos, que se dio en un momento de reinvencción gubernamental, de gobernanzas sociales y de la coincidencia con políticas concretas; es decir, se pasó de las movilizaciones en las calles a las colas de los peticionarios en las dependencias gubernamentales. El segundo rasgo tiene que ver con que el espectro de convocatoria social se fue especializando hasta formar un fenómeno distinto característico de las modernidades actuales y actuantes, con estilos de negociaciones neocorporativas apegadas a las agendas públicas, y finalmente:

(...) se crearon estructuras de control territorial en manos de liderazgos, funcionarios de partidos, diputados locales, delegados, funcionarios de gobierno inscritos en la política social, capas de intermediarios expertos en la gestión social que propician redes de control del “voto duro” o que al menos aspiran a ello, y que permite ganar las votaciones internas del partido y preparar su base electoral en caso de ser favorecidos con alguna candidatura de elección popular (San Juan, 2016, p. 39).

Podemos observar una estructura política que se conforma de un ejercicio de poder parecido al MUP, pero con nuevos elementos en donde la sociedad civil pierde peso. Se

siguen ejerciendo prácticas clientelares de partidos que se asumen de izquierda y caen en el deseo de enriquecerse, se beneficia a clases altas y se encubren bajo la implementación de oficinas para la atención ciudadana, o los foros para construir ciudadanía o la supuesta democracia en cada proceso electoral. Aunque se presenta una reflexión crítica parecida a los setenta, en la que los cuadros de intelectuales, profesionales, periodistas críticos, líderes de organizaciones, ciudadanos y cuadros de gobierno se veían inmersos en una lucha contra el partido hegemónico PRI; ahora se incorporan los partidos de izquierda, cuyos dirigentes proceden de una lucha urbano-popular.

De acuerdo con Sánchez (2016), las luchas urbanas se caracterizan por tres actores; las organizaciones sociales, las vecinales y las civiles. Las cuales han incidido en las políticas públicas y han orientado sus problemáticas a los problemas de la vivienda. Esta participación ciudadana varía dependiendo de diversos niveles, ámbitos políticos o de gestión pública. La ciudadanía es vista como un componente para la legitimación y la “gobernabilidad democrática”. Se constituye como un espacio político y socio-cultural de la expresión de los derechos llamados ciudadanos; de esta manera la participación ciudadana se legitima como un espacio de ejercicio del poder en relación a los derechos y deberes. No obstante, el espacio institucionalizado para el ejercicio político de la ciudadanía, en donde Estado y sociedad tienen el permiso de relacionarse para lograr ciertos objetivos, tiene implicaciones de calidad, de veracidad y de funcionamiento donde:

(...) las atribuciones y funciones de los órganos de representación territorial (representantes de manzana, comités ciudadanos, consejos de los pueblos, y consejos delegacionales) son extremadamente limitadas para enfrentar la problemática y los nuevos procesos urbanos, por lo que la tendencia mayoritaria ha sido la de confrontar uniones de colonos, organizaciones vecinales, la mayor parte registradas formalmente como asociaciones civiles con adscripción territorial, con objeto de tener una representación legal para incidir en la definición e implementación de la política urbanas (Sánchez, 2016, p. 206).

La ciudadanía se compone de tres dimensiones: la primera constituye la relación entre el Estado y la sociedad civil, involucrando concepciones de nación, nacionalidad y expresiones jurídicas y culturales; la segunda tiene que ver con los derechos y obligaciones, y; la tercera ve la participación como el proceso político de formar parte de una comunidad (Sánchez, 2016, p.207). En este sentido el legado del MUP es una conciencia política que se refleja en luchas que reaparecen de nuevo, a través de grupos

de colonos. Por consiguiente, los procesos simbólicos, afectivos; y, los conflictos sociales, políticos y económicos han fortalecido los vínculos y las redes sociales que profundizan el sentimiento de arraigo a un territorio. Los referentes de adscripción a un espacio son diversos, y, “Respecto a las identidades colectivas es dable distinguir entonces un uso enfáticamente instrumental: aquel que sacrifica las diferencias internas del grupo en beneficio de una unidad que incrementa su poder de negociación, de imposición, de lucha y/o de resistencia” (Díaz, 1992: 63).

Las identidades políticas podrán ser también diversas y se caracterizarán por el tipo de grupo político al que pertenecen; y, por los tipos de negociaciones, conflictos y estrategias que adopten para su participación política. Las identidades no sólo responden a las experiencias pasadas sino que lo harán a nuevos conflictos y objetivos planteados por las organizaciones.

En plena transición y adaptación a los nuevos escenarios que se configuran en la Ciudad de México, la influencia del MUP se sigue vislumbrando en los grupos políticos de las colonias. Éstos parten del recuerdo de los primeros procesos de urbanización y continúan participando en torno a una meta pública.

El MUP en la actualidad ha retomado algunas demandas de la década de 1970 y ha incluido nuevas, de esta manera como menciona Sánchez (2016, p.211-212).

(...) en un afán por restaurarse y cobrar fuerza, en octubre del año 2000 con la realización de la Primera Asamblea Mundial de Pobladores en la ciudad de México, bajo el lema “Repensar la ciudad desde la gente”, las organizaciones urbanas del país empezaron a perfilar e impulsar la lucha por la defensa de los derechos humanos y una primera visión sobre el derecho a la ciudad (...) En encuentro Nacional del Movimiento Urbano Popular (2005) las organizaciones presentes resolvieron reivindicar y hacer suyo el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) de Naciones Unidas, los acuerdos internacionales en materia ambiental, así como el derecho a la ciudad, por lo que acordaron difundir la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad (...) finalmente la carta es suscrita por el jefe de gobierno, representantes de organismos sociales y civiles, la presidenta de la Comisión de Gobierno de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, el presidente del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal y el presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, en 2010.

Los objetivos del derecho a la ciudad son, 1- la construcción de una ciudad incluyente, justa con procesos de organización social; 2- el fortalecimiento del tejido social; y, 3- la conformación de ciudadanía y de una economía urbana equitativa. Sus principios rectores son 1- la libre determinación; 2- no discriminación; 3- igualdad; 4- equidad de género; 5- equidad social; 6- atención prioritaria a personas y colectivos en situación de

discriminación; 7- solidaridad y cooperación entre los pueblos; 8- participación; 9- transparencia y rendición de cuentas; 10-corresponsabilidad; y, 11-justicia distributiva, (Sánchez, 2016, p. 213).

No obstante la codicia de la inversión en la ciudad no se ha detenido, provocando movilizaciones de vecinos y de la sociedad civil, ya que se convalidan una serie de prácticas que sólo beneficiaban al gobierno de la ciudad y a las empresas privadas. De este modo, algunos movimientos se han apagado pero siguen emergiendo nuevos tipos de participación política en los que se percibe la influencia del MUP y la experiencia de sus líderes y apoyos.

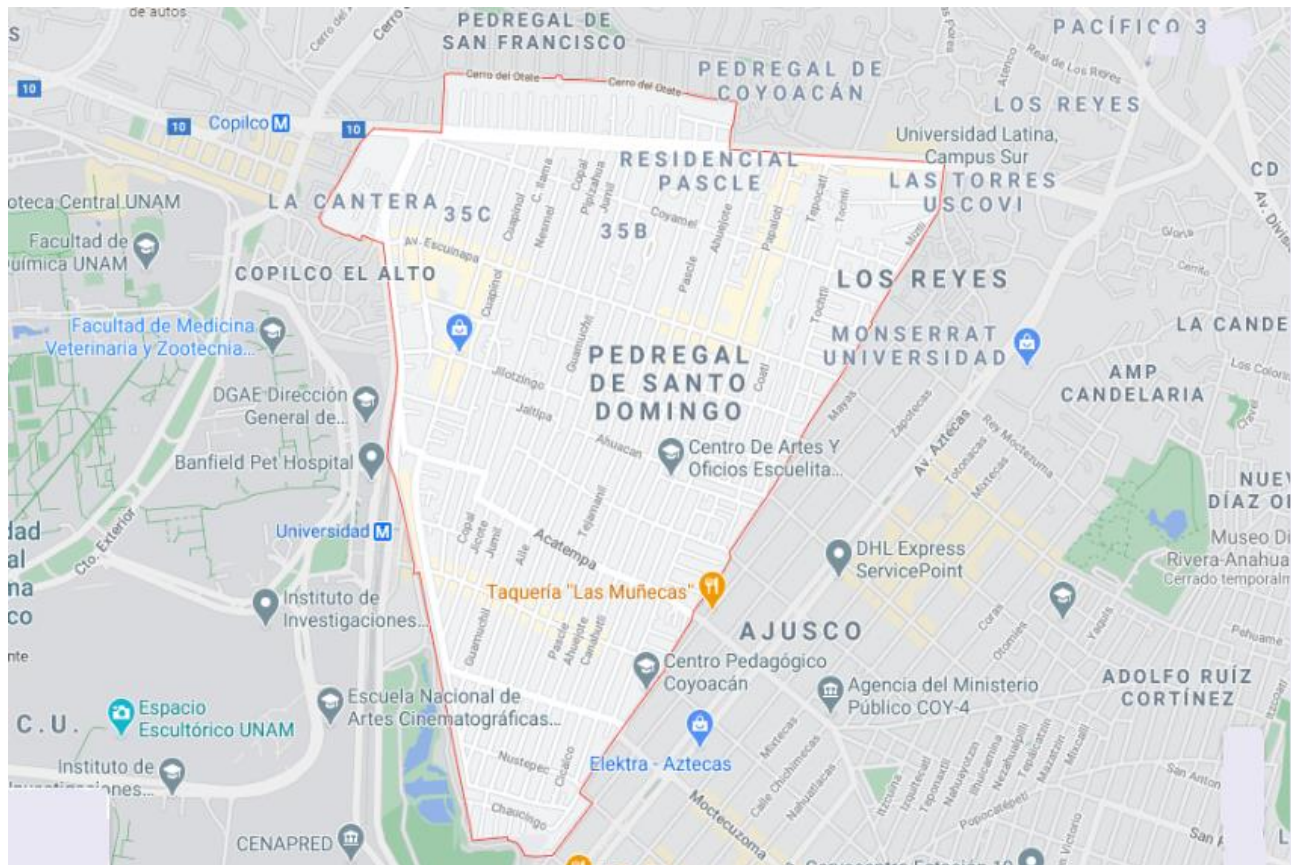
2.6 El proceso de transición política del MUP a las “parcelitas de poder” en Santo Domingo Coyoacán.

En el presente apartado se retomarán algunas narraciones de las experiencias y prácticas en la participación política, de algunos líderes y colonos, durante el proceso de transición en Santo Domingo Coyoacán (STDC), en torno las primeras etapas de urbanización y su colaboración como parte del MUP. Se mostrará la aparición de amplios espacios y procesos de lucha, desde la memoria de éstos habitantes que tuvieron alguna intervención a partir del momento de la invasión, hasta la transición por medio de la incorporación a los partidos políticos. De este proceso se describirá entre otras cosas, cómo es que los actores cambiaron en varias ocasiones y de distintas maneras sus formas de participación política; de qué forma se enfrentaron con los funcionarios de gobierno; qué recursos utilizaron para la obtención de los servicios públicos a través de negociaciones con los funcionarios del Departamento del Distrito Federal (DDF), con los regentes; y, posteriormente, con los delegados y el Gobierno del DF.

La colonia se encuentra al sur de la Ciudad en la Alcaldía de Coyoacán, colinda al sur-poniente y al poniente con la Universidad Nacional Autónoma de México, también llamada Ciudad Universitaria; al oriente con la Colonia Ajusco; al nor-oriente con el Pueblo de los Reyes; al suroeste con la colonia Romero de Terreros; al sur cerrado en forma de cono trunco se encuentra la colonia Cantera. Se delimita entre eje diez, que es una eje

importante de la zona, ya que conecta con Ciudad Universitaria, Insurgentes y se dirige hacia Pacífico, División del Norte y Tlalpan; asimismo colinda con Henríquez Ureña, Av. Del Imán, Av. Aztecas y Delfín Madrigal. Se localiza, al poniente y a un costado de la UNAM, el metro Ciudad Universitaria; hacia el poniente sobre el eje diez, el metro Copilco, ambos pertenecientes a la línea tres de la red del sistema de transporte colectivo metro; al nor-oriente se llega a la estación del metro taxqueña perteneciente a la línea dos. La colonia estuvo cubierta por un suelo de roca volcánica, formada de la erupción del volcán Xitle, actualmente extinto. Esta colonia, actualmente cuenta con una infraestructura urbana que satisface algunas de las obligaciones de servicios, a los que están obligados los funcionarios gubernamentales de la delegación, a dar a los habitantes. A continuación presento un mapa en dónde se encuentra ubicada la colonia Santo Domingo.

Mapa 1. Mapa de la colonia Santo Domingo Coyoacán.



Fuente: google maps.

La colonia STDC se gestó, en gran parte de su superficie, por una invasión de tierras, conocida como paracaidismo, ya que a decir de algunos colonos, otra parte del territorio fue vendida por los comuneros de Los Reyes Coyoacán, o bien heredada por ellos a los miembros de su familia. La ocupación se ocasionó, en gran medida, debido a los problemas de arrendamiento, viviendas en malas condiciones, aumento de precios en servicios, mayor competencia por el trabajo y una crisis económica presentada a partir de las décadas de 1970 y 1980, suceso que aunó al crecimiento demográfico y territorial de la Ciudad de México.

La invasión es considerada la más grande en América Latina, y como mencionan algunos colonos, las personas llegaron durante cuatro días sin control aparente de algún líder o autoridad del gobierno, ubicándose en lo posible, junto a sus familiares que llegaban con ellos. Éstos recién llegados construyeron con material casi de desecho: palos, rocas volcánicas y láminas de asbesto, acomodándose como podían para pasar la noche y protegerse de la lluvia, poniendo fogones con ayuda de piedras y madera para preparar café y alimentos:

En ese mismo año de 1971, el 1 de septiembre se inició la invasión del Pedregal de Santo Domingo. En tres días llegaron diez mil familias, el equivalente a cien mil hombres, mujeres, niños y ancianos. Cada lote de cien, de ciento veinte, de doscientos y de quinientos metros era de pura lava. Por encima de los cerros de piedra, los colonos brincaban como cabras, acarreaban el agua con burros, con aguantadores (dos latas de aceite y un palo atravesado sobre los hombros), dormían en petates, en el suelo, sobre el piso de tierra; entre las grietas de las rocas instalaron sus fosas sépticas. Los hombres y mujeres abrieron caminos con cuña y marro para derribar la roca, emparejaron la tierra, surgieron calles, las escuelas, las iglesias, las tienditas, los mercados, los consultorios. Los colonos montaron un equipo de sonido con el que anunciaban a los parientes que venían de fuera a buscar a su familia o a los niños perdidos. No había calles, mucho menos nombres de calle. Una voz preguntaba: “¿Dónde están los de Oaxaca? ¿Dónde los de Guanajuato? (Díaz, 2009, p.5).

Las personas provenían de otras colonias cercanas, como Ajusco, Ruiz Cortines, Copilco, Los Reyes Coyoacán y La Candelaria; y de colonias más apartadas como la Doctores; también de algunos estados de la República como Hidalgo, Oaxaca, Michoacán, Guerrero, Morelos y Puebla. Como menciona una colona, las personas se agrupaban por estados de la República y lazos de parentesco. Esta invasión constituyó un tipo de ejercicio de poder muy específico, con un objetivo particular, apropiarse del extenso territorio. Todavía hoy, existen suposiciones acerca de cómo y quién organizó dicha acción, por parte de los colonos y personas que tuvieron alguna intervención, como fueron los estudiantes de la UNAM, o líderes de otras organizaciones.

No obstante, un comunero alude que se llevó a cabo por el gobierno, con mediación del representante del Comisariado de Bienes Comunales de Santo Domingo de los Reyes Coyoacán (así nombrado por los comuneros hasta hoy), que poco después fue sustituido, porque los comuneros se sintieron traicionados, ya que no fueron informados de tal suceso.

Así lo manifiesta un comunero de los Reyes Coyoacán:

(...) entonces este es nuestro; territorio pero el gobierno organizó la invasión más grande de América Latina, el primer domingo de septiembre que es la fiesta del señor de las misericordias. El día de la invasión llegaron como hormigas por la Candelaria y el Ajusco, nosotros estábamos en la fiesta, por eso no se hizo nada ese día. De las rosas [refiriéndose a la calle que ahora es Escuinapa] para allá [hacia el sur de la colonia] estaban los invasores y de las rosas para acá [hacia el eje diez], eran los de los pueblos de Los Reyes; entonces a balazos y con bombas molotov los quisimos sacar. Esto fue lo que se pudo salvar, porque también aquí de este lado [de Escuinapa hacia el eje diez], llegó mucha gente que venía de otros lugares. En el paso [una calle que conecta a la colonia STDC con el paradero de camiones del metro CU] llegaron de Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Puebla. Ellos fueron votos para el gobierno y él lo organizó. Se pudo rescatar el mercadito [Las Rosas], la iglesia [de los Santos Fundadores], el espacio de las escuelas [sobre calle Escuinapa]. Cuando fue la invasión, los del pueblo dicen que ¿por qué no les avisaron?; entonces hicieron una asamblea con autoridades de la Reforma Agraria, nombraron al nuevo comisariado de bienes comunales, de Santo Domingo de los Reyes Coyoacán, quitaron al anterior porque traicionó, no aviso y él ya sabía (Entrevista con comunero de los Reyes Coyoacán 22/01/20).

También se comenta que al invasión fue mediada por sujetos pertenecientes a grupos de la CNOP; por personas de las CEB's; y por líderes con experiencia que venían de colonias previamente invadidas como Escuadrón 201, Doctores y Ajusco (Díaz, 2002, p.33). En este sentido pareciera que el Estado perdió el control al no poder intervenir en la invasión, por la cantidad de personajes y organizaciones a los que se les atribuye.

La invasión de Santo Domingo fue antecedida por la matanza estudiantil de 1968, y debido a la cercanía con Ciudad Universitaria, estudiantes y académicos en quienes aún estaban presentes ideologías socialistas, se enfocaron a los problemas de vivienda que experimentaban los invasores. Estos personajes tuvieron injerencia en el proceso de urbanización, al ser testigos de la ocupación ilegal, de la posesión de los terrenos y de los conflictos emanados de tal circunstancia. Una colona me comentó que los estudiantes se dieron cuenta de la intrusión, porque pasaban por las instalaciones de la universidad las cosas que necesitaban para habitar el territorio, debido a que integrantes del cuerpo de granaderos vigilaban las entradas y cobraban diez pesos por cada objeto que querían pasar. Así lo comenta otro habitante: “En cada entrada de la colonia había policías, si

traías una estufa te cobraban \$10, si traías una cama te cobraban \$15, era como aduana” (Entrevista con colono de Santo Domingo 07/01/20).

Como se mencionó, previo a la invasión se presentaron los sucesos del 68, y a decir de algunos líderes de la colonia, debido a que el gobierno pretendió recuperar el apoyo popular, el presidente Luis Echeverría Álvarez aseguró que las tierras iban a ser expropiadas en beneficio de las personas que las habitaran. No obstante, algunas teorías posibles de la invasión hablan de que se planeó con mucho tiempo, de hecho, hubo intentos de invasión antes de septiembre de 1971, en las que los desalojos fueron violentos. Durante esta etapa se formaron expectativas y experiencias en torno a la participación política, ya que se vieron en la necesidad de negociar con altos funcionarios, como el Regente del Departamento del Distrito Federal (DDF), teniendo así sus primeras interacciones con esta forma de gobierno y tipo de negociación cara a cara, ya que también “las representaciones del Estado se efectúan a través de las prácticas públicas de diferentes instituciones y agentes gubernamentales” (Gupta, 2015, p. 83). Así lo recuerda una líder:

En julio del 68 invadimos Santo Domingo, fue el primer intento de invasión. Llegamos antes a Héroes de Padierna, ahí también había gente; no sabían quién organizaba solamente decían: vamos a entrar a unos terrenos, y te ibas en la noche con tus laminas y tus sabanitas. Allá también desalojaron, llegamos varias familias, hubo que andar buscando terreno, eso fue como en el 69. Íbamos a unas reuniones con Humberto Serrano, él era diputado del PRI tenía una organización que era Central Campesina e Independiente [CCI]; todavía ni existía el Movimiento Urbano Popular. Estaba Alfonso Santillán, las reuniones se hacían en el pueblo De la Cande. Después de que quisieron hacer el desalojo fuimos a ver a un funcionario, Corona del Rosal, que queda en lugar de Uruchurtu, fuimos y nos decía: hay mis queridos colonos, estaba en su mecedora, y según él recibiéndonos así muy amable” (Entrevista con colono de Santo Domingo 16/01/20).

Fue en este contexto que Luis Echeverría Álvarez anunció un decreto presidencial propiciándose la invasión más grande de América Latina. “El 1 de septiembre de 1971, declaró su intención de respetar el derecho de todos los mexicanos a tener una vivienda digna, hizo hincapié en la necesidad de legalizar de facto la tenencia de las tierras públicas y resaltó la obligación del gobierno federal de apoyar a aquellos que vivían en las peores condiciones” (Gutmann, 2000, p.67). Hubo muchos colonos que al enterarse pasaron la voz a sus conocidos y miembros de su familia, uniéndose al contingente que iba hacia ese pedregal; así lo manifiesta un líder universitario, ahora colono de Santo Domingo: “Al decir esto se da la movilización popular, pero yo creo que el gobierno no calculó la trascendencia del cambio que iba a haber” (Díaz, 2002, p.33). En ese momento,

muchos de los recién llegados se aventuraron a lo desconocido aunque no tuvieran claridad ni certeza de la situación, pues la necesidad de tener un lugar para vivir era más importante que pensar en la legalidad y la aceptación del gobierno por ese hecho.

De esta manera, aunque no se sabía en concreto cómo era o quién organizaba la invasión, las personas se apresuraron a tomar algunos objetos para construir bardas y habitar el lugar, pues era un modo de apartar un espacio que defenderían incluso contra el propio gobierno, ya que no había certeza legal o legítima de la posesión conforme a estatutos burocráticos. Algunos habitantes de las colonias Ajusco, Los Reyes Coyoacán y Santo Domingo de los Reyes Coyoacán (el territorio cercano a la parte invadida, que pertenecía a los comuneros), platican que los invasores caminaban sobre la Avenida Aztecas con láminas, palos y cobijas, llegando con sus familias, durante el transcurso del día y la noche de cuatro días. Así lo manifiesta un colono:

Aquí estamos por decreto, el informe de Luis Echeverría. El primero de septiembre dijo que: todo ciudadano tenía derecho a poseer un pedazo de tierra para vivir, entonces el día 2 amaneció invadido; yo llegué el 4 de septiembre con mis tíos, ellos tenían un atado de madera, les pregunté: ¿a dónde van?, mi abuela dijo: están invadiendo aquí en el Pedregal. Me acuerdo que antes veníamos con nuestra resortera a cazar víboras y conejos, yo pregunté: ¿invadiendo? no sabía qué era eso, ella me dijo: vamos hijo, yo era jovencito, me cargué la leña y llegué aquí. No había líderes, sólo llegamos y nos acomodamos (Entrevista con colono de Santo Domingo 07/01/20).

La expectativa acerca del derecho a la vivienda permeó en las personas que llegaron al territorio, ya que algunos de los colonos han manifestado su derecho legítimo a ésta y por tanto a defenderla. De este modo:

Durante la noche del tres al cuatro de septiembre de 1971, circuló un llamado por los linderos del sur de la ciudad de México: “¡Hay tierra!” En menos de veinticuatro horas, de cuatro a cinco mil familias, unas veinte mil personas en total, cayeron como paracaidistas en el área apenas habitada que hoy se conoce como colonia Santo Domingo, constituye la mayor invasión individual de tierras en la historia de América Latina (Gutmann, 2000, p.67).

Durante el proceso de posesión del territorio, se generaron marcos de interpretación, espacios de negociación y disputa entre los líderes, porque a decir de algunos habitantes de la colonia, ellos emergieron durante este momento de conflicto, pues había constantes discusiones y en ocasiones violentos enfrentamientos con armas por los espacios para habitar. Éstos no tenían una pertenencia clara al gobierno, sino que eran personas que llegaron al territorio como invasores y tomaron el liderazgo. No obstante, hubo otros dirigentes que sí se les atribuía al partido oficial, una colona afirma: “De hecho, se dice que la organizó el PRI, pero no es que se supiera, fue como muy calladito, porque en el

informe, Luis Echeverría dijo que donde hubiese tierra iba a ser para vivir, y de ahí se agarró la CNOP para liderar” (Entrevista con colono de Santo Domingo 16/01/20).

Así mismo, hubo otros líderes identificados con el Consejo Agrarista Mexicano. Según un colono, hubo 405 líderes trabajando en 261 hectáreas, divididas en zonas en donde trabajaba cada uno. Así recuerda un colono la presencia de los liderazgos:

Luego aparecieron los líderes; había un canijo en un caballo pinto, le decían el chino andaba empistolado. Se hicieron de dinero mandaban a que los achichincles pidieran ayuda los domingos, cobraban \$10 por lote, todos les dábamos, muchos se hicieron millonarios; los achichincles amanecían bien crudos, por ahí anda uno todavía. Cuando llegaban las personas después de la invasión y querían un lotecito preguntaban: ¿quién era el líder?, les decían: sí vente, métete aquí, aunque ya tenía dueño y estaba marcado, decía el líder: dame \$500 pero no le digas, él está trabajando, cuando llegue, no le vayas a decir que yo te dije tú le dices: yo aquí vi solo (Entrevista con colono de Santo Domingo 07/01/20).

El proceso de disputa y negociación por el territorio, en muchas ocasiones fue violento, ya que unos líderes se enfrentaban a balazos con otros y con los comuneros de los Reyes Coyoacán, con granaderos y colonos, que se negaban a seguir sus órdenes:

Muchos estaban armados. Cuando llegaban y encontraban sus terrenos ocupados, les disparaban, aquí hubo muchos muertos, ¿quién lo ocasionó?, los líderes. Aquí pedían cooperaciones yo pagué a \$95 por tonto. Decía mi vecino que trabajaba en la prensa decía: Aquí no vamos a pagar, no pagues los \$40 que te piden, esto lo va a pagar el gobierno; por creerle pague más. Mi abuela traía una cobija aquí en el hombro y me decía: vámonos hijo vámonos. Estos pedregales les pertenecían a los de la Candelaria y a los Reyes; un vecino venía tomado gritando: ¡Unete pueblo!, golpeando con un bote, porque ya venían. Mi abuela me decía: Vámonos para escondernos (Entrevista con colono de Santo Domingo 07/01/20).

La intervención de alumnos y académicos de la UNAM, les aportó a los ocupantes otro tipo de percepción acerca de su participación política. Contribuyeron con su discurso a que los colonos tuvieran una visión crítica al tipo de realidad social a la que se estaban enfrentando, permitiéndoles dar otro sentido y significado a su estancia como ocupantes legítimos del territorio; emergiendo así una identidad colectiva con características socialistas y marxistas. No obstante, también surgió por experiencias negativas, pues los colonos confiaron en varias ocasiones, en líderes charlatanes y competidores, que no cumplían con sus promesas, y los ocupaban como apoyos en procesos de campañas o acciones políticas para favorecer a algún alto funcionario; así lo comenta un profesor de la UNAM que apoyó en el proceso: “Este movimiento estuvo orquestado por colonos de la CNOP, ahí convergían muchos sin casa. Se acercaban a cualquier líder que ofrecía vivienda y entonces los empezaron a corporativizar, les decían: vamos a ir con el

presidente que va a estar en tal parte, es el acarreo al que participaban, pero no les daban nada sólo les cobraban cuotas” (Entrevista con un profesor jubilado de la UNAM 09/01/20).

Después del proceso de posesión del territorio, el gobierno se hizo presente por medio de mediadores de las instituciones y organismos que lo representan, para reubicar a las personas, implementar planes de vivienda, lotificar, censar, etcétera. También se presentó al construir algunas instancias como el DIF y escuelas. Pero en medio de esto, hubo extorsionadores que se decían burócratas que pedían a los habitantes el permiso de construcción o si no lo tenían, entonces exigían una “mordida” (cohecho) como parte de una extorsión. Además, había líderes que censaban y ponían condiciones para poder obtener un terreno, como por ejemplo estar casados, lo que obligó a los ocupantes a acelerar el proceso de matrimonio o buscar una pareja para tener ventaja sobre el espacio. Todo esto implicó la reinterpretación de políticas de intervención desde la perspectiva de los actores locales.

Algunos colonos manifiestan que el gobierno les hizo una propuesta de vivienda por medio del Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad y de la Vivienda Popular, (INDECO): “Querían hacer casitas como palomares, porque no querían regularizar los predios. Los volantes con las propuestas, los aventaban por medio de una avioneta, el diseño de las casitas aparecía como si fuera un cuarto nada más” (Entrevista con colona de Santo Domingo 16/01/20). Esto provocó burlas y enojo hacia el gobierno que les quería tomar el pelo, un colono me comentó que a una burrita que les ayudaba a acarrear agua, la llamaron “la indeca”, evidenciando la burla contra éste. Así mismo, me dijo una colona con una sonrisa: “INDECO les quería hacer casitas como palomares, por eso a una calle le pusieron ‘Las promesas’, porque cuando iban los políticos hacían puras promesas” (Entrevista con colona de Santo Domingo 06/01/20). En torno a estos sucesos:

(...) si se quiere entender por qué, en primer lugar, existen los programas de desarrollo, tales como la construcción de las casas para los pobres, y por qué se originan y gestionan por el estado, hay que colocarlos en el contexto de un régimen de “desarrollo”, que entró en vigor en el orden internacional de la posguerra de los estados-nación descolonizados. Lo que sucede en las comunidades está, por tanto, completamente mediado, a veces a través de enlaces múltiples, a veces de manera más directa, por esos vínculos (Gupta, 2015, p. 95).

En SDTC, se constituyó, digámoslo así, una escuela popular de liderazgos, donde se

gestaron profesionistas políticos, algunos con experiencias previas en este tipo de participación, otros se educaron en el proceso de urbanización de la colonia, y después llevaron a otros espacios su experimentada participación.

De esta experiencia se constituyeron campos políticos, facciones y una red de relaciones que los vincula, pues diferentes personas empezaron a tomar el liderazgo de sus grupos. Éstos eran universitarios, colonos o personas pertenecientes a otros grupos externos. No obstante, fueron perseguidos, difamados y violentados por parte del gobierno, ya que algunos informantes comentan que hubo líderes, que no pertenecían al PRI, que fueron asesinados o desaparecidos. También se constituyó un tipo de participación que reivindicó formas de actividad política con tendencias culturales; y que negociaba y se confrontaba con el gobierno utilizando discursos y acciones jurídicas. Esta participación se conmemora de la siguiente manera:

Se recuerda la creación de Santo Domingo, a través de lo que fue la organización vecinal, el tequio, la jornada, la mano vuelta, la faena y muchas actividades. Cuando tenía 17 años, estábamos esperando que desalojaran en cualquier momento; yo era de la comisión de prensa, me dijeron: te vas con fulanito. Nosotros sabíamos cómo perdernos entre las cuevas y salir entre las casas para llamar a la empresa, corríamos a los teléfonos ante cualquier situación. Pero llegaron los granaderos y mandaron a la gente hasta San Lorenzo Tezonco, eso fue con Sánchez Duarte el delegado de aquel tiempo. Hay muchas luchas (Entrevista con colono de Santo Domingo 06/01/20).

Se formaron diversos liderazgos en el territorio, pero colaboraban de manera conjunta para alcanzar una meta pública. Tenían cursos de acción específicos, vinculados a procesos políticos e históricos diversos. Estos liderazgos se confrontaron en más de una ocasión con mediadores a los que mandaba el gobierno para negociar. De esta forma, también es en las calles “donde un gran número de funcionarios del estado, que constituyen la amplia plataforma de la pirámide burocrática, viven y trabajan” (Gupta, 2015, p.76). Una colona menciona:

(...) tomaron la delegación de Coyoacán, doña Vero era guerrera, decía: sal Duarte no te vamos a comer, no nos gusta la carne de perro. Nos querían quitar el terreno del mercado y de la iglesia. Cuidando los terrenos, un funcionario se puso agresivo iba a golpear a uno de nuestros vecinos, me vinieron a hablar para que fuéramos más gente. Doña Meche era una señora bajita delgadita pero tiró al funcionario se montó en él, le jaló la camisa y le jaló los botones de la camisa, lo golpearon muy feo; a un compañero lo desaparecieron, fue difícil (Entrevista con colona de Santo Domingo 06/01/20).

La invasión de STDC fue parte del Movimiento Urbano Popular, que como ya se mencionó, estaba constituido por un conjunto de organizaciones ciudadanas populares, las cuales se aglutinaron en 1981 bajo dirección del CONAMUP. La participación que se

tuvo fue para los colonos una experiencia que les llevó a obtener pericia en el tipo de participación que se llevaba a cabo en la colonia. Una líder recuerda: “Atrás de la iglesia de la Resurrección se hacían las asambleas para formar la CONAMUP, aquí fue su bastión. En charola de plata se le dio al PRD nuestro apoyo y seguimos muchas veces ofreciéndolo, pero ya aprendimos de eso, hay que pasar por todo” (Entrevista con colona de Santo Domingo 06/01/20).

Este territorio participó como la Unión de Comités de Calle, y posterior a 1977, sería la Unión de Colonos de Santo Domingo (Díaz, 2002, p.41). De esta forma, como menciona Raúl Bautista: “En la Ciudad de México las luchas urbanas emblemáticas de principio de los setenta se ubican en la ocupación de tierras como el Pedregal de Santo Domingo en Coyoacán, y la consolidación de organizaciones democráticas de los pobladores (...)” (Bautista, 2015, p. 10).

Así fue cómo algunos líderes de STDC se gestaron en el MUP, o fueron educados por liderazgos y apoyos con ideales políticos de este movimiento. Este tipo de influencia se percibe en los objetivos y estrategias de participación que tuvieron durante el proceso de urbanización del territorio, los cuales produjeron la experiencia en este tipo de panoramas. Algunos liderazgos surgieron de estas experiencias, ya que tuvieron vínculo con la UCP y CONAMUP, en estas organizaciones sirvieron de apoyo aportando contingente para las reivindicaciones que se hacían de forma organizada. Posteriormente el PRD utilizó a este tipo de organización política como fuerza para su candidatura. Es por tal motivo que la colonia fue una cuna de liderazgos y apoyos. Así lo evoca la líder:

En una ocasión uno de los académicos de la UNAM fue a mi casa; me invitó a una asamblea, pero dijo que sólo iba a invitar a los de más confianza. Me dio un libro con la condición de que fuera viendo el libro, pero que no viera por dónde íbamos, yo confiaba en él. Llegamos a un patio grande, tenían sillas, yo no sabía de qué se trataba, fue la primera vez que yo supe que había desaparecidos nunca me lo hubiera imaginado. Ahí estaban los familiares, también de torturados, que reprimía Rubén Figueroa, se formó el Frente Nacional Contra la Represión. Nos invitaban a un ayuno en la iglesia de San Juditas en el centro, en San Hipólito con doña Rosario y también en la catedral. Yo sí participé en los ayunos. La UCP estaba en muchos lados en muchas colonias, y de ahí se empieza a formar la CONAMUP, por los 80s (Entrevista con colona de Santo Domingo 16/01/20).

En este proceso se produjeron espacios de negociación y lucha que contribuyeron a la conformación de la participación ciudadana en la actualidad. No obstante ese tipo de participación fue constituida por la labor de los colonos para la construcción de la colonia y durante peticiones burocráticas, que eran engorrosas, para la solicitar los servicios. Lo

que los motivaba era una meta pública a nivel de la colonia; pues como aluden algunos colonos pasaron años para que la colonia fuera habitable. Para esto requirió involucrar al menos los fines de semana en faenas para rellenar calles, instalar postes de luz improvisados, acarrear tierra para rellenar grietas, romper rocas con picos y cuñas, acarrear agua, cuidar sus casas del viento y del agua que volaba las láminas de asbesto con las que estaban hechas, entre otras actividades. De esta forma lo comenta una líder:

(...) que nos paguen todo lo que invertimos y fueron millones. Si esperábamos a que el gobierno lo hiciera todavía estaríamos esperando. Cuando metíamos camiones de tierra parecía que aventábamos un puño. Este lugar estaba contemplado para casas como las del Pedregal [de San Ángel]. Uruchurtu que era el que quería hacer el desalojo, lo llamaban el regente de hierro, renunció porque tenía presiones políticas. Nos decían la colonia proletaria, estaba la Procuraduría de Colonias Proletarias. La gente no se organizaba independientemente en Santo Domingo, en los otros lugares podían hacer desalojos de grupos, pero aquí era un grupo inmenso la gente estaba bien organizada no pudieron hacer nada (Entrevista con colona de Santo Domingo 06/01/20).

En el proceso, hombres y mujeres participaban en las acciones políticas encomendadas por los líderes. Estas tenían características culturales que no eran ajenas para ellos, por que empleaban las faenas, sistemas de alarma, sábados y domingo rojos, el tequio, la mano vuelta, el cuidado de infantes por parte de todas las mujeres, implementación de valores como estrategias de sobrevivencia, y las fiestas, como posadas o rituales religiosos para afianzar lazos de parentesco como el compadrazgo.

Además, la tarea de las mujeres durante el proceso de urbanización fue importante ya que cuidaban los lotes, acudían a marchas, tomas de sedes gubernamentales, ayudaban en la defensa contra desalojos por parte de los granaderos, ya que el gobierno aprovechaba la ausencia de los hombres para desalojar los territorios invadidos. Así recuerda la líder uno de los desalojos:

El primer desalojo fallido fue el 12 de septiembre de 1966. En la planta de asfalto [Av. Imán casi esquina con Av. Aztecas] llegaba el trascabo a tirar las casitas de lámina, recuerdo que había militares y los granaderos tenían cascos. En ese entonces me dice una jovencita: doña están tirando las casas por la planta de asfalto para que vaya, yo le cuidó a su hija. No sabía nada de marchas, ni de luchas. Entre 9:30 y 10 de la mañana, los hombres ya se habían ido a trabajar y se quedaron las mujeres. Cuando fuimos a ayudar, los abrojos [arbustos con espinas] se nos enterraban en las piernas. Los iban a recomodar por la Gustavo A. Madero y en San Juan de Aragón, pero la mayoría no se fue. Una señora anciana estaba llorando en un rinconcito y la cuidamos cuando llegaron los hombres de trabajar se enfurecieron y se fueron a la Cámara de Diputados al día siguiente. Acordaron que ya no se iba a desalojar y al tercer día mandaron hartas meriendas, desayunos escolares, cobijas y estufas de petróleo. Había un señor de Ajusco que dijo: desde hoy, las mujeres del Pedregal tienen que ser respetadas porque son las que evitaron el desalojo; que se dijera eso en ese tiempo no era fácil (Entrevista con colona de Santo Domingo 06/01/20).

El sentimiento de injusticia contra estos desalojos se mantiene vivo en la memoria de los

colonos. Se distinguen ciertos patrones organizativos en las acciones que emprendieron contra los sucesos que caracterizaron como ilegales o injustos por parte del gobierno; como menciona Nuijten (2003), estos patrones se hacen evidentes por el hecho de que las personas saben a dónde dirigirse para resolver sus asuntos, así como el lenguaje y los argumentos que deben usar en las negociaciones con los funcionarios, así como en qué momento del conflicto y cuánto tendrán que pagar por esos servicios. Esto constituyó parte de los fundamentos ideológicos de la ciudadanía, en donde se creó un amplio conjunto de categorías y representaciones sociales.

Los líderes y apoyos de la invasión configuraron, moldearon y adaptaron el repertorio cultural que traían de su lugar de origen, al contexto en que se desarrollaba la invasión, así que este repertorio cultural se apegó a sus necesidades. En este sentido: “Al centrarme en la construcción discursiva del estado, quiero llamar la atención sobre las poderosas prácticas culturales mediante las cuales el estado está representado simbólicamente” (Gupta, 2015, p.78). Al respecto un líder menciona:

Hay una mezcla muy rica en tradiciones y cultura, por ejemplo: la mano vuelta y el tequio que es original de Oaxaca. Se pudo construir así comunidad, mezclando actitudes. Santo Domingo tiene su origen en muchas grandes batallas en la Ciudad de México, porque era una cultura de la solidaridad, de la comunidad, del apoyo, del cobijo, y es que le costó a la gente (Entrevista con colono de Santo Domingo 06/01/20).

Para el proceso de regularización de la tierra y la obtención de servicios, la burocracia jugó un papel importante en la educación política de los colonos, ya que los habitantes tuvieron que aprender la actividad de la gestión, a negociar y tramitar lo que se requería para sus peticiones, así mismo, aprendieron a solventar las trampas que les ponía el gobierno desde sus instancias, para impedirles que siguieran con sus diligencias. En este sentido se puede decir que el gobierno se comportó ineficiente ante las peticiones que se hacían por medio de estos actores. Así lo recuerda una líder: “Llegó INDECO con los regentes como Corona del Rosal, para regularizar, ellos llegaban para un precontrato; y por la cercanía de la universidad, los chavos nos ayudaron, porque en una cláusula decía que si nos atrasábamos 3 pagos, serían los dueños de los predios, gracias a ello se canceló la cláusula 5” (Entrevista con colona de Santo Domingo 16/01/20). El gobierno no paró de obstaculizar la regularización, pues su intención era quedarse con esos terrenos. Así lo explica un profesor jubilado de la UNAM:

La tarea del INDECO era supuestamente planificar, lotificar y construir en los terrenos. En ese entonces costaban 3671 pesos. Luego crearon CORETT en agosto del 73, y costaban 40 pesos el metro cuadrado, después pasaron a FIDEURBE en junio del 74; luego fue el Banco de Obras y Servicios Públicos; posteriormente El Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización; luego la Procuraduría de las Colonias Populares, y después Dirección de Habitación Popular DHP, sustituidas por CODEUR: Comisión De Desarrollo Urbano en 1977. O sea, todo eso pasó en 6 o 7 años, porque todos los políticos, como Ernesto Uruchurtu, cambiaban las secretarías con la idea de que los colonos se aburrían y abandonarían, muchos desistieron, abandonaron o traspasaron (Entrevista con profesor jubilado de la UNAM 09/01/20).

Académicos y estudiantes de la UNAM, como los de la Facultad de Arquitectura, ayudaron a los colonos con obras de urbanización, pero también los recuerdan como quienes ayudaron a hacer frente al gobierno por sus conocimientos. En varias ocasiones se involucraron con ellos en la participación política asesorándolos y fungiendo como apoyos. Incluso algunos de ellos configuraron un liderazgo visible hasta hoy, puesto que comprobaron ser intermediarios o mediadores efectivos con las conexiones correctas requeridas para lograr sus reivindicaciones; como dice Nuijten (2003), la perspectiva que se tenga del Estado influirá en la búsqueda continua de medidores que permitan en ese contexto hacer frente al Estado. Así lo alude una líder:

Los de la Facultad de Arquitectura nos ayudaron mucho en la colonia, como Mario Larrondo, que ya falleció, y Germán Hurtado, él estaba en veterinaria y por andar por aquí no terminó, me parece que está en El Frente Del Pueblo. En Cuyamel cuidamos el terreno en donde está la primaria que se llama Emilio Portes Gil, ellos daban clases ahí. Cuando el maestro Emilio y sus compañeros llegaron, cuidaron el terreno de la Escuelita Emiliano Zapata porque FIDEURBE quería vender ese terreno a unos españoles, para una panadería. En una ocasión los judiciales estaban ahorcando a una compañera con su rebozo, le hablaron a Estela, su hija, y reforzamos la guardia, hasta que se logró la escuela (Entrevista con colona de Santo Domingo 06/01/20).

La experiencia de los apoyos y liderazgos, los llevó a considerar una vía que fuera más contundente para resolver sus peticiones. El camino de los partidos fue pensado para que facilitara la gestión burocrática y no malgastara las energías en la lucha para cumplir con una meta pública. No obstante, de esta alternativa se desprendieron opiniones disímiles, ya que las percepciones y experiencias con gobierno habían alimentado la idea de que era desordenado, violento, con una burocracia entorpecida, encabezada por funcionarios y políticos de partido que buscan su beneficio. Así fue la experiencia de una líder:

Nos empezamos a organizar con Humberto Castillo y antes con doña Rosario [Ibarra de Piedra]. Nosotros no estábamos con ningún partido, y para apoyar a doña Rosario, entramos a lo electoral. Nos organizamos como Movimiento Revolucionario del Pueblo [MRP]. Éramos todos iguales no había líderes sobresalientes, aunque Germán Hurtado y Mary eran nuestros representantes, ellos sabían cómo manejar las cosas, ellos hacían una cosa y nosotros otra. Participamos en las elecciones, estuve en una casilla, nos prestó su registro el Partido Revolucionario de los Trabajadores [PRT], fue como en el 82. Sabíamos que no iba a ganar pero de ahí salen a la luz todos los desaparecidos y por

medio de la CONAMUP vamos hacia otras luchas (Entrevista con colona de Santo Domingo 16/01/20).

El resultado que se obtuvo por participar con grupos extra locales pertenecientes al MUP, también les atrajo experiencias de represión, asesinatos, persecución y amenazas por parte del gobierno, que se hizo más fuerte a partir de la década de 1990. Pues como menciona la colona:

También con Cárdenas entramos a la lucha electoral, aquí fue un bastión del PRD. Después hubo mucha represión, en algunas casas llegaron a entrar los judiciales, donde más se organizaban. En una reunión nos dijo el arquitecto de la UNAM: todos los folletos que tengan en su casa de Lenin, Marx, Mao Tse Tung tírenlos. A la mera hora Cárdenas se echó para atrás y nos enteramos que tuvo pláticas con Salinas, yo desde ahí ya no creo en candidatos, ni en la vía electoral (Entrevista con colona de Santo Domingo 06/01/20).

La transición partidista fue sobre todo para los líderes locales o extra locales que hicieron carrera política en Santo Domingo; ya que también fue una escuela para los líderes de otras organizaciones del MUP o universitarios que venía aún con el ímpetu socialista y con la intención de ayudar al pueblo, a los más desfavorecidos, colonos y obreros, y el territorio fue buen sitio para aprender y participar. Así lo manifiesta el profesor jubilado de la UNAM: “Muchos son líderes sociales que vienen de abajo, algunos sí son universitarios, pero aprovecharon la coyuntura universitaria para saltar al partido político. Se les abrió la posibilidad de agarrar una candidatura y ¡room!, algunos son diputados y funcionarios públicos del PRD” (Entrevista con profesor jubilado de la UNAM 09/01/20). De tal modo que lo que surgió fue una serie de campos de negociación entre funcionarios y líderes locales y extra locales.

Parte de la conciencia política que les permitió la transición de un movimiento social a la participación partidista, fue gracias a la intervención de universitarios y líderes con experiencia, esta fue una escuela para ambos mandos. Algunos de ellos pasaron a una estructura de gobierno gracias a su militancia partidista y conocimiento en el sector popular, ya que ellos desempeñaron un papel efectivo al conocer el camino del laberinto político-burocrático que se necesitaba para cumplir con las metas públicas. No obstante, la mediación se acompañaba de la proliferación de teorías de conspiración, chismes, creencias emanadas durante el conflicto, que rodeaban las negociaciones políticas entre el gobierno y los mediadores. Así lo menciona el profesor universitario:

Al principio fueron muchos líderes, les cobraba a los colonos por todo, los acarreaban a eventos, pero

no había soluciones, sólo los traían para apoyar a un candidato o al presidente, puras mentiras. Por eso voltearon los ojos a nosotros, porque decíamos: haber vamos a ir al gobierno, pero vamos a demandar el derecho a la vivienda; ya después los utilizaron en campañas políticas. Aquí es donde empieza a surgir cierta conciencia política, porque no es por la voluntad de Dios que van a tener su terreno, es la lucha contra el “enemigo” de clase. Es cuando empieza el pleito más fuerte con el Estado, empieza las persecuciones, la compra de liderazgos, la persecución contra nosotros, entonces tuvimos que alejarnos estratégicamente (Entrevista con profesor jubilado de la UNAM 09/01/20).

Sin embargo, no todos los líderes aceptaron la vía partidista, pues no querían corromperse por la concepción del gobierno que tenían. Por tal decisión sufrieron persecución, y como recuerda un habitante, los periódicos señalaban a los universitarios como instigadores de los colonos a rebeliones. El trabajo de ellos también consistió en apoyar los fines de semana, para abrir calles construir casas y escuelas improvisadas, a veces con material de la UNAM. Así lo menciona el profesor:

En ese entonces éramos estudiantes, nos quedábamos en sus reuniones, trabajábamos los sábados rojos, tomábamos pico y pala para hacer vereda para entrar ahí, habría que rellenar las cavernas con piedras para ir abriendo las calles. Lo que pasa es que siempre los intereses de grupo o individuales van corrompiendo, por ejemplo, la persona que va con el “enemigo” porque le ofrecen casa a cambio de decir quienes están dirigiendo. El PRD tiene muchos muertos, desde que Cárdenas llegó, los mataron, porque estaban los priistas muy enojados (Entrevista con profesor jubilado de la UNAM 09/01/20).

Los grupos que se unieron a un partido se dividieron, acción que consideran algunos líderes como lamentable, pues piensan que se equivocaron de rumbo, se dejaron comprar, se involucraron con el gobierno, dejando atrás los esfuerzos para su consolidación como actores políticos con una visión urbano-popular. Los que reprobaron la vía de los partidos conformaron sus organizaciones y se dedicaron a fortalecerlas. Así lo menciona la habitante:

Algunos compañeros después se equivocaron se fueron al gobierno. A mí me da mucho gusto recordar haber sido parte de ese movimiento. Claro que la UCP después cambió, fueron más representativos, fueron agarrando puestos en el gobierno, y a muchos no nos pareció y simplemente nos alejamos. Seguimos independientes dentro de la UCP, después se hizo dispersa (Entrevista con colona de Santo Domingo 16/01/20).

Algunos líderes que han conformado grupos en la colonia están enojados con las personas que decidieron trabajar para alguna institución del gobierno, en la Alcaldía o para algún partido político. Se manifiestan traicionados por parte de las personas que estuvieron en el proceso de lucha en la colonia, añoran el tiempo en el que existía el movimiento. De esta forma una lideresa me comentó que otra líder representativa de los setentas que tiene como 80 años, la invitó a un foro a la Alcaldía pero no fue porque

pensó que querían hacerle un evento para elogiar su participación, que para ella son unos traidores. No obstante le platicaron que: “la líder les había puesto una arrastrada, les dijo que se acordaran cómo antes no comían, y que ahora que tienen dinero no se acuerdan de nosotros, que no se acuerdan de cómo andaban antes en la lucha, y que el PRD ha hecho mucho daño” (Entrevista con colona de Santo Domingo 04/02/20).

Existe recuerdo de personajes que encabezaron el movimiento, que fueron líderes representativos de un gobierno anhelado. Algunos rememoran a lideresas anónimas muy aguerridas; alude una líder colona: “Incluso decían en la delegación que iban a ir las Guerrilleras de Santo Domingo”. Algunos ya tienen grupos, sin embargo, en momentos de necesidad por reivindicaciones que les interesaban a todos, se han hecho presentes para hacer evidente una multitud interesada. Se configuraron “parcelitas o trincheras de poder” por las que cada líder lucha por mantener activas, ya que a decir de un líder solo se trató de una generación de profesionistas y políticos emanados de estas experiencias.

Muchos grupos se reunían en las instalaciones de la iglesia de la Resurrección en la cual se llevaban a cabo trabajos de organización de transformación social por medio de la Teología de la Liberación, encabezada desde 1960 por el director de la diócesis de San Cristóbal de las Casas, en Chiapas, el obispo Samuel Ruiz, en donde se generaron vínculos que han utilizado para la confrontación política. Pues: “Algunos de ellos, en la década de 1970, se fueron involucrando en la creación de organizaciones sociales, influidas por la “opción de los pobres” (Escalona, 2011, p.75). En esta iglesia se reunían los grupos conformados en el territorio que, posteriormente, se conformarían individualmente ya que una vez que cambiaron a los sacerdotes que dirigían a los grupos en esta ideología, estos tomaron rumbos diferentes de lucha.

Así lo manifiesta un líder que tiene noventa años y en ocasiones se reúne con otros en la iglesia:

Todo el mundo ya tiene su casita, ya no quieren luchar por nada. Nosotros seguimos en la lucha, porque las Comunidades Eclesiales de Base somos gente consciente a la luz del evangelio como dice el papa, la fe es revolucionaria, el evangelio es subversivo porque está en contra de las injusticias (Entrevista con colono de Santo Domingo 26/02/20).

De esta forma, diversos militantes se formaron en un campo político procedente del MUP, donde hay una serie de interacciones entre funcionarios, políticos, o candidatos a puestos

de elección; y líderes de organizaciones y colonos o clientes que se conformaron durante este proceso de luchas, donde el gobierno se manifiesta también como un espacio de incertidumbre ya que también es un espacio actuante y de poder.

Se plantea entonces un desafío por parte de los burócratas y clientes, ya que son ellos los responsables de readaptar la participación política a la vida cotidiana. Entonces:

Mientras que los teóricos de la modernización interpretan esto como una prueba de fracaso en el proyecto de que instituciones eficientes se arraiguen en un contexto tercermundista; esto puede deberse a que las categorías no son adecuadas, en términos descriptivos a las realidades vividas que pretendidamente representan (Gupta, 2015, p. 98-99).

El Estado se manifiesta en las prácticas cotidianas que se expresan en el proceso de transición política de STDC. En este sentido: “Todo lo que deseo enfatizar es que la teoría de “el estado” que uno adopta en verdad importa mucho en la formulación de estrategias para la acción política” (Gupta, 2015, p.132).

Capítulo III

La conformación de campos políticos y redes en Santo Domingo Coyoacán.

3.1 La conformación teórica del campo político.

Para poder demarcar la unidad de la acción política como lo sugiere Swartz (1969), es conveniente averiguar la extensión espacial y temporal del proceso político, que la conformación teórica del campo aporta. Este concepto es una abstracción del investigador, que hace referencia a las relaciones, sin límites geográficos, que tienen los actores involucrados y que comparten una meta pública. En este sentido, Turner aludido por Swartz (1969), menciona que la esfera social, el territorio y sus áreas de comportamiento, cambian acorde a los actores que entran y salen en el proceso, o cuando se implementan o abandonan tipos de actividad en sus interacciones, habiendo una expansión o contracción del campo.

El campo puede ser estudiado a partir de sus antecedentes, es decir, desde de sus periodos de lucha y de descanso, característicos en la participación política, ya que aportan una dimensión histórica. En este, sentido para Swartz (1969), el campo es un concepto que permite vislumbrar la continuidad y el cambio de las relaciones entre los participantes en la política, pues no tiene cualidades rígidas como es el caso del sistema político o la estructura política. Es por tal razón, que se puede dar cuenta de los líderes que son remplazados, del cambio de las posiciones jerárquicas o de la extinción o unión de los campos. Swartz (1969) también menciona que si no ocurren cambios en las relaciones y las leyes que los gobiernan, los cambios se mostrarán con la presencia de nuevos grupos o individuos; cuando los participantes originales abandonan su participación; en el momento en que nuevos recursos aparecen, son redirigidos, agotados o destruidos y cuando se modifican los valores, códigos, reglas o normas de la conducta política.

Las cualidades que aporta Turner respecto al campo político es que tiene una cualidad fluida, como menciona Swartz (1969), y posee amplias aplicaciones en torno a la concepción del proceso político. El campo ocupa un marco de referencia de éste, ya que responde a cambios en los intereses y valores. El campo político permite ampliar la búsqueda de datos y problemas que conducen a una indagación de la conducta social,

que pudiera olvidarse si se asume un límite conocido a la participación política o si se le aporta un resultado esencial predeterminado a ésta (Swartz, 1969).

El autor ha definido el campo político como rodeando a los individuos y grupos junto con su repertorio de recursos, valores y reglas involucradas en el proceso o procesos, concentrados en las metas públicas. Éstas para Swartz (1969), permiten observar el tipo de participación política, ya que es por medio de ellas que las personas se agrupan ya sea como líderes, apoyos, competidores u observadores. De tales se desprenden relaciones que ocurren a su alrededor, así como formas variadas de conseguirlas. No obstante, tanto líderes como apoyos hablan de metas que sirven a sus intereses, y se asocian por estas razones, que pudieran ser distintas a las que comúnmente son comprendidas por el grupo. Es por esta razón que son las que ayudan a registrar cómo ha sido un proceso político relacionado con los acontecimientos actuales. También permiten determinar los arreglos, principios y valores sociales que están involucrados en el proceso.

Las metas públicas, aludiendo a Swartz (1969), pueden ser el objeto del conflicto, de la competencia o lucha, aunque no necesariamente, pues el uso del poder no está involucrado en todos los procesos centrados en ellas. Lo anterior se da por ejemplo cuando en un campo político, existe el objetivo de cumplir con alguna, y las facciones se unen para tal acción, aun siendo rivales, pues tienen acuerdos generalizados que son dados a conocer por medio de la comunicación entre las facciones involucradas, en un campo político.

El punto medular en la discusión del concepto de campo político es que ha sido creado por medio de una acción de un grupo que es dirigida hacia una meta y es [consciente] y, no obstante que contiene al mismo tiempo conflicto y coalición, frecuentemente la acción colaboradora es [usada] para fines de acción de contienda. Merece nuestra atención también que los recursos que los actores asignan y gastan en procesos en el campo, tales como dramas sociales, cambian sobre la marcha en la medida de que [los] eventos se suceden uno tras otro en el campo concreto que se está estudiando o en otros campos en los cuales los mismos actores actúan al mismo tiempo. Eso significa que los límites geográficos dentro de los cuales la acción se desarrolla tiende a ampliarse, contraerse o delimitar zonas de mayor o menor intensidad, o rodear enclaves de acción dispersos más que una sola región, como las metas, los recursos, los premios, valores, etc. (Turner, 2016, p. 469).

Las luchas desencadenadas en un territorio se pueden dar en puntos diversos de éste, y el campo político local en su manifestación espacial, se distribuía “como una serie de

gotas dispersas que un solo gran glóbulo. Y sin embargo, con toda claridad vemos un flujo de información entre las gotas” (Turner, 2016, p. 469). Los canales de comunicación se dan a través de estos campos de formas diversas, con actores que son parte de más de un campo; por ejemplo, por medio de los líderes, todos ellos mediadores que buscan la conexión entre éstos para cumplir con una meta pública.

En este sentido como apunta Turner (2016), los actores participan en varios campos políticos en donde se desembocan varios conjuntos de relaciones entre actores orientados hacia las mismas metas o premios. Éstos crean identidades en sus procesos de constitución, ya que los campos si bien en ocasiones están interconectados, son muy diferentes entre sí por sus metas públicas, sus actores, sus estrategias políticas, sus relaciones con el Estado, sus apoyos, sus recursos y su ubicación geográfica. Cada uno puede influenciar las acciones y eventos de otros. Lo que se encuentra, es una serie de ellos que interactúan, así como un conjunto de acciones que se traslapan e interpretan.

Algunos campos (...), son organizados e intencionales y los conjuntos de acciones proceden en direcciones específicas, mientras que otros, (...) contienen elementos y conjuntos de acciones organizados, pero mucho es arbitrario y accidental (...), mientras que se destaca el conflicto entre intereses y cosmovisiones opuestas, de nuevo no de una manera ordenada sino en un gran número de pequeños encuentros y confrontaciones, y coaliciones de tipos disparates entre fugitivos de sus posiciones establecidas (Turner, 2016, p.474).

En este sentido lo que permitirá determinar las características de los campos políticos son las interdependencias entre éstos, el proceso de los hechos y los eventos, las relaciones de los grupos, las categorías sociales y el tipo de metas públicas que persiguen. Este sistema de relaciones entre éstos son lo que forma las redes que los comunican, “Es claro que aquí no estoy hablando de redes con el ego en el centro, sino de campos definitivos y objetivos, en cada uno” (Turner, 2016, p.475). Cada campo proporciona oportunidades, recursos, conceptos, creencias, y limitaciones a sus actores.

Así pues, los procesos políticos, no se dan en un vacío social, y en este sentido es que se propone utilizar al campo político para analizarlos, siendo que su cualidad más notable es la fluidez como ya lo dijo Turner y lo recupera Varela (2005): “A diferencia de la rigidez que caracteriza un sistema o estructura, un campo se expande o se contrae

en la medida en que actores, recursos, valores y significados entran al campo o se retiran de él, o la organización específica de los elementos que lo componen se modifica” (Varela, 2005, p.102). Se destaca el hecho de que, los actores que lo conforman, podrían estar en otros simultáneamente, sin que esta condición reduzca la importancia que los actores aportan a cada campo. Estos se benefician de la participación de los actores de otros y de las identidades que de éstos surjan. ”Esta participación múltiple en campos diversos era la que nos permitiría determinar; conjuntamente con el desarrollo de la acción, la expansión y contracción del campo que estuviéramos estudiando” (Varela, 2005, p.102).

La simultaneidad de la participación dependerá de las metas públicas que los campos políticos persigan y de la conveniencia e interés que los actores tengan para perseguirlas. De esta forma, el compromiso demostrado en cada uno, podría indicar la influencia que tienen otros sobre los actores de donde surge la imparcialidad de sus influencias o su contradicción, expresada en dilemas problemáticos para los actores, resultando en el enfrentamiento de uno sobre otro. De este modo,

Me limitaré a definir el “campo político” como “la totalidad de relaciones entre actores orientadas hacia los mismos premios o valores”, incluyendo como parte de “relaciones” “los valores, significados y recursos” que enlista Marc Swartz en la “Introducción” a su “Local Level Politics” (1968), incluyendo en “orientación” 1) la competencia por premios y/o recursos escasos; 2) un interés compartido en salvaguardar una determinada distribución de los recursos; 3) una disposición a conservar o socavar un determinado orden normativo (Turner, 2016, p.468).

Las metas públicas que se han perseguido y el tipo de apoyos presentes en el proceso, permiten comprender el papel desempeñado por los campos políticos y su caracterización. En tanto los apoyos como menciona Swartz (1969), son cualquier cosa que contribuya a la formulación y/o implementación de los fines políticos. Éstos se pueden encontrar en procesos disyuntivos o conjuntivos, también podrán ser apoyos directos, en donde no media una entidad adicional o proceso, o indirectos, cuando el apoyo va a su objeto, por otro objeto o apoyo. Así mismo, los apoyos pueden variar con el tiempo por sus objetivos y pueden servir para algunos procesos. Éstos en ocasiones son elegidos por que se sigue una cierta regularidad en la elección, pues se plantea que cumplirán con las metas públicas en determinados procesos y fases en su desarrollo.

3.2 El campo político del MUP en Santo Domingo Coyoacán.

La propuesta teórica de los campos políticos es la unidad de análisis pertinente, para demarcar la acción política que ha emergido en STDC. Éstos han surgido como producto de los procesos de transición en la participación política, vinculados a luchas por diversas metas públicas, en éste se han conformado, desvanecido, separado y reconfigurado constantemente. Han presentado cambios en torno a los actores que los conforman, las metas públicas que persiguen, los recursos con los que cuentan y las formas de participación política que utilizan. Así mismo los apoyos han sido importantes en cada proceso ya sea como constitución u oposición de los campos.

Existen dos campos políticos conformados en la actualidad en STDC. Por una parte, está el campo político procedente del MUP, en el que están aquellos liderazgos y grupos provenientes de generaciones vinculadas con el movimiento. Estos son una especie de héroes que aún alimentan imaginarios acerca de un tipo de participación política, de la identidad del territorio y de la cooperación en momentos de conflicto. Estos líderes, como ya se hizo mención, llegaron a Santo Domingo a vivir o como apoyos externos a la colonia, pertenecientes de algún grupo del MUP, en alguna fase de urbanización de la colonia. Este campo político se conecta por redes que vinculan a los liderazgos y grupos, las cuales han sido los canales de comunicación que han permitido la consecución de una meta pública hasta la actualidad. Esta red es política, en tanto “se definen como conjunto de individuos, o grupos que entablan conexiones regulares y donde alguno de ellos pertenece a una facción o partido político, o se desempeña como funcionario público” (Auyero, 2010, citado en Tejera, 2016, p. 20).

Por otra parte, se encuentra el campo político partidista, que se caracteriza porque sus metas públicas giran en torno al proselitismo electoral. Algunos líderes que lo encabezan son funcionarios o líderes locales que conforman grupos de interés. En estos campos existe una confluencia dada en una red de relaciones de apoyos con características clientelares. De este campo político se hablara más adelante.

El campo político del MUP se caracteriza por sus metas públicas. Éstas están encaminadas a la dotación de servicios públicos en la colonia, al pago accesible de

éstos; a la lucha contra las inmobiliarias y proyectos urbanos; al aprovechamiento de programas sociales como comedores populares y mejoramiento barrial; a las políticas públicas encaminadas a la educación, la salud, a los eventos artísticos, a las becas; y a remarcar la identidad de la colonia a través de festejos de aniversario y para conmemorar a los actores que participaron en el proceso de urbanización.

Así por ejemplo, una líder de la colonia tiene un altar en su casa con fotografías de algunos líderes. Para ella es un pequeño homenaje para los primeros que llegaron a los pedregales y para que “el gobierno no diga que todo está bien” (Entrevista con colona de Santo Domingo 10/02/20), refiriéndose a los sucesos violentos que han acontecidos local o extralocalmente como el EZLN, Ayotzinapa, Atenco, los 43 estudiantes desaparecidos; también tiene carpetas blancas con mensajes bordados de lucha. Ella se inspira en los primeros que llegaron a “hacer brecha”, también recuerda haber formado parte “como de un ejército” refiriéndose a la lucha que llevó a cabo junto con los colonos e integrantes del MUP durante el proceso de urbanización de la colonia.

Del proceso de transición política, han emergido un tipo de liderazgos y grupos con características propias y metas públicas enfocadas al mejoramiento de la colonia y al bienestar de sus habitantes. No obstante, también las metas públicas han estado encaminadas a satisfacer las necesidades personales de los liderazgos y sus apoyos cercanos. Mediante su participación política los líderes han ganado estatus y reconocimiento de sus apoyos y de los actores pertenecientes al campo político. Siguen planteando una reivindicación contra el gobierno; no obstante, están obligados a trabajar de forma cooperativa con éste, pues su trabajo político depende de gestionar recursos y programas sociales que fortalezcan a sus grupos. Estos liderazgos y apoyos se formaron de la experiencia en el proceso político y se fueron especializando. Al respecto un líder de la colonia dice,

Hay muchas vertientes de la actividad política que se reflejan en diversos movimientos urbano-popular, que conjuntó a todos los demás como el Sindicato de Trabajadores de la UNAM y al [Sindicato Mexicano de Electricistas] SME. Gente que estaba en otros frentes o en otros bastiones de lucha, se venían acá a las colonias. En su tiempo se formó una red muy amplia de todos estos movimientos sociales, luego se hicieron especialistas (Entrevista con colono de Santo Domingo 10/02/20).

En este sentido el campo político que proviene del MUP, está conformado por liderazgos, apoyos locales y por grupos extralocales que se hacen presentes con alguna meta pública específica. El tipo de liderazgo que proviene del proceso de transición política del MUP para algunos colonos se caracterizan por: “El conocimiento, la humildad, una buena formación, pero también que no se sientan “muy acá”, como han hecho algunos, que cuando eran diputados ya no nos hablaban” (Entrevista con colona de Santo Domingo 16/01/20). Además de que, “Un líder requiere ser inteligente, íntegro. En la actualidad un líder no tiene auto confianza personal, una gran lógica y desapego para poder tomar decisiones que afectan emocionalmente. Antes eran capaces de dar su vida por la causa revolucionaria, era gente que estaba en otro nivel de alta conciencia” (Entrevista con colona de Santo Domingo 10/02/20).

El territorio se consolidó en sus primeras etapas de urbanización y hasta antes de la década de 1990, como un “semillero de liderazgos” educados por el MUP. No obstante sólo fueron unas generaciones, ya que en la actualidad, “no existe un tipo de liderazgo que convoque “en masa” a los colonos, perdiéndose la participación conjunta de la mayoría” (Entrevista con colono de Santo Domingo 10/02/20). En este sentido el campo político está conformado de grupos que solamente se preocupan por conservar a sus seguidores para seguir representando un cierto liderazgo y estatus en la colonia. Un líder comenta:

En Santo Domingo hay muchos líderes, el problema es que están divididos en grupos, en creencias, en corrientes. Es decir, actuamos en función de nuestras creencias no de acciones reales. Hubo muchos líderes pero ya están grandes, no salen de la comunidad. Hay gente que el sistema mismo los ha absorbido, esas personas se han ido a la cuestión de los procesos electorales, quieren ser líderes para poder hacer algunas cosas y se alejan de los planteamientos originales. Todos tienen un planteamiento personal y un objetivo (Entrevista con colono de Santo Domingo 10/02/20).

El campo político emergido del MUP está consolidado de diversos grupos políticos, que están interconectados por una red de relaciones, que solo es visible en momentos de conflicto contra otro campo político, debido a la competencia de alguna meta pública. Estos grupos configuran facciones que se han disuelto mientras dura la confrontación o la competencia con otro campo y se han vuelto a rehacer después de la consecución de una meta. En este sentido,

Se ha enfocado a las facciones como grupos políticos relativamente organizados que teniendo presencia en el marco de otro grupo más amplio, compiten para incrementar su influencia de poder (Belloni y Beller, 1996). En este sentido, no se considera a las facciones como una fase prepartidaria (Duverger, 2006:16; Nisbet, 1963); tampoco se les confiere una connotación o adjetivación como grupos perturbadores de la escena política; ni se diferencia entre partido y facción como la que realiza Sartori (1992: 18). Las facciones son intrínsecas al funcionamiento de la dinámica partidaria (Tejera, 2016, p. 24).

Los liderazgos de este campo coinciden en que la mayoría de los colonos no pertenecen a éste. Están acostumbrados a resolver sus problemas de manera individual o bien esperan a que el gobierno u otros grupos lo resuelvan. En torno a esto dice el líder: “Se le acostumbró a la gente a que se les daba todo, no hacen conciencia de su responsabilidad. Nos hemos acostumbrado y hemos aceptado estar en una zona de confort. Se necesita gente solidaria que practique la mano vuelta, el trueque, la faena” (Entrevista con colona de Santo Domingo 10/02/20).

En la actualidad la colonia presenta una fase de urbanización en la que llegan nuevos colonos a habitarla. Estos no participan políticamente con el campo, y para resolver sus problemas en torno a los servicios públicos, gestionan personalmente, sin ayuda de algún mediador, con la Alcaldía o en las instancias de gobierno correspondientes a sus peticiones. Habitan la colonia temporalmente casi siempre rentando, pues la habitan por razones de trabajo o escuela, ya que la UNAM queda a unos minutos de la colonia. También existen aquellos habitantes que resuelven sus necesidades como pago por su apoyo político, a través de un mediador que suele ser un líder local que forma parte de otro campo político con tintes partidistas.

La mayoría de los líderes del campo político del MUP provenientes de la invasión, tienen 60 años o más y son para las personas de STDC, liderazgos emblemáticos en la participación política. En algunos grupos las personas adultas mayores representan figuras emblemáticas del proceso político, ya que el liderazgo lo encabezan, casi siempre, hombres pertenecientes a generaciones más recientes. Aún en la actualidad se rememora la participación política de las mujeres que llegaron desde los inicios de la colonia. Hay mujeres que siguen participando políticamente para solucionar los problemas actuales de servicios públicos, como la falta de agua, el precio de la luz eléctrica y del predial.

Las mujeres que participaron políticamente desde el inicio de la colonia, y forman parte de éste campo político, han sido ejemplo para otras mujeres que siguen participando. Así lo menciona una líder: “Jovita fue la maestra tengo mucho respeto por ella, era de la UCP, era la que encabezaba. Ella llegó a Los Pedregales a mediados de los sesentas y cuando llegaron los paracaidistas ya estaba aquí” (Entrevista con colona de Santo Domingo 04/02/20). Hoy en día se pueden observar pinturas murales, en algunos sitios como iglesias y casas de cultura, pinturas al óleo, pancartas, libros, panfletos y cantos de protesta en las manifestaciones públicas, en los que se enaltece el trabajo de las mujeres para la construcción de la colonia.

Los actores de éste campo político se han manifestado en contra de las prácticas político-clientelares de otros grupos, siendo estas manifestaciones de inconformidad las que configuran la identidad que defienden. Así lo recuerda una líder de la colonia: “Doña Jovita sí era una líder, tenía la habilidad de plantarse enfrente, y todos los demás llegaban atrás de ella. Algunos de los partidos la buscaban para ofrecerle algún programa pero ella decía: a mí no me vengán con sus chingaderas, son del PRI, y los líderes eran cortados” (Entrevista con colona de Santo Domingo 10/02/20). El campo político del MUP se ha configurado en un proceso político proveniente de las décadas de 1970 y 1980; que posteriormente se inclinó a la militancia en el PRD y después rompió con su relación partidista emergiendo la apuesta al “autogobierno” y la posición apartidista. En la actualidad algunos grupos simpatizan con MORENA, sin considerarse parte de sus apoyos. Así lo manifiesta una colona,

Había una esperanza con el PRD pero los personajes del PRI se pasaron al PRD y después a MORENA. Las malas mañas se copiaron. Muchos hemos optado por la organización independiente, aparte de que alguna vez militamos o creímos en partidos. Vamos a volver a confiar en la comunidad. Se regresó a la organización independiente más que a la estructura de partidos, por las amargas experiencias. Muchos fueron absorbidos por PRD y MORENA, y les va bien. Respetamos a quien esté en MORENA, pero nuestra participación ya no es partidista. Vemos que la clase política es parte de un sistema que está a nivel mundial. No queda más que creer en nosotros mismos, así es cómo se logra la colonia (Entrevista con colonos de Santo Domingo 06/01/20).

No obstante, los actores del campo político procedente del MUP, han competido para algún puesto de elección popular como diputados, y para algún órgano de representación ciudadana, con el fin de proseguir con su participación de una u otra forma, pues es el único modo de seguir con participación política. De este modo se han

vuelto expertos en el manejo del presupuesto público para las mejoras de la colonia.

Así lo recuerda un líder:

Yo fui varias veces jefa de manzana, “como el Porfiriato”, iba a las reuniones en el Centro Comunitario Cuauhtémoc, para nombrar al presidente de la colonia y a los jefes de manzana. Me elegían los vecinos, y decían: hay mejor que sea doña Bertita, que yo no tengo tiempo, les agradecía. Habría que ir todos los sábados a las reuniones, de asociación de residentes. Luego me daban los tortibonos para cada predio, eran por ejemplo, un kilo de tortillas, eso fue con Salinas. Juro que nunca me quedé con uno, hasta la fecha nunca saqué mi tarjeta para adultos mayores (Entrevista con colona de Santo Domingo 16/01/20).

Así lo recuerda otro líder:

Fui representante de manzana, responsable de seguridad pública de la primera sección, luego de las otras. Así he andado por todos lados, gestionando agua, luz, drenaje, baches, topes, préstamos del gobierno para proyectos productivos. Trabajo para la gente porque desde que llego al PRD a esta parte, se empezaron a generar préstamos de autoconstrucción con el INVI y programas de economía solidaria para las personas. Cada año hacíamos el festival de las madres para organización vecinal, también en la iglesia de los Santos Fundadores y en la Resurrección (Entrevista con colono de Santo Domingo 06/01/20).

Para algunos liderazgos de la generación proveniente de una influencia urbano-popular, la lucha contra las inmobiliarias y las megaconstrucciones se aúna a sus demandas, pues como dice un colono: “No aceptan esta colonia porque están creando derechos. Siempre ha sido un negocio para los delegados. Esta zona es fundamental porque es la mejor zona en la Ciudad de México, la zona más segura siendo salitre de aquel lado y pantano del otro” (Entrevista con colonos de Santo Domingo 06/01/20).

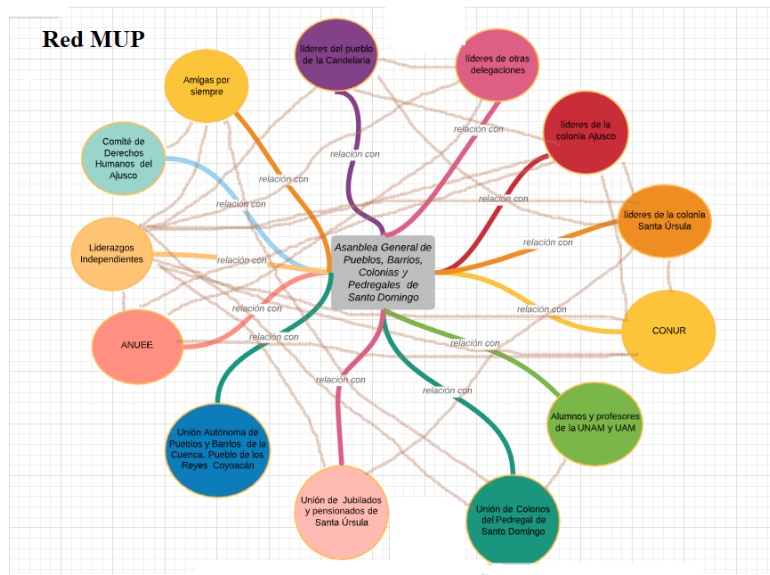
Los grupos políticos y liderazgos que conforman el campo político MUP representan facciones que compiten por algún recurso o programa social que está en disputa. No obstante las facciones, como ya se mencionó, se desvanecen en momentos de necesidad, cuando existe una lucha o competición con otro campo, por una meta pública. Provocando que el campo político se haga visible sólo en momentos de conflicto y que se expanda o contraiga en procesos de lucha. En este sentido, la líder de un grupo, trazó su red de relaciones políticas en donde se visualiza parte del campo político MUP.

Los más cercanos a la Asamblea General de Pueblos, Barrios, Colonias y Pedregales de Coyoacán, con los que tenemos contacto porque con ellos hicimos quejas. Son: el Comité de Derechos Humanos Ajusco; vecinos de Ajusco y Santo Domingo; la iglesia de la Resurrección; grupos de colonos de Iztapalapa y Tlalpan; de los Reyes Coyoacán y la Cande; la Unión de Colonos. Ellos son los más cercanos, son los mismos de siempre (Entrevista con colona de Santo Domingo 04/02/20).

En este sentido, los grupos están dispersos, incluso algunos líderes han manifestado su molestia por las decisiones políticas de otros, o por algún suceso que rompió con la relación, modificándose así el campo político. De esta forma los grupos se vislumbran como gotas dispersas en el territorio. Los cuales se han unido en ciertos momentos de conflicto pues aunque existe más simpatía entre unos, todos los grupos y liderazgos se vinculan y comunican para atender un problema, pues la interdependencia de este sistema de relaciones, es lo que forma las redes que los comunican.

Algunos grupos que conforman el campo del MUP son: la Asamblea General de los Pueblos, Barrios, Colonias y Pedregales de Coyoacán; la Unión de Colonos del Pedregal de Santo Domingo; Comité de los Pedregales de Coyoacán; Amigas por siempre; personas que no militan en un grupo en especial, pero que son parte de ellos cuando la ocasión lo amerita; organizaciones vecinales, Comisión de Derechos Humanos Ajusco; Frente Nacional Contra la Privatización de la Industria de la Energía Eléctrica (ANUEE); Comisión Nacional de Usuarios en Resistencia (CONUR); la Unión de Jubilados y Pensionados de Santa Úrsula; grupos de estudiantes y académicos de la UNAM; la Unión Autónoma de Pueblos y Barrios de la Cuenca de México, de los Reyes Coyoacán; grupos de la Candelaria y de otras colonias y delegaciones como Tlalpan e Iztapalapa. Estos grupos han sido parte de él, pero han decidido o se han visto obligados a trabajar independientemente, porque sus formas y elecciones para la participación política son diferentes, aunque existan metas públicas afines. A continuación se muestra la red de relaciones que configura éste.

Figura 1. Red MUP, del campo político del Movimiento Urbano Popular en Santo Domingo Coyoacán



Fuente: Elaboración propia

El análisis de red del campo político MUP, parte de objetivos claros, no de ego en el centro como lo menciona Turner (2016). El objetivo es que a partir de un grupo del campo político MUP, se pueda vislumbrar a los grupos que conforman el campo, así como la red de relaciones que los comunican. En este sentido, la red parte de la Asamblea General de Pueblos, Barrios, Colonias y Pedregales de Coyoacán, la cual ha tenido relación con cada grupo y líder que lo conforman. A su vez éstos tienen relación con otros. Algunos de estos grupos han conformado facciones que han emergido en momentos de conflicto y disputa por una meta pública o por el tipo de elecciones en la participación política, y han dejado de existir cuando se resuelve el conflicto. En este sentido, los desacuerdos son una constante entre los grupos y esto ha ocasionado que el campo se modifique constantemente, reduciéndose el número de apoyos y disminuyendo la congregación de grupos que lo conforman.

En ocasiones los grupos o los apoyos salen y entran, integrándose a otros. Esto se debe a su carácter flexible. No obstante éstos se interconectan por la red de relaciones que los comunica. Un líder comenta, “Nosotros antes estábamos con la Asamblea; ellos nos estaban apoyando en un plantón que teníamos, pero un día decidieron levantar y se fueron, por eso es que a esa líder no le tengo confianza” (Entrevista con colono de

Santo Domingo 14/03/20). Un líder de Santa Úrsula menciona, “El grupo de Santo Domingo y el de los Reyes Coyoacán estaban juntos, elaboraron un proyecto, pero se enojaron por que los de los Reyes tuvieron un acuerdo con el gobierno de la Ciudad sin consultar a los de Santo Domingo, éstos lo tomaron como una traición y les pidieron que se retiraran del plantón” (Entrevista con colono de Santo Domingo 20/03/20).

Las disputas del campo se hacen visibles, porque cada grupo manifiesta firmemente las características de sus grupos, puntualizando las particularidades positivas que los diferencian de los otros. Así lo manifiestan algunos de los entrevistados. Un Comunero de Los Reyes Coyoacán habitante de Santo Domingo comenta:

Somos “panteoneros”, somos la Unión Autónoma, por eso somos autónomos, porque no pertenecemos a ningún grupo, nadie es presidente, todos tenemos una representación, es un autogobierno, tenemos nuestra representación en nuestro pueblo. No tenemos ninguna relación con grupos de Santo Domingo porque son colonia y nosotros pueblo. Ahí tienen otros intereses, el PAN el PRD les dan apoyos, son empleados del gobierno y los pueblos somos otra cosa. (Entrevista con colonos de Santo Domingo 22/01/20).

Una líder perteneciente a uno de los grupos con más presencia en la colonia actualmente dice:

Estuvimos con Derechos Humanos en la iglesia de la Resurrección, que participan en la Comisión de Derechos Humanos la Ciudad de México. Después consideramos que teníamos que organizarnos de otra manera, y ya como Asamblea General de Pueblos, Barrios, Colonias y Pedregales de Coyoacán nos conformamos en el 2016, por lo del manantial de Aztecas 215. O sea que tenemos cuatro años, es un movimiento nuevo. Los integrantes de la asamblea no vienen del mismo proceso de la UCP, soy la única que viene de ese movimiento, los demás son muy jóvenes (Entrevista con colonos de Santo Domingo 04/02/20).

Estos grupos, aunque se han separado por diversas razones, se han apoyado en algún momento, así lo manifiestan el comunero,

Vinieron los de Santo Domingo a que los apoyáramos, y los apoyamos. Les dijimos: vamos a la delegación, y clausuramos la inmobiliaria a las siete de la noche; a los 8 días el jueves, también la clausuramos. Luego nos recibió el delegado diciéndonos: no los había podido recibir muchachos, ¿cuáles son sus peticiones?, según muy amable; y luego el siguiente jueves que nos iban a contestar, ya no nos escribió, y ya jamás volvió. Luego agarramos todo el carril de la Avenida Aztecas y nos mandaron a los granaderos (Entrevista con comunero de los Reyes Coyoacán 22/02/20).

La líder de la colonia comenta lo siguiente:

En Derechos Humanos del Ajusco está Angélica. Cuando fue el plantón la vimos varias veces porque nos llevaba acopio, y cuando iban los papás de los 43 desaparecidos de Ayotzinapa, también nos llevaba acopio. Ella sigue como Derechos Humanos del Ajusco pero nosotros ya nos conformamos como Asamblea en defensa del manantial. Ha estado con nosotros cuando es

necesario, si hay algún problema con algún compañero, por ejemplo a Don Tomás lo detuvieron por lo de Atenco y Angélica es la que anduvo organizando (Entrevista con colono de Santo Domingo 16/01/20).

Así como la conformación del campo político se puede determinar desde los grupos que lo integran, también se pueden determinar a partir de los liderazgos independientes que forman parte de éste. En algunos casos estos actores sólo se mostraron en algún momento en que se les solicite la ayuda, ya que ellos no pertenecen a un grupo específico, sino que son requeridos como un recurso político para la contienda, la lucha o competición por una meta pública. Son líderes que se ganaron un reconocimiento en la colonia, y aún tienen la capacidad de congregar apoyos por su trayectoria política, por sus conocimientos y habilidades de cumplir con ciertos objetivos; es por tal motivo que representan un recurso valioso. Estos liderazgos, que también son mediadores, se caracterizan por su aspecto físico, la forma cortés y diplomática de dirigirse a las personas, la seguridad proyectada en sus movimientos, el contenido de sus discursos, incluso en la facilidad de provocar “encanto”. De esta forma, mientras un líder independiente va caminando saludando a los vecinos, como si estuviera promoviendo su campaña electoral, me comenta:

Fui representante vecinal aquí desde los 17 años, líder de colonia, encargado de seguridad del movimiento urbano. Cuando estaba Salinas y desde la Madrid más o menos mi actividad fue esa. A los 25 años era líder sindical de la UNAM, luego me fui al sindicato del SME, ahí fui secretario general y presidente de la comisión. Luego fui militante del PRD, también lo dejé porque dije ahora voy a otra cosa. Después me vine de político aquí quedé en segundo lugar para la diputación en las votaciones, yo me enfrenté al candidato de Coyoacán y les gane sin tener gran estructura, quede en el segundo lugar (Entrevista con colono de Santo Domingo 10/02/20).

El campo político se constituye entonces, por una red de relaciones políticas y no por cuestiones geográficas. Como se muestra en la Figura 1, es difícil acortar el campo político solamente al territorio de Santo Domingo, ya que hay grupos y líderes de otras colonias que conforman Los Pedregales de Coyoacán, es decir, Ajusco, Ruiz Cortines, Santa Úrsula y Santo Domingo y de los llamados Pueblos que son Los Reyes Coyoacán y la Candelaria. Hay líderes y militantes que por ejemplo, viven en Santo Domingo o en alguna de estas colonias o pueblos, y participan políticamente en ambos.

Algunos liderazgos provenientes de éstos, construyeron la red de relaciones del campo cuando se congregaban en las décadas de 1970 y 1980 en la iglesia de la Resurrección, ubicada en la Colonia Santo Domingo, en donde se conformaron

Comunidades Eclesiales de Base (CEB's). La iglesia de la Resurrección es y ha sido para los grupos y liderazgos de éste campo político, un lugar en el que se conformaron vínculos ya que se congregaban como parte de las CEB's. Actualmente es punto donde salen y llegan los contingentes de las marchas, donde se realizan asambleas o festejos de aniversario de algún grupo del campo.

De esta forma, como ya se mencionó, una de las características de los grupos de éste es que cuidan sus cuadros, resguardan sus recursos, compiten por metas públicas, defienden su estatus y sólo en ciertos momentos de competencia por algún recurso o meta pública, trabajan en cooperación con otros grupos, pues como lo refiere un líder, la mayoría sólo se queda en su trinchera política, "como en su parcelita del poder", porque crean historia, un nombre y vínculos, así lo manifiesta:

Varios personajes han pasado por muchos frentes y muchas trincheras. La inmensa mayoría sólo se queda en su trinchera política, como en su "parcelita del poder", dicen: si yo creé esto entonces es mío. No quieren empezar desde abajo como un desconocido, no cualquiera se anima. Yo creo que por eso, la mayoría siempre está en el mismo lugar, se crearon por la necesidad, porque obviamente ellos tuvieron las capacidades, la visión, para sobresalir y para dirigir, tuvieron la fuerza y el valor para hacer frente. Conocimos en la asamblea a muchos académicos especialistas de movimientos sociales, la cosa es que no se metían, quienes se ponían al frente del delegado eran líderes. No eran los más sapientes y se les debe reconocer, por ese valor y esa persistencia, por la integridad, entonces no todos los que sabían quedaban al frente (Entrevista con colono de Santo Domingo 10/02/20).

De esta forma, los grupos y liderazgos que son parte de la red de relaciones de éste, se caracterizan por el tipo de participación política que tienen, vinculados a procesos políticos e históricos diversos. No obstante, como ya se mencionó, unen fuerzas sumando las estrategias y las experiencias con las que cuentan para la consecución de sus reivindicaciones y después regresan a su "parcelita de poder". Así lo manifiesta un líder: "Una característica que hay en todas partes es que cuando las cosas están tranquilas la gente está en paz, pero alguien mueve algo que no les gusta y se movilizan y cuando se resuelve el asunto, cada quien regresa a su casa" (Entrevista con colonos de Santo Domingo 06/01/20). Sin embargo, es común la competencia de los recursos públicos, pues es importante demostrar pericia en obtenerlos, para seguir conservando a sus apoyos o seguidores, así como el estatus del líder. Así lo menciona:

En Santo Domingo hay muchas organizaciones, uniones muy fragmentadas. La mayoría de las organizaciones, sólo nos vemos a nosotros y ya, se perdió aquí la comunidad que había anteriormente. Ahora ya no hay movimientos de "masas", hay muchas asociaciones dentro de los

Pedregales, hay tres secciones y en cada una de ellas tiene que haber tres o cuatro asociaciones. Sólo que no nos vemos entre nosotros no nos conocemos, ya tienen una ruta definida y a veces no convergemos en las luchas más grandes. Somos organizaciones diseñadas para tomar el poder, somos organizaciones para conseguir. En un problema todo el mundo se une, difícilmente persisten. Se formaron grandes organizaciones vecinales, pero sufrieron cansancio y persecución hubo creación de nuevos problemas. Antes eran más centralizados los problemas que había que solucionar, hoy se han fraccionado, hay de todo (Entrevista con colono de Santo Domingo 10/02/20).

Este campo se ha confrontado en más de una ocasión con otro, conformado por funcionarios y líderes locales cuyas metas giran en torno a la obtención de un cargo de elección popular, configurándose así campos de lucha y espacios de negociación entre ellos. Así lo recuerda una líder,

Aquí nos quitaron el agua y bloqueamos la avenida de las Rosas; a un funcionario lo empezamos a rodear, le dijeron: no te vas de aquí hasta que tengamos agua en la red. Luego, luego, llegó personal de agua, pusieron la manguera, ¡y sale el chorro de agua!, pero fue de pronto la organización. Se hizo lo que surgió primero, no hubo una planeación, fue el espíritu comunitario el que hace que se hagan las cosas, que se resuelvan. No había otro interés que resolver lo inmediato, primero somos comunidad y queremos agua, y las medidas son al todo por el todo. Eso es lo que Santo Domingo aporta para las luchas venideras. Fue el subconsciente colectivo comunitario que estuvo para resolver las necesidades (Entrevista con colonos de Santo Domingo 06/01/20).

Constantemente los funcionarios de la Alcaldía que están al frente de las áreas que resuelven las peticiones de los servicios públicos, mandaban a un subordinado como mediador para que escuche a los colonos e informe de la situación. No obstante desconocen los problemas de la colonia y no tienen ninguna autoridad para resolver sus peticiones.

Los líderes de este campo están conscientes de que necesitan de la intervención de la Alcaldía o del Gobierno de la Ciudad para cumplir con sus peticiones. Sin embargo ellos se consideran autónomos y reconocen su experiencia en la gestión de recursos, programas y en los medios para obtener una meta que involucre la confrontación con el gobierno. Estas características también aportan una identidad colectiva a los grupos.

Así lo menciona la líder

Ahorita para algunas personas resultaría difícil pensar que algún grupo se mueva independiente, porque para todo hay papelitos y burocracia. Nuestra idea de seguir como asamblea independiente ante esa situación, es lo que se pueda arrancar de raíz; como por ejemplo el “paso de CU” [una calle que conecta al paradero de camiones del metro CU con la colonia STDC] logramos que no se cerrará; también luchamos para que no se hiciera la ciudad del futuro, que iba a incluir varias colonias de Los Pedregales incluso la avenida Aztecas, ahora ya es un parque con ciclovía. Así vas arrancando, con la protesta social. También tenemos que luchar para que bajen los impuestos.

No estoy pagando la luz, tiene 10 años, esto es con el movimiento social, no partidista (Entrevista con colonos de Santo Domingo 04/02/20).

Como ya se mencionó, los liderazgos emblemáticos de este campo político, tienen más de 60 años, lo que expone al campo a posibles modificaciones en el futuro, pues estos liderazgos son los que aportan dirección e identidad a éste. En la actualidad pareciera que hay una esperanza de recuperar el tipo de participación, que surgió 50 años atrás. Los líderes tienen recuerdos y aún el interés de hacer algo, no obstante, permean sentimientos de añoranza y de duelo por los tiempos pasados, así lo menciona el líder,

Hoy te das cuenta que el movimiento urbano popular era un movimiento de masas, hoy son grupos pequeños y la mayor parte se reúnen añorando los tiempos pasados. Están haciendo algunas acciones ya sin ningún impacto. Algunos están en resistencia permanente todo el tiempo, contra esto, contra aquello, y no está mal, pero no es por ahí que debemos hacerlo. ¿Por qué no en lugar de estar en resistencia todo el tiempo, utilizamos nuestra energía para crear una nueva forma de ser? Dejar de pelearse con el sistema, porque les damos el poder. Con solidaridad, con unión, podemos hacer más. No lo hacemos porque en lo personal, se pierde la esencia de la lucha y somos leales al sistema. Él tiene la capacidad de absorber toda la situación cultural de manera independiente. Aquí los líderes son distintos cada quien tiene sus planteamientos, cada vez es más difícil ponerse de acuerdo. Se está perdiendo también lo comunitario, pero se ha perdido solamente en la práctica, porque hay un deseo y hay posibilidades de rehacernos, solamente es encontrar ese punto de conciencia, para que nos pongamos de acuerdo (Entrevista con colono de Santo Domingo 10/02/20).

De este modo, el tipo de participación política en la actualidad, es producto del proceso de transición en el que se conformaron grupos, redes de relaciones y campos políticos que se sustentan en sus apoyos y liderazgos, así como, en los espacios de lucha y negociación. En este sentido la transición de liderazgos e incluso la sustitución de éstos por otros, es posible por la flexibilidad del campo político, pero también desemboca a otras formas de participación política. Así lo menciona un informante,

El movimiento mermó porque no había un líder al frente. El asunto es que no se han formado otros, por qué esos líderes surgieron al fervor de la batalla y no tuvieron la cultura de formar líderes. Hay un solo líder aquí, un sólo el líder allá, pero no hay equipos de liderazgos. Muchos no eran líderes, eran subordinados, el secretario, el tesorero. Los líderes se agotaron porque no hubo la cultura de general más líderes, antes decíamos, fue un “semillero de líderes”, pero en realidad no lo fue, sólo fue una generación. Los otros líderes que venían después, eran líderes que venía con el proceso electoral, para las representaciones vecinales, para los cabildos, representantes populares por colonia, por sección, por barrio, por pueblo, pero no tenía una connotación legal clara, eran otras formas, no había claridad en cuanto a la legalidad, de la estructura de estas. Entonces yo creo que hoy tendríamos que concentrarnos en formar líderes, en crear movimientos con líderes formados. Aquí solamente hay empresarios de la colonia (Entrevista con colono de Santo Domingo 10/02/20).

De este proceso se conforma el campo político del MUP y el campo político partidista, del que se hablará en el próximo apartado, pues como menciona un colono, “La mayor

parte de las organizaciones fueron cooptadas por dinero o por presión. Fueron muy pocas las que se salvaron de esa situación. Eso significó el debilitamiento del movimiento. Entonces se formaron diversas organizaciones se partieron en dos, en tres” (Entrevista con colono de Santo Domingo 10/02/20).

El campo con tintes partidistas se ha caracterizado por la cooptación de apoyos y acarreo de votos para la conformación de órganos de representación ciudadana o la obtención de un cargo de representación. Pues como comenta un informante, “Era educar a los líderes en la escuela del sistema neoliberal, los compraron y se los llevaron. O sea toda esa gente que era pensante, pero que no tenían claro cuál era la situación, la absorbieron. Son gente que se han preparado altamente eficientes” (Entrevista con colono de Santo Domingo 10/02/20). Estos representaron un recurso limitado; es decir, los funcionarios del campo político partidista han extraído liderazgos con experiencia, de las zonas populares.

3.3 El campo político partidista en Santo Domingo Coyoacán.

En el proceso de transición política de la colonia STDC, se han conformado campos políticos con características propias; por una parte, se encuentra el campo político configurado en el MUP, y; por otra parte, el campo político partidista. Este último se caracteriza porque sus metas públicas se dirigen a la consecución de una elección para un órgano de representación ciudadana, un cargo de representación popular a nivel local, delegacional o federal. Ha utilizado la compra de votos, por medio de la gestión de programas sociales y recursos para la mejora de las colonias. El campo se constituye por líderes locales que son apoyos directos de funcionarios del gobierno, y están encargados de la cooptación de apoyos indirectos con cierto liderazgo; que a su vez tienen la labor de convencer a otras personas para que sean parte del campo como apoyos a cambio de una retribución. Estos apoyos serán parte de los recursos humanos que se requieren para la obtención de una meta electoral. Algunos vienen de la experiencia urbano-popular o de la experiencia militante con algún partido político.

El campo político partidista de Santo Domingo se consolidó a partir de 1999 con las primeras elecciones de representación ciudadana en la Ciudad. Lo anterior debido a que los líderes locales y funcionarios del gobierno adheridos a algún partido político se disputaban los recursos y programas sociales a través de estos procesos, ya que los ofrecían como regalos a sus seguidores, con un fin proselitista y con el objetivo de tener el control político-territorial de la colonia. Algunos liderazgos proceden del PRI o de algún grupo perteneciente al MUP, y después han militado en el PRD y MORENA.

Proviene del proceso de transición política desembocado de la invasión del territorio, en el cual se han conformado grupos que se apoyan en algún funcionario de gobierno para obtener beneficios para sus seguidores, pero también estos actores obtienen ventaja de esta relación para obtener votos. Estos grupos son partidistas, han visto por su propio beneficio y cada uno compete por mantener a sus seguidores o apoyos dispuestos para una campaña electoral. Así recuerda cómo fue la transición, un líder de la colonia:

El voto de la izquierda se hizo aquí en las zonas populares. La politización ha sido por las necesidades y las peticiones de la gente; había un espíritu colectivo una cultura de la colectividad y de la fraternidad, eso hizo posible una alianza tan fuerte, ya después llegaron otras generaciones, y luego llegaron los partidos políticos a dominar. De ahí para acá ha sido la cuestión del manejo electoral, instaurada como cultura, de manera que todos los compañeros se separaron, porque unos estaban con el PAN, otros con el PRD, otros con el PRI; los partidos políticos llegaron a dividir al movimiento, a la organización, al colectivo. Esa es la situación que ahora prevalece, ya no hay una idea general de hacer prevalecer los principios, la gente que construyó MORENA es gente que venía del PRD y de otras instituciones; ahí no se habla de un grupo, siempre se hablaba de un solo hombre, de López Obrador, las gentes iban sólo porque iban a estar él (Entrevista con colono de Santo Domingo 10/02/20).

La participación política de este campo político, se caracteriza por las gestiones realizadas ante el gobierno local y extralocal, estas acciones están encaminadas a la consecución de metas públicas partidistas, con formas de organización particular, centradas en líderes y dirigentes cabecillas de facciones.

Los liderazgos de este campo, también provienen de una generación con experiencia en torno a la gestión de vivienda y de servicios públicos para la colonia. Es por tal razón que son utilizados como mediadores, por funcionarios del gobierno, que se han convertido en empresarios que negocian votos, con los programas sociales, recursos y permisos de construcción para las inmobiliarias y otros proyectos de urbanización que obtienen por su cargo público. Se han confrontado con el campo político del MUP, por

la disputa de los programas y recursos para sus grupos; ya que en el primero, los liderazgos buscan tener y conservar el control del territorio para posicionarse en algún cargo de representación pública; y los segundos pretenden consolidarse como liderazgos en el territorio, conservando su estatus, fortaleciendo sus grupos y cuidando de sus seguidores.

Santo Domingo es una colonia que aún requiere de servicios públicos y obras urbanas. Se pueden apreciar predios en los que se han construido varias unidades domésticas, sin planeación arquitectónica; en los postes, el cableado eléctrico no tiene orden, pues las personas jalan la energía eléctrica a su consideración; se observan lonas del PRD en las casas a las cuales, como menciona una colona, dicho partido apoyó con algún recurso material. La actividad comercial y social en la colonia es una mezcla de una vida urbana y rural, que algunos llaman popular. Se observan algunas personas tomando alcohol en las calles, puestos de antojitos en las avenidas principales y hay cierre de calles por ferias, fiestas y sonideros. Estos aspectos avivan la vida social hasta altas horas de la noche cualquier día de la semana. No obstante los vecinos aseguran que en la colonia en algunas zonas específicas, caracterizadas por su traza urbana con callejones, hay asaltos y venta de droga. Algunos informantes identifican algunas zonas de Santo Domingo como de alto peligro, una de estas zonas es conocida como “el copete”, ahí los colonos me han platicado que ha habido balaceras, estafas, venta de droga y que las patrullas no se atreven a entrar ahí.

Ante las características de la colonia, el campo ha modificado su participación política a modo de obtener más seguidores utilizándolos en procesos disyuntivos o conjuntivos (Swartz 1969) para su beneficio; ya que a decir de algunos colonos mantener el control de la zona de Los Pedregales, permitirá la obtención de cualquier cargo de representación pública y posteriormente la escala a otros cargos de mayor categoría política. En consecuencia, de este proceso político los líderes y militantes se han especializado, convirtiéndose en mediadores locales experimentados. Un líder comenta:

Esas personas que se lograron incorporar a alguna estructura de gobierno, hicieron la fragmentación de la participación como antes fue; ahora hay núcleos muy pequeños, pareciera que no tienen una directriz, cada uno está en su lugar, pero no hay uno que guíe a todos. Ha habido

organizaciones familiares e individuales, que son como empresas familiares. Los líderes aprendieron a vender su fuerza política a los gobiernos, algunos por confianza solamente tienen a la esposa, al padre, a la pareja, a los hijos, a toda la estructura. Cayeron en el clientelismo en la cultura de la corrupción (Entrevista con colonos de Santo Domingo 10/02/20).

En éste campo se han conformado facciones. Por una parte, está la representada por el PRD; sus grupos y liderazgos locales están liderados por el Alcalde y el ex Alcalde de Coyoacán. Por otra parte, está la facción morenista liderada por Carlos Castillo, diputado del distrito 32 de Coyoacán. Esta última facción tiene liderazgos repartidos en Los Pedregales y Los Pueblos.

Una líder morenista de STDC, que pertenece a esta última facción, tiene una trayectoria como apoyo directo de algunos diputados y alcaldes perredistas de Coyoacán, no obstante, su mamá trabajó como apoyo directo de funcionarios priistas en la década de 1980. De esta forma recuerda Guadalupe, su proceso de participación política:

Me gusta participar. Un día se acercó un diputado llamado Castillo Mota, a preguntarme: ¿si quería trabajar con él? y acepté, porque tengo una hija con parálisis cerebral profundo, no habla ni camina. Desde ahí me hice a la idea de ayudar a la gente, te haces como más sensible. Entonces entramos yo, mi hijo, que ahora está muy metido en la Asamblea Legislativa con el diputado Carlos Castillo, una señora y otro muchacho. Fue ahí cuando agarro camino. Mi mamá fue jefa de manzana, tenía muchos reconocimientos del PRI, ella empezó en el 79 y 80 a participar. Hace poquito le hablaron del PRI, se iba a hacer una junta, pero a mí mamá le desilusiono, nunca le dieron nada y nunca le pagaron, llevaba su gente, había muchas mujeres participando. Primero trabajé, con Miguel Bortolini [perredista], que metió el drenaje, después fue con Miguel Chozá Than, después fue con Héctor Serrano [ex perredista], él sí traían lo que nosotros peleábamos, o sea sí cumplió. Un día fue mi mamá a exigir que le hicieran caso con el drenaje del callejón, inmediatamente al revisar los papeles de las peticiones, mandaron con ella a los ingenieros, Miguel Bortolini iba personalmente a revisar las obras (Entrevista con colona de Santo Domingo 14/03/20).

Los apoyos de este campo político, han venido de mujeres que necesitan de alguna clase de ayuda, y buscan a estos actores para que se lo brinde; pues de alguna forma se enteran que estos mediadores buscan a mujeres que puedan ser acreedoras a un programa social. En este tenor, las mujeres han sido las que han llenado los cuadros de estos funcionarios debido a que los programas que ofrecen son dirigidos a mujeres, niños, niñas, personas de la tercera edad y personas con alguna discapacidad; los cuales normalmente están al cuidado de las mujeres y representan para ellas, una responsabilidad económica y moral que muchas veces no pueden solventar por sí solas. Este tipo de relaciones se teje por redes prepartidarias las cuales son “las formadas por algunos emprendedores políticos (en el sentido de que conciben la

política como una inversión de la cual se puede vivir) que las organizan con el objetivo de tener presencia pública e insertarse en la política” (Tejera, 2016, p. 20).

Las mujeres con liderazgo en STDC han sido reconocidas solamente como apoyos con fines proselitistas. Estas mujeres son valiosas para el campo por su habilidad de convocar a más apoyos. El nivel de convocatoria de los liderazgos femeninos ha sido clave para algunos procesos políticos, y este hecho se recuerda constantemente entre los actores de ambos campos; al respecto un líder de la colonia manifiesta: “Generalmente eran las mujeres las que estaban en la lucha, y a ellas las venían a buscar los partidos políticos porque juntaban a toda la raza” (Entrevista con colono de Santo Domingo 06/01/20). A medida que el diputado va cumpliendo con los premios prometidos, se asegura de que sus seguidoras votaran por él en las próximas campañas electorales y asistirán a sus eventos políticos. Estas prácticas han alimentado un vínculo clientelar que se perpetúa con mujeres que aceptan el pago y el prestigio que esta actividad les ofrece, con respecto a los grupos que ellas encabezan en la Alcaldía.

En la actualidad los liderazgos que trabajan para el diputado Carlos Castillo, han cooptado mujeres en Los Pedregales y Los Pueblos; negociando como pago, los diversos apoyos gratuitos de programas sociales que ofrece la Alcaldía o el gobierno de la Ciudad de México. La confluencia de los apoyos en este campo es más inestable que en el campo político del MUP, ya que la permanencia de éstos no depende de lealtades o sentimientos de pertenencia arraigados, si no por interés², y en este contexto, los apoyos saldrán y entrarán del campo cuando lo crean pertinente, en ocasiones influenciados por otro líder competidor que cumpla con los premios que promete. Así pues, como menciona un informante: “El apoyo es circunstancial, los de los partidos no

² Se puede decir, por ejemplo que, para Hume, “el principio de una elección individual, irreductible, intrasmisible, ese principio de una elección atomística e incondicionalmente referida al sujeto mismo, es lo que se llama interés”, en Michel Foucault, *op. cit.* p. 312 y 313. Sobre este aspecto, cuanto más intrasmisible e irreductible resulta una elección más sin sentido tiene su concreción como interés, no existe interés individual del todo, pues todo interés siempre va referido a una concreción respecto del otro y de esta manera regresa a la mismidad del sujeto, además de que retorna irremediamente modificado en cierto modo, se trata de un interés expectante; esta forma exige compartirse entre el conjunto de los que lucrarán, corromperán, acumularán y exterminarán en uso de un poder de Estado, a esto en buena parte se le denomina *interesía*; por oposición, y distinto es el interés que se colectiviza del que surgen necesidades que se instalan como necesidades de satisfacción comunitaria. de Estado, a esto en buena parte se le denomina *interesía*; por oposición, y distinto es el interés que se colectiviza del que surgen necesidades que se instalan como necesidades de satisfacción comunitaria (González, 2018, p.674).

se juntan entre ellos porque se acusan de que se andan robando a sus cuadros. Así antes, los líderes se robaban las bases de otros líderes y se armaba la bronca, había líderes que daban una cosa y entonces toda la gente se iba con estos” (Entrevista con colono de Santo Domingo 10/02/20).

No obstante a que la facción morenista tiene el control de algunas Unidades Territoriales (UT) de la colonia, ésta se ha caracterizado por ser perredista ya que los actores trabajan en la Alcaldía y su red de relaciones llegaba al gobierno de la Ciudad de México que hasta el 2018 fue perredista. De esta manera los programas sociales los han repartido a sus actores, siendo las mujeres una de las mayores beneficiarias. En la actualidad los perredistas se disputan el control político territorial de Los Pedregales con los de morena.

El PRD se fortaleció entre otras cosas, debido a que las mujeres que han representado algún tipo de liderazgo en la colonia, se aleccionaron en parte, con ayuda de instituciones instauradas durante su gobierno en la Ciudad de México. En este tenor las lideresas de la colonia coinciden en que ellas se formaron políticamente, primero en el “Círculo de Mujeres” del DIF, que encabezaba Mariagna Prats, la esposa de Marcelo Ebrard, Jefe de Gobierno del Distrito Federal (2006-2012), ya que era presidenta del Patronato del DIF-DF (Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia). Este tipo de redes parapartidarias que son: “aquellas que han sido promovidas por los integrantes del aparato político y gubernamental con el propósito de ampliar su influencia política”, fueron utilizadas con el fin de fortalecer el cuadro político de Ebrard para su postulación presidencial, no obstante no resultó para el funcionario. Respecto al Círculo, refiere Guadalupe la líder morenista,

La licenciada Maribel del DIF, era quién nos apoyaba con la despensa, nos daba talleres de cómo hacer tacos de canasta, jabones, etcétera, eran gratuitos. La esposa de Marcelo Ebrard, fue la que inició el Círculo de Mujeres, tenía liderazgos de todas las delegaciones, éramos como 5,000 mujeres que íbamos a las juntas. La licenciada era de Amlo, ella nos hablaba mucho de Andrés Manuel, pero nosotras andamos mucho con la esposa de Marcelo (Entrevista con colona de Santo Domingo 14/03/20).

Estela, otra líder que anteriormente trabajaba con Guadalupe, pero que por desacuerdos en la toma de decisiones rompieron con la relación, refiere:

Me meto al Círculo de Mujeres que era del DIF, me inmiscuyo primero como usuaria y después invite a otras mujeres que creía que les iba a ayudar y me agradecían. El DIF capacitaba a las coordinadoras, hacían reuniones en las casas para que fuera comunitario, para que pudieran conocer a las mujeres que acudieran. Nos enseñaban: Profeco, historia de México, valores, autoestima, la cuestión de la igualdad de género. Empiezo a empaparme de los temas, a veces la gente no quería ir y les llevaba los temas que aprendía ahí. Un día me dice la coordinadora que ya no cabíamos en el espacio donde se impartían los talleres, y que ¿por qué no recibía a las mujeres en el patio de mi casa?, yo tendría reunión los martes y me acomodo porque ya no saldría de mi casa. La señora me lo hizo con toda la intención de que yo me quedaría al frente del grupo. Después fui al DIF a prepararme y empiezo a trabajar con casos complicados de violencia (Entrevista con colona de Santo Domingo 15/03/20).

Estos círculos comenzaron a tomar mayor presencia en la colonia. En ellos se congregaban cada vez más mujeres, de donde emergieron lideresas que formarían parte de este campo político. Estas mujeres en un inicio no tenían una militancia específica, y no fungían como mediadoras locales para algún funcionario del partido, pero bajo un contexto preelectoral o electoral, algunas fueron cooptadas. Así lo menciona la líder:

En algún momento el gobierno empieza a voltear a los círculos, para verlos políticamente movibles para una votación; decían que nos iban a ayudar con algo, pero que tendríamos que asistir a marchas y otras cosas. Nos llevaron a lo de la reforma energética y la reforma educativa, pero las mujeres no sabían de eso, yo tuve que informarme y explicarles. Nos decían que teníamos que ir con nuestras charolas a golpearlas. Yo ya no quería trabajar directamente con el círculo, porque el gobierno nos decía qué era lo que teníamos que hacer. Después empiezo a apoyarme con Inmujeres que también trabajaba de la mano con el círculo de mujeres. Ahora pido el apoyo completamente aparte (Entrevista con colona de Santo Domingo 15/03/20).

Estas mujeres buscaron más capacitación para ellas y sus grupos se acercaron a instituciones dirigidas a ellas, como la Unidad de Atención y prevención a la violencia intrafamiliar (UAVIF), convertida en Unidad de Atención a la violencia intrafamiliar (UNAVIF), y transformada a la Unidad de Atención a la violencia familiar (UNAVI); que estaba dirigida principalmente a la atención de la violencia de género.

También se acercaron a la actual Secretaría de las Mujeres de la Ciudad de México, que también se deriva de transformaciones estructurales. Al crearse el Gobierno del Distrito Federal se funda el Programa para la Participación Equitativa de la Mujer (PROMUJER) en 1998, y posteriormente en 1999, ya con un gobierno perredista al frente del DF, se transforma en el Instituto de las Mujeres del DF; más tarde, en diciembre de 2018, se convierte en Secretaría. Con el cambio a Secretaría, también se fusiona con la UNAVI. La Secretaría desde su creación se ha dedicado principalmente a la prevención de la violencia de género, y ha tenido una unidad en cada delegación, la

de Coyoacán era Tina Modotti, ahora llamada Luna Coyoacán. En estas unidades las actividades estaban divididas en áreas una de ellas era Ciudadanía y Política, en donde se daban talleres de resolución de conflictos, liderazgo femenino y derechos ciudadanos. Bajo este contexto institucional se formaron algunas mujeres que ejercían algún tipo de liderazgo en la colonia y que llegaron a tener una militancia perredista.

Algunas mujeres solicitaban a la Secretaria talleres de: cooperativas, pensión alimenticia, violencia de género, autoestima, liderazgo femenino, resolución de conflictos, derechos ciudadanos, entre otros, estos se daban en sus casas. Lo anterior provocó que estas mujeres fueran ganando status y simpatía por las mujeres que escuchaban a las talleristas, que estaban obligadas a dar dichos talleres en las colonias, ya que las seguidoras de la líder se quedaban con la impresión de que ella las invitaba, acercándoles el beneficio. Estas líderes refieren haber reunido hasta 100 mujeres en torno a estas actividades; así lo manifiesta la líder “Muchas mujeres venían a platicarme que sus maridos les pegaban, y se prestó el Inmujeres. Daban algunos temas principalmente de violencia de género, acudían como 100 mujeres” (Entrevista con colona de Santo Domingo 14/03/20). No obstante, se transformó el tipo de metas públicas que perseguían estas líderes, principalmente porque se acercaron funcionarios que veían en ellas el nivel de convocatoria que tenían, que les era útil para consolidarse político-territorialmente en la colonia; y a estas lideres les convino obtener de ellos apoyo a través de programas sociales para sus grupos.

De esta forma a partir de la entrada de MORENA en 2015, en el campo político partidista se formaron facciones representadas principalmente por estos dos partidos, haciendo del campo un espacio de disputa sobre las negociaciones de la dominación territorial y el control de los apoyos. Así lo recuerda Estela:

Empiezo a entrar en conflicto con el mismo gobierno de aquí que me buscaba; me reclamaban que estaban apoyando con despensas para mi gente y con otras cosas, pero que yo no los apoyaba. Me ofrecen un sueldo, no lo recibo, porque el recibir ese sueldo, ya es como que ellos podían hacer lo que quisieran conmigo. Me dan la propuesta de pagarme \$12000 y darme de alta en la nómina de la alcaldía, les dije: que si era un empleo que me dieran mi horario, pero me dijeron que: no tenía que hacer nada, nada más cuando ellos necesitarán gente yo las llevara. Eso hasta la fecha ha sido su coco, porque soy un buen prospecto. Referente a las votaciones por la Alcandía, les informaba a mi gente, cuáles eran las propuestas de todos los partidos; pero el gobierno de Toledo me reclama que ¿por qué traía a los candidatos de otros partidos? Entonces empezaron a condicionarme el apoyo, pero no me dejan por completo, porque saben que tengo gente me

decían: si tú nos apoyas, nosotros te apoyamos (Entrevista con colona de Santo Domingo 15/03/20).

En este tenor, a decir de una funcionaria, hubo mujeres que en la administración del ex alcalde perredista, “Fueron añadidas a la nómina de la delegación, para “hacerle trabajo político” (Entrevista con funcionaria de gobierno 27/03/20). Algunas mujeres se han añadido a esta facción por sobornos y hasta amenazas, a cambio de ser beneficiadas con algún programa social. De esta forma, PRD ofrece los apoyos por medio de la Alcaldía; y MORENA ofrece los apoyos por medio de algún funcionario del partido en un Módulo de Atención Ciudadana como es el caso de Carlos Castillo. No obstante, el campo podría ampliarse por medio de la creación de una nueva facción pues como mencionan dos lideresas, las han invitado a ser parte de un partido nuevo, así lo menciona una de ellas:

Ahora que ya se separó el PRD y MORENA me han hecho varias invitaciones a que pertenezca a un nuevo partido, se llama UNE. Ahora sí, me dicen que les encanta como trabajo y mi activismo. Al frente de este nuevo partido está indirectamente Toledo, según ellos dicen que no pero está Rodrigo y Armando Jiménez, éstos tres están juntos. Toledo y Armando Jiménez me han amenazado de muerte (Entrevista con colona de Santo Domingo 15/03/20).

El diputado morenista contrató a un colaborador, que trabaja con él en la Cámara de Diputados, éste representa un liderazgo importante en Los Pedregales y Los Pueblos de Coyoacán, vinculo que no sólo beneficia al diputado, sino también al líder local, ya que tiene a su disposición los programas sociales que reparte a sus seguidores. Los liderazgos de esta facción, no se quedan solamente con la ayuda del diputado, sino que buscan el apoyo de cualquiera que se los de, aunque estos sean representantes de partidos de oposición. Estas actividades tienen características prepartidarias ya que,

(...) independientemente de los propósitos formales que las cohesionan –y con los cuales son eventualmente registradas para obtener su reconocimiento formal–, son impulsadas por líderes con ascendencia entre habitantes de calles, barrios, colonias. (...) Dichos líderes reproducen el vínculo con su grey mediante la inserción de su organización en programas de atención gubernamental a problemas asociados con servicios urbanos o, acuerdan con funcionarios delegacionales (usualmente el director de desarrollo social o el de participación ciudadana “bajar –expresión que en sí misma es simbólicamente sugestiva sobre cómo conciben tanto funcionarios (desde arriba) como líderes de organizaciones (desde abajo) el ejercicio público–, los apoyos gubernamentales asociados al gasto social (Tejera, 2016, p. 70).

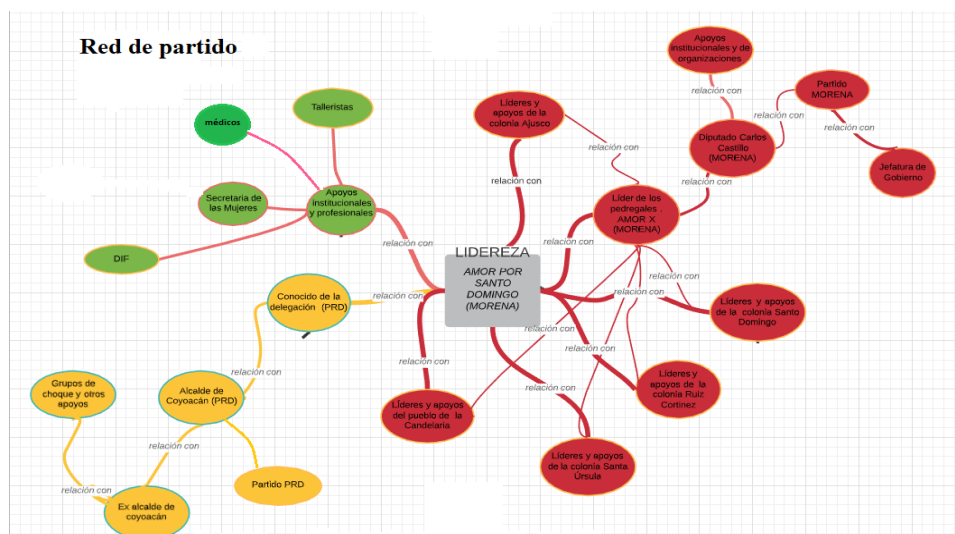
Esto es posible por la red de relaciones que se van tejiendo y que también funcionan como puentes entre las facciones de este campo o entre campos. Esta red de relaciones surge debido a que los liderazgos locales también buscan mantener a sus

apoyos satisfechos; acción que les dará reconocimiento de sus apoyos y el control del territorio, por tanto, la posibilidad de cumplir con metas públicas a largo plazo, como competir por un cargo de elección popular. Por tal motivo esta facción cuenta con mediadores, amigos o conocidos que trabajan por ejemplo en la Alcaldía perredista, no obstante se cuidan de que el diputado morenista no sepa de estas relaciones. Así lo menciona la líder,

Tengo contacto con el delegado, que no debiera, por qué trabajo con MORENA y él es perredista. El Alcalde es bien noble cuando le digo que no hay agua me manda pipas, y con eso abastecemos a la gente sin cobrar nada. En los Whatsapp de los grupos, me piden las pipas, pero sí sabe Carlos que las pedimos “nos da cuello”. A mí me están respondiendo por medio de un amigo que trabaja en la Alcaldía, él me las manda, o sea tienes que tener contactos; por ejemplo ahorita me dijeron que se les tapó el drenaje, hablamos con Negrete y dijo que lo iba a resolver (Entrevista con colona de Santo Domingo 14/03/20).

La red de relaciones políticas del campo se teje partiendo de la líder del grupo “Amor por Santo Domingo”, la cual tiene vínculo con Carlos Castillo. Este líder local es el apoyo directo con el funcionario y con los liderazgos locales de Los Pedregales y Los Pueblos; la lideresa es el apoyo indirecto del diputado, pero directo con los liderazgos. Éste grupo también ha construido vínculos con apoyos institucionales y profesionistas. La red se expande hacia la facción perredista que los apoya con alguna actividad para sus seguidores, mediante un conocido burócrata de la Alcaldía y el propio Alcalde, asimismo, hacia el ex alcalde los líderes locales y grupos de choque que tiene a su disposición.

Figura 2. Red de partido, del campo político partidista, en Santo Domingo Coyoacán



Fuente: Elaboración propia

De esta forma los campos políticos de la colonia se caracterizan por sus metas públicas, el tipo de apoyos, liderazgos y grupos que los constituyen. Éstos representan espacios de lucha y competición por los recursos; así menciona el líder apoyo directo del diputado: “Todo es político, los programas sociales se han convertido en un botín ya que el tejido social está roto, nosotros hacemos gestiones para acercar a las mujeres programas, sin ningún interés político, es sólo porque nos importan, nosotros nos denominamos, “Amor X”, y le ponemos el nombre de cada colonia en donde trabajamos, así por ejemplo es: Amor por Santo Domingo” (Entrevista con colono de Santo Domingo 29/02/20). Los apoyos que ofrecen estos liderazgos son variados y constantes, y permanecen mientras los objetivos de los funcionarios aún no se cumplen, éstos pueden ser, como ya se mencionó: una diputación federal, la Alcaldía o incluso la Jefatura de Gobierno. Así lo manifiesta Guadalupe,

Yo estoy con Carlos Castillo, y con él tenemos mucha información y mucho trabajo; por ejemplo, ahorita estamos sacando actas de nacimiento gratuitas, de algunos estados. Estas cosas son las que mi hijo informa en las juntas que realiza con las líderes. También tenemos talleres de costura, tejido, bordado, pero no se les cobra nada; a los maestros los conocemos y les decimos que si ellos quieren que cobren lo que quieran, porque es autoempleo; hay una maestra que da apoyo a tareas, otra de zumba, ellas se arreglan con las personas que vienen a tomar los talleres. También damos mastografías, papanicolaos, tenemos el apoyo de unos doctores que no cobran ni un quinto, que también dan certificados médicos para la primaria (Entrevista con colona de Santo Domingo 14/03/20).

Se siguen implementando algunas acciones políticas con las cuales los colonos están habituados; por ejemplo, reuniones en las casas o en las calles con los líderes de Los Pedregales y Los Pueblos. Éstas las encabeza el líder cercano al diputado, ahí se dan a conocer los proyectos sociales promovidos por él, se les invita a sus actividades políticas o a pertenecer a un órgano de representación ciudadana. Guadalupe comenta:

Tenemos grupos de mujeres en Santo Domingo, Ajusco, Ruíz Cortines y la Candelaria. Las conocimos porque algunas iban a las juntas que hacíamos, mi hijo empezó a hacer juntas en varios lugares y ellas siguen estando en el grupo, están interesadas. En Santa Úrsula, hay otra compañera que trabaja como nosotros, pero no podemos meternos en su territorio "es de ella". Somos muchos líderes que trabajamos con Carlos (Entrevista con colona de Santo Domingo 14/03/20).

El líder que participa políticamente con el diputado, tiene planes de hacer una Asociación Civil (A.C.), ya que el presupuesto de los comités y de los programas sociales, no les permiten conservar a sus apoyos. Este impulso de formar una A.C. es:

(...) debido a que contar con una figura jurídica asociativa les permite diversificar los recursos susceptibles de recibir, en forma de apoyos organizativos y financieros tanto de instituciones gubernamentales como de fundaciones nacionales e internacionales que buscan promover el fortalecimiento de derechos humanos, entre otros. (...) En otros términos, la multiplicación de organizaciones bajo el manto de asociaciones civiles deriva del interés de sus impulsores por extender su presencia político-territorial mediante la negociación de votos. Encabezar una organización es el principio para formar y ampliar redes políticas afines. (...) Quienes las encabezan son emprendedores políticos que pueden negociar su ascenso a cambio de ofrecer el apoyo político de las redes que han formado (Tejera, 2016, p.71).

En este sentido, el compromiso que tiene el líder con el diputado parte también de su interés por expandir su red político-territorial para conformar su cuadro político, que se ha fortaleciendo con la ayuda del burócrata, así como, a partir de gestionar por su parte otro tipo de incentivos que el ofrece a sus seguidores. De este modo, es probable que este líder sea el próximo candidato para un cargo de representación pública. La líder morenista comenta:

Un domingo al mes se ofrecen funciones de cine, les damos las palomitas y el refresco gratis. Nosotros les ayudamos a sacar sus papeles, y no se les cobra nada, hay gente que quiere cooperar para ayudarnos Pero esto no es por parte de Carlos Castillo, nosotros lo buscamos, no estamos atentos a que nos dé. Las actas de nacimiento las consiguió mi hijo por medio de un conocido. Lo de él es muy independiente porque se tiene que informar al módulo todo. Otras cosas yo las consigo, porque tengo un conocido en la Alcaldía. Se quieren hacer varios proyectos pero nos falta hacer una Asociación Civil, porque para los proyectos no te da el presupuesto, no alcanza porque: como la delegación es perredista y nosotros somos de MORENA no lo dan tan fácilmente, porque hay unas cosas ah (Entrevista con colona de Santo Domingo 14/03/20).

A decir de algunos colonos, el ex alcalde de Coyoacán que también era perredista, tiene el control en Los Pedregales, incluso más que el actual; además mencionan que MORENA y EL PRD tienen un pacto político sobre el control del territorio, de tal forma que cada uno trabaja en ciertas UT sin invadir las del contrincante. La líder comenta:

La verdad no sé hasta dónde está trabajando el delegado no sé, porque sale mucho que hizo esto y el otro; la verdad él siempre está solo, nunca trae gente. Yo creo que él no está cumpliendo porque lo arrastra Toledo, él lo puso. No está haciendo lo que él dijo, pero ahorita está con un programa de mujeres de 65 y más, para la gente diabética, con enfermedades degenerativas y madres jefas de familia, pero todavía no lo da, vamos a ver cómo va todo porque tengo muy buen contacto con él, con lo del agua (Entrevista con colona de Santo Domingo 14/03/20).

La lideresa menciona que la falta de agua en la colonia se debe a cuestiones políticas y no a una falla en el suministro de las válvulas. Lo anterior en torno a que perciben algunos colonos que ha faltado el agua durante algún proceso electoral o de conflicto entre líderes de partidos. También se dice que el abastecimiento de agua está condicionada y destinada a la compra de votos o la conservación de apoyos, pues las pipas son repartidas a petición los líderes y no de los colonos. Incluso una líder apartidista del campo político del MUP, comenta que ella y los integrantes de su grupo, han visto pipas provenientes de la delegación afuera de una inmobiliaria; que sospechan, se llenan de ahí, ya que según sus investigaciones, se está desecando un manantial que está en las instalaciones, a intención de los dueños, para que se pueda construir la obra. No obstante, los colonos no saben con certeza lo que pasa con la falta del agua y quiénes están involucrados. Así lo manifiesta la líder morenista:

La Alcaldía tendrían que saber cómo están las redes, hay colonias que no tienen agua y dicen que: porque se quemó la bomba de tal lugar, pero duran hasta dos meses sin agua. Cómo que se hace raro, y mandan pipas y pipas. Ha avanzado mucho la colonia pero falta mucho el agua. Todos Los Pedregales tienen mucha agua pero desgraciadamente ¿no sé qué está pasando?, ¿no sé por qué cierran las válvulas?, ¿no sé qué cosa quieren?, hay calles completas que no hay agua. Los que van a abrir las válvulas piden dinero y a lo mejor hasta el Alcalde no sabe. Esto es político porque les mandó pipas, pero como que no le halló chiste estar llevando pipas porque no se soluciona el problema (Entrevista con colona de Santo Domingo 14/03/20).

Las nueve unidades territoriales con las que se divide a la colonia STDC, también son divisiones de conflicto, pues están controladas por los liderazgos de los partidos PRD y MORENA. Estas divisiones se hacen evidentes durante un proceso de elecciones, ya que los candidatos por medio de mediadores realizan tareas de cooptación de apoyos y entrega de dadivas, principalmente en las zonas en las que tienen control; y evitan hacer actividad electoral en las UT que corresponden políticamente a los liderazgos de

oposición. Así por ejemplo en la Unidad Territorial seis existen liderazgos que pertenecen a MORENA. En cambio, la Unidad Territorial siete, pertenece políticamente al PRD, pues es dominio del ex Alcalde de Coyoacán Mauricio Toledo y del Alcalde Manuel Negrete.

En síntesis, del proceso de transición política en STDC han surgido campos políticos que están conformados por grupos y facciones, vinculados por una red de relaciones. Dichos campos se disputan por los recursos y programas sociales; y se distinguen por las metas públicas que persiguen. Los actores del campo político partidista buscan tener y conservar el control político-territorial de la colonia para posicionarse en algún cargo de representación pública; y los liderazgos pertenecientes al campo político del MUP pretenden seguir conservando su estatus, fortaleciendo sus grupos y cuidando de sus seguidores.

Capítulo IV

El proceso de elección de las Comisiones de Participación Comunitaria y Consulta de Presupuesto Participativo

4.1 La apuesta a la participación de la sociedad civil en la Ciudad de México.

Existen tres etapas de representación ciudadana formal desde las votaciones ciudadanas en 1999. La primera fue la elección partidaria de los comités vecinales (CV), se caracterizó por la competencia entre los principales partidos: PAN, PRI y PRD, aun cuando esta participación estaba prohibida por la Ley de Participación Ciudadana del Distrito Federal (LPCDF) un año antes. Los comités fueron disputados por el PRI en la ciudad en competencia con los actores del PRD que comenzaba a cobrar fuerza en la capital, y los militantes del PAN que se expresaban en la denominada “laguna azul” (la mayor parte de las colonias de la delegación Benito Juárez). Lo anterior después de la debacle de las elecciones para Jefe de Gobierno de 1997, donde triunfaría Cuauhtémoc Cárdenas.

Dicha etapa estuvo vinculada a la consolidación político-electoral del PRD en la Ciudad de México. A partir de ese momento, se busca que la organización ciudadana rompa con el control vecinal del PRI, pues las formas de representación, como los Consejos Consultivos Delegacionales, Junta de Vecinos, Asociaciones de Residentes y Comités de Manzana, fueron impulsadas por las administraciones de ese partido. La conformación de los CV estaba impregnada de una visión optimista sobre la sociedad civil, mostrada por militantes y funcionarios de las primeras administraciones del PRD. Esta participación estaría basada en la democracia directa, asambleas comunitarias, consulta popular, plebiscito y referéndum, siendo los ciudadanos quiénes gestionarían las demandas vecinales en sus delegaciones, desplazando así a intermediarios priistas.

Uno de los principales problemas de la elección de los CV, fue que la organización en planillas de los aspirantes no impidió la participación de los partidos políticos, sobre todo del PRI, ya que al momento de la elección, la ciudad estaba dominada por grupos político-territoriales pertenecientes a este partido. El artículo 80 de la Ley otorgaba a los CV atribuciones que generaron constantes tensiones con las delegaciones, debido a que tenían como función principal:

relacionar a los habitantes del entorno en que hayan sido electos con los órganos político administrativos de las demarcaciones territoriales para la supervisión, evaluación, y gestión de las

demandas ciudadanas en temas relativos a servicios públicos, modificaciones al uso de suelo, aprovechamiento de la vía pública, verificación de programas de seguridad pública, verificación de giros mercantiles, en el ámbito y competencia de los órganos político administrativos de las demarcaciones territoriales (Gaceta Oficial del Distrito Federal, 21 de diciembre de 1998).

Durante los tres años que duraba su participación, los delegados estuvieron obligados a interactuar con ellos y responder a sus demandas escritas o mediante reuniones. No obstante, existió un desgaste con los colonos debido a la falta de respuesta de los jefes delegacionales a sus demandas. Además, éstos buscaron deshacerse de los CV para suplirlos por los líderes de las organizaciones más importantes a nivel local, a quienes integraron a la nómina de la estructura delegacional como personal de enlace, pagándoles en la mayoría de los casos un sueldo no mayor a 3,000 pesos, como recompensa por haberlos apoyado electoralmente cuando fueron candidatos al cargo. Estas prácticas que se volvieron habituales, fortalecieron la gobernabilidad delegacional, prescindiendo de los vecinos, además, se fortalecieron las redes clientelares para la obtención de votos en caso de buscar un nuevo puesto, como una diputación federal.

Los delegados y sus equipos, se enfrentaron al hecho de que los comités eran representantes de partidos, de corporaciones como los vendedores informales y, ciertamente, algunos representantes vecinales. Todos presionaron perseverantemente a las delegaciones con sus demandas, ya fuera porque deseaban mostrar la ineficacia de los delegados, ganar espacios territoriales, adjudicarse los logros de la intermediación, o para resolver problemas centrales desde la perspectiva vecinal.

Esta etapa de elecciones a comités, tuvo un carácter partidario debido a que los integrantes del PRD consideraron que su dominio abriría la posibilidad de ampliar su influencia para el proceso electoral del 2000. Lo anterior se vincula al hecho de que el PRD surge como una coalición de personalidades políticas, académicas, miembros de partidos, agrupaciones de izquierda y movimientos urbano-populares y sociales, que conformaron facciones internas. (Reveles, 2004; Martínez, 2005, citado en Tejera, 2016, p.65), pero también resultaron problemas de gobernabilidad, las cuales se quisieron solucionar, sin éxito, con la formación de una “red de monitoreo” en la ciudad, integrada por miembros de organizaciones sociales y políticas del PRD, ya que las

oficinas de participación ciudadana se transformaron en instancias de enlace entre ciudadanos, programas de apoyo social y gobiernos delegacionales.

Durante la administración de Andrés Manuel López Obrador como Jefe de Gobierno del Distrito Federal (2000-2005), el gasto social fue distribuido y disputado entre las delegaciones y el gobierno central, pues los diputados locales ejercieron presión para que se aumentara en delegaciones o espacios territoriales sobre las que tenían influencia política. Sin embargo, el reparto de gasto social por los comités ciudadanos controlados por grupos locales del PRD, fue ineficiente, ya que éste se repartía a la red de relaciones políticas ligadas al proselitismo electoral, y porque, "...la dimensión y complejidad socioeconómica de la mayoría de las colonias que caracterizan a la Ciudad de México, rebasa ampliamente las capacidades de esta estructura y acota sus posibilidades de distribuir apoyos y servicios gubernamentales" (Tejera, 2015, p.126). Lo que ocasionó que la distribución de apoyos del gasto social respondiera sólo a la compra de votos, pues no constituía ningún impacto social que realmente modificara la realidad adversa en colonias de la Ciudad de México.

Después de esta primera etapa y durante 11 años no se elegiría una representación ciudadana en la capital del país. Mientras, el PRD buscó ganar la presidencia en 2006, cuando había recuperado el control político-legislativo, debilitado en la elecciones del 2000. Sin embargo, se enfrentó al hecho de que los problemas entre vecinos por el destino del presupuesto, indicaba que los comités y las organizaciones ciudadanas no serían un apoyo significativo para su campaña presidencial, como tampoco muchas de las redes clientelares asociadas a facciones del PRD. Por esa razón, constituye las "brigadas del sol" coordinadas por la Dirección de Participación Ciudadana, con representaciones en las delegaciones que fueron piezas clave para sustentar dicho apoyo. Asimismo, el Jefe de Gobierno organizó cuatro consultas telefónicas dirigidas a legitimar algunas acciones de su administración, acotadas por preguntas específicas donde no hay ningún ejercicio democrático de diálogo o negociación con los ciudadanos.

Los ejercicios de participación ciudadana tuvieron una representación simulada del 2003 a 2010, ya que durante este periodo se llevaron a cabo reuniones, denominadas

asambleas, que carecían de participación democrática, ya que los delegados y funcionarios de gobierno, convirtieron dichas asambleas en encuentros de proselitismo político, reuniendo a los vecinos para informar acerca de programas de apoyo social y logros alcanzados durante su cargo, y para escuchar inquietudes y demandas.

Hubo resistencia durante once años para convocar a elecciones de representación ciudadana. Dicha renuncia se debió, por una parte, a que los comités serían cooptados por los grupos políticos con mayor influencia territorial, algunos de ellos contrarios a las facciones del PRD. Por otra, a que serían utilizados para influir en la selección de candidatos a puestos de elección popular, y manipulados para organizar a los vecinos con el propósito de que apoyasen ciertas campañas electorales, votando por determinado candidato. Es decir, hubo temor de regresar a la experiencia anterior, donde los comités fueron controlados por el PRI principalmente, para socavar la gestión de los jefes delegacionales del PRD. Lo anterior, aunado a que los diputados locales que podían impulsar nuevas elecciones vecinales, pertenecían, en su mayoría, a grupos con redes clientelares que visualizaban a las representaciones ciudadanas como competencia u obstáculo para la intermediación vecinal, poniendo en peligro su fortalecimiento político.

En contrapartida, la existencia del PAN se ajustaba a la perspectiva de sus militantes en cuanto a las relaciones que debían entablarse entre el Estado y la ciudadanía, partiendo del principio de que el segundo debe suplir al primero; por ejemplo, al privatizar los servicios públicos. Los diputados panistas de la Asamblea Legislativa apoyaban que se abriera la elección a CV. Otros actores buscaban que nuevamente hubiera elección; por ejemplo, las organizaciones de vendedores informales de la delegación Cuauhtémoc, a las que consideraron para incrementar su influencia en otras demarcaciones.

La segunda etapa inició con elecciones de comités ciudadanos (CC), once años después de la primera experiencia. Fueron electos en octubre de 2010, septiembre de 2013 y de 2016. Los comités estuvieron disputados por diversas fuerzas políticas agrupadas en facciones del PRD, encabezadas por diputados locales y federales, pero esencialmente, organizados por las delegaciones políticas con el propósito de que

triunfaran los comités con los que “se podría trabajar”. Esta etapa se basa en un acuerdo político entre diferentes facciones del PRD, jefes delegacionales y el Jefe de Gobierno, Marcelo Ebrard, en la que se visualizaron las oportunidades de competir por espacios político-territoriales. Este último, buscó fortalecer sus aspiraciones a ser candidato presidencial mediante la “Red Ángel”, que aglutinó 450 programas sociales, una estrategia del gobierno del entonces DF, ante la influencia de los jefes delegaciones en las redes territoriales, quienes habían gastado su presupuesto en programas para fortalecer sus relaciones clientelares. Además, buscaba impulsar la candidatura de delegados afines a su corriente política: ‘Vanguardia Progresista’.

Ebrard buscó concentrar los recursos destinados al gasto social, para fortalecer su proyecto político a través de impulsar nuevamente elecciones vecinales mediante cambios que realizó a la LPCDF en 2004, en la que se asoció el presupuesto participativo a las tareas de los CC que se denominaran hasta 2019. Asimismo, hace pública la disminución de su capacidad para negociar los problemas de las colonias con la delegación, una demanda de los propios delegados. De esta forma puede decirse que:

(...) la mayoría de lo CC [fueron] formados mediante el impulso de sus integrantes por parte de diferentes facciones del PRD encarnadas por funcionarios delegacionales, diputados locales, o federales, y funcionarios de gobierno central. También [existieron] comités promovidos por organizaciones y liderazgos locales. La minoría, integradas por vecinos (...) porque usualmente no contaban con redes sociales amplias, las cuales se cimientan en el trabajo político-clientelar (Tejera, 2015, p.60-61).

La ley limita a los CC, quienes ya no tendrían las atribuciones establecidas en el artículo 80 de la norma anterior, en torno a su relación con los órganos políticos para supervisión, evaluación y gestión de las demandas ciudadanas, sino solamente podrían representar a las peticiones públicas y dar seguimiento a los acuerdos de la Asamblea de la colonia. En este sentido, la clase política de la capital se deshace de la participación ciudadana, y la circunscribe solamente a promocionar y llevar a cabo acciones asociadas a la definición del presupuesto participativo.

Los representantes de la Asamblea Legislativa y jefes delegacionales, se inconformaron respecto a las modificaciones de la Ley, alegando que su presupuesto, de por sí limitado, se vería mermado si se les quitara una parte para que los ciudadanos votasen

por los proyectos en que se ejerciera. Durante el tiempo que duró la disputa acerca de los cambios a la LPC, los jefes delegacionales pugnaron para que el recurso formara parte del gasto corriente, y que los diputados locales de la Comisión de Participación, en contrapartida, designaran los rubros en que dicho presupuesto podría gastarse. Finalmente, en la ley se estableció que el presupuesto delegacional dedicado a los proyectos ciudadanos sería de tres por ciento.

No obstante a las intenciones legislativas, durante el periodo 2010 a 2019, las autoridades delegacionales presionaron y manipularon a los comités para que solicitaran recursos en áreas de interés para ellas. Las elecciones vecinales de esta etapa se caracterizaron por estar dominadas por el partido-gobierno perredista, ya que la mayoría de las planillas ganadoras eran impulsadas por las autoridades delegacionales, el gobierno central y legisladores de este partido.

Todos buscaron acuerdos de apoyo recíproco con integrantes de organizaciones urbano-populares, líderes locales, asociaciones y grupos de vecinos. Las planillas apoyadas por estos actores políticos preponderaron la elección, acotando nuevamente la escasa participación ciudadana en las elecciones, situación que convirtió las actividades de los CC en parte de la intermediación política. Similar a lo acontecido en los comicios para elegir a los CV, se mantuvo una lógica de elección en la que se integró a diferentes planillas, generándose su fragmentación, como resultado de las disputas internas por imponer sus intereses. Dichos actores contendieron por los favores de los comités, por lo que algunos de sus integrantes se quejaron de que todos querían controlarlos para “sacar provecho de todos ellos”, descubriéndose así las verdaderas intenciones de haber impulsado nuevamente la representación ciudadana.

Los funcionarios delegacionales reunían a los coordinadores para indicarles cómo debían votar en las asambleas vecinales para ejercer el presupuesto participativo, lo que los incomodó, ya que hubo reclamos acerca de que se les trataba como empleados de la delegación. Ebrard organizó reuniones en 2011, en las que convocó a coordinadores de los comités ciudadanos de dos o más delegaciones, manifestando que tenía el propósito de atender sus demandas, pero, se llevaban a cabo con la convicción de anticiparse a las elecciones del 2012, y por medio de “mesas de trabajo”

sometió a un proceso de calificación por parte de los comités a sus principales funcionarios. Al final, Ebrard finalmente cede la candidatura presidencial a López Obrador y pierde una senaduría al demostrarse que se postula por dos partidos que no están en coalición: PRD y Movimiento Ciudadano (MC).

Por consiguiente, ningún vecino tenía posibilidad política de posicionarse como parte de los comités, debido a sus limitadas redes, y porque no tenía el control de la red de beneficiarios de los distintos programas sociales con la que contaban las facciones del PRD.

Para la siguiente elección de representación ciudadana en 2013, Miguel Ángel Mancera, Jefe de Gobierno de la Ciudad (2012-2018), manifestó que estaba comprometido con los CC para reconstruir el “tejido social” y organiza una bienvenida multitudinaria a los Coordinadores de los Comités, donde les anuncia la entrega de 500 patrullas. Pero, había tal desgaste por parte de los comités, que decidieron participar para contribuir al mejoramiento de la vida en sus colonias, pues se enfrentaban a procedimientos impuestos y redes clientelares que los colocaban en desventaja, debido a que la ley fue diseñada sin reglamento secundario que obligara a su cumplimiento, y para obstaculizar la influencia de los ciudadanos sobre las decisiones gubernamentales.

A pesar de estas circunstancias, los comités continuaron compitiendo a través de elecciones diseñadas para partidos políticos, y en situaciones donde las redes políticas y clientelares, por un lado, y las organizaciones populares o gremiales por el otro, podían contender en condiciones de ventaja organizativa (Tejera, 2015, p.88). Una estrategia con la que se pretendía detener las redes clientelares y el uso del gasto social por parte de las facciones políticas, fue colocar la figura de los Consejos Consultivos Delegacionales (CCD), una instancia consultiva y de coordinación de comités y organizaciones ciudadanas con autoridades delegacionales, no obstante, fue un actor más interesado en los que actuaban desde las organizaciones ciudadanas que no estaban incorporadas a comités, pero que podían intervenir en las decisiones gubernamentales.

Ese mismo año, para justificar la labor dictada por la Asamblea Legislativa de atender las quejas y peticiones formuladas por los habitantes del DF, los diputados se auto asignaron más recursos a través del denominado 'Programa de Apoyo a la Gestión', con el que obtuvieron 74,000 pesos mensuales, con el claro propósito de ampliar sus redes clientelares. Además, para distribuir el gasto social como mejor les conviniera, contaron con un Módulo de Atención, Orientación y Quejas Ciudadanas, conocidas como "Casas de Atención Ciudadanas" con las que se ampliaron las redes a nivel local para atender solicitudes de las organizaciones que encabezan o pertenecen, contando para ello con recursos del presupuesto legislativo y con los programas delegacionales (Tejera, 2015, p.173).

El PRD obtuvo el predominio electoral hasta el 2015, momento en que MORENA, el partido instaurado por Andrés Manuel López Obrador el 9 julio de 2014, ganó cinco delegaciones políticas. No obstante, la participación de los CC controlados por grupos y facciones del PRD, continuó operando porque se generó un contexto de confluencia de intereses políticos, aunque en los hechos ellos se contraponen por sus intereses particulares. De esta manera, desde el 2015, las facciones del PRD se han disputado con MORENA el gasto social y su intermediación en los comités. Sin embargo, en zonas con predominio perredista, le ha costado trabajo deshacer y penetrar sus facciones y la red de relaciones encabezadas por líderes locales. Ya que:

En la medida que los ciudadanos [votaban] reiteradamente por el PRD en la capital, [propiciaban] que quienes [encabezaban] las organizaciones urbanas [afianzaran] sus posiciones partidarias, legislativas y de control político-territorial. (...)...la formación y ampliación de las organizaciones y su integración en redes es una respuesta estratégica ante los acuerdos del PRD que implantan las selecciones internas considerándolas como un proceso democrático en el que pueden participar todos los militantes o la población en general (Tejera, 2016, p. 66)

La tercera etapa, es la elección de comisiones de participación comunitaria (COPACO) basadas en la Ley de Participación Ciudadana de la Ciudad de México (LPCCDMX) promulgada el 12 de agosto de 2019, derivada de la Constitución Política de la Ciudad de México de 2017. La Ley se presenta en torno a la trayectoria clientelar de los comités y en medio de un cambio de gobierno encabezado por MORENA. Desde 2015, este partido ha tratado de consolidarse políticamente, tomando el control político-territorial de la Ciudad de México. Con esta Ley pretendió establecer, sin éxito, los

mecanismos para que los ciudadanos pudieran participar y dar su opinión sobre programas, obras y proyectos del gobierno y el desempeño de funcionarios públicos.

El fracaso de la elección se debió a que existió una confluencia de intereses políticos vinculados a grupos y facciones del PRD y MORENA, a través de prácticas clientelares conformadas en una red de relaciones políticas. Esta situación fue observada en el trabajo de campo realizado en la colonia STDC, durante la Convocatoria Única para la elección de COPACOS 2020 y la consulta de elección de presupuesto participativo 2020 y 2021.

De esta forma, resalta que entre las organizaciones ciudadanas plasmadas en esta Ley y las corporativas existen profundas diferencias. Este hecho, aunque reconocido por funcionarios y legisladores, se pasó por alto, con el propósito de consolidar al partido. Así, por ejemplo, un funcionario de la Dirección de Participación Ciudadana de la CDMX menciona: “El principal objetivo de la nueva Ley radica en que duren menos las representaciones ciudadanas, para que no se consoliden poderes de ese tipo y se queden en el barrio por mucho tiempo, ya que todos los recursos que provenían de la delegación, alcaldía y el gobierno local, tenían que “bajar” por los comités” (Entrevista con funcionario de gobierno 17/02/20). Lo anterior se debía principalmente a que:

Los que quedaban como representantes del comité vecinal eran las únicas figuras de gestión, y tenían el monopolio y el contubernio con los partidos políticos, los cuales bajaban recursos por medio de esas figuras. Por ejemplo: se convocaba a asamblea para legitimar un proyecto de mejoramiento barrial sin formar parte de las reglas de operación del comité ciudadano. Entonces, ya no iban los ciudadanos, iba la gente del líder. El problema es que quedaban con el manejo de los dos o tres millones otorgados y las llaves de las obras las tenían los del comité (Entrevista con funcionario de gobierno 17/02/20).

La Ley, supuestamente se constituyó pensando en solucionar algunas anomalías de la anterior. De esta forma, entre las atribuciones de las COPACOS, era convocar a una asamblea ciudadana en donde se opinará y evaluarán programas, políticas y servicios públicos destinados por las autoridades de una demarcación territorial y del Gobierno de la Ciudad. En ésta se pretende que esté la COPACO, representantes del Instituto Electoral, del Gobierno de la Ciudad, de Alcaldías y Congreso, para evitar que se decida acerca del gasto público a favor de los intereses de la comisión, ya que como refiere el entrevistado: “Antes, los del comité convocaban a asambleas internas. Se

reunían y tomaban decisiones en el esquema de la democracia representativa. El objetivo con las COPACOS es que sea una democracia directa; es decir, que sea través de la asamblea que se decida” (Entrevista con funcionario de gobierno 17/02/20).

En este sentido, unos de los problemas detectados es que en las asambleas que convocaba la comisión, los recursos se destinaban para una zona determinada a elección de los comités, sin tomar en cuenta las decisiones de los residentes, ni las necesidades reales de la colonia. Como explica el funcionario:

Antes, lo que hacía el comité era gestionar los recursos con la alcaldía. Por ejemplo: “bajaban” la cantidad de 30 guarniciones y 30 banquetas y según como representantes de los ciudadanos decían dónde va. Con las COPACO se pretende que no sea así, pues convocarán a una asamblea y llegarán las autoridades, en ese momento se conformará una comisión, para “bajar” esa cantidad. Así no quedará representada en una persona, sino en una asamblea. La Ley tiene más mediadores, más candados, para que no sea una persona la que lleve el control de toda la gestión (Entrevista con funcionario de gobierno 17/02/20).

A decir del funcionario, el objetivo es inutilizar a los CC, porque fueron grupos que se consolidaron política y territorialmente. Además, se pretende democratizar y ciudadanizar la participación, a pesar que se considera que no están desarticuladas las facciones del PRD, que buscan conservar el control político. El entrevistado menciona: “Se pretende ciudadanizar, no en el acto de enseñar que es ciudadanía sino en el acto de ejercerla por cualquier persona y no sólo por los líderes. Aunque desde luego no va a resultar así, porque como líder voy a buscar la manera de cómo meterme” (Entrevista con funcionario de gobierno 17/02/20). Para cumplir con lo establecido en la Ley, se pretende que haya una coordinación con el gobierno sin la intervención de los partidos políticos.

Por medio de los datos etnográficos obtenidos en la Convocatoria Única en STDC, puede decirse que la Ley no tiene los mecanismos suficientes que impidan que los liderazgos de partido y funcionarios del gobierno, encuentren una forma de manejar los recursos a través de su amplia red de relaciones, conformada de liderazgos locales y contactos con representantes de las instituciones de gobierno que formarán parte de la Asamblea. Esta situación fue aprovechada, inscribiendo a las personas de su red como candidatos a las COPACO, cubriendo en lo posible, los 18 espacios disponibles para

cada UT, de modo que los candidatos escogidos por ellos no compitieran con otros que poseyeran alguna posibilidad de ser elegidos.

De la misma forma, con objeto de quitarle el control a las facciones y grupos del PRD, para que MORENA se consolide políticamente sobre el territorio, la Ley, como menciona el entrevistado:

Sigue los postulados de la cuarta transformación, porque se está priorizando la universalización de los beneficios. Para que no baje del gobierno, por medio de “chayoteros” o intermediarios de las organizaciones. Esto es muy estructural. Desde el gobierno, el ejercicio republicano es para todos y no por sectores, no por grupos. La política del PRD con Mancera o incluso más atrás con Marcelo, era por grupos, el presupuesto se decidía en función de las organizaciones porque se tenía el objetivo de obtener los derechos a partir de la democracia representativa, y que se eligiera por medio del voto (Entrevista con funcionario de gobierno 17/02/20).

Aunque la Ley prevé evitar el fortalecimiento de grupos y mediadores perredistas, con la presencia de los órganos de gobierno en las asambleas, donde se decidirá la forma e implementación del gasto público, los actores pertenecientes al PRD utilizaron los recursos y programas de la alcaldía perredista para la obtención de votos, al mismo tiempo que los líderes locales y funcionarios de MORENA incumplieron con la ley al usar mecanismos de cooptación a través de una red clientelar, usando programas sociales del gobierno y asegurando los votos de sus candidatos.

La cooptación de apoyos por medio de la “universalización de los beneficios”, como indica el entrevistado, tiene el objetivo de “universalizar los votos”; es decir, no solamente el partido beneficiará a las personas de bajos recursos sino también de todas las clases sociales. En este sentido el funcionario explica: “Como poder presidencial venimos todos de abajo a partir de la organización social, y ahora que somos gobierno el paradigma es la universalización de los derechos y beneficios. Ahora damos nosotros esas cincuenta becas que se asignan, o sea, vamos allá y hacemos levantamiento. Hoy se tiene bien claro: se está en un camino distinto a fortalecer grupos” (Entrevista con funcionario de gobierno 17/02/20). Sin embargo, el objetivo es fortalecer política y territorialmente a grupos, facciones y redes de MORENA, con prácticas priistas y perredistas. Así como sucedió cuando el PRD buscó consolidarse políticamente. Ya que:

Hace algunos años, muchos de ellos buscaban “arrebatarle” al PRI los espacios de gestión pero, paradójicamente, se formaron bajo la influencia de los principios básicos de la cultura priísta sobre la relación por la ciudadanía y el ejercicio de poder. Ahora utilizan prácticas similares que, además, permiten aspirar y obtener puestos en la militancia y burocracia, así como contender exitosamente en los comicios internos de ese partido para candidatos a puestos de elección popular (Tejera, 2015, p. 209).

Otra estrategia para simular que la Ley no pueda ser manejada a beneficio de líderes y funcionarios de algún partido, es la participación y monitoreo en las Asambleas Ciudadanas por parte de la Coordinadora de Participación Comunitaria (CPC), que es la instancia de coordinación ciudadana entre las COPACO y las instancias de gobierno, de organizaciones ciudadanas y representantes populares. Es probable que sean actores interesados en la participación comunitaria que actúan desde un espacio político no incorporado a las comisiones, para intervenir en las decisiones sobre el gasto público. Sin embargo, desde la visión del entrevistado, funcionará de la siguiente manera:

Yo lo pondría al gobierno de la ciudad hasta arriba, de ahí bajan programas y acciones de las diferentes áreas. Estos van directamente al ciudadano, todo esto pensando en la 4t. Las COPACO van a funcionar, por medio de la Asamblea, en trabajo conjunto con las instancias de gobierno. Quedan hasta abajo los que en algún momento fueron intermediarios; es decir, los comités y las organizaciones, permaneciendo arriba de ellos los ciudadanos, pues la estrategia es ciudadanizar a través de recursos y estrategias. Todo esto estará vigilado por la Audiencia Pública por medio de otras organizaciones de la sociedad civil (Entrevista con funcionario 17/02/20).

Para aparentar que la utilización del gasto público se hará de forma democrática, sin que algunos grupos se beneficien, en el artículo 116 de la LPC queda estipulado que el recurso asignado para gasto público corresponderá al 4% del presupuesto anual de las demarcaciones; dicho monto lo aprobará el Congreso, y de éste, el 50% se distribuirá, entre otros, por el índice de pobreza multidimensional y cantidad de población. El entrevistado menciona que existen organizaciones “más gordas” o con control político-territorial a nivel de la ciudad, que seguirán incidiendo en el gobierno para tener el control del gasto público, las cuales participan en las audiencias públicas que tiene Claudia Sheinbaum Pardo, actual Jefa de Gobierno de Ciudad de México.

Esta situación impedirá que haya una democracia participativa en la ciudad a pesar de los cambios a la nueva Ley. Así lo refiere:

No obstante, hay unas organizaciones “gordas” que inciden en el gobierno de la ciudad. Esos “gorditos” de Iztapalapa son mucho más selectos. Son personas que se conocen, por eso los tienen en el gobierno y hay acuerdos para beneficiarlos. Son masivos y comparten el proyecto de

la 4t. Estas organizaciones van a seguir existiendo mientras el gobierno siga defendiendo su posición a cabalidad. Porque si no hay cabida para ellas dentro del esquema de participación del gobierno, entonces se van a convertir en grupos opositores. Ellos han sido representantes por muchos años. Hay muchas personas que han estado desde el gobierno de Cuauhtémoc Cárdenas en el '97, con las "brigadas del sol", se quedan con Andrés Manuel y es gente que vive en el barrio. Pero la idea de este gobierno es: cómo volvernos a convertir en el policía del barrio, es el promotor del barrio, quién es un referente que hace contrapeso a la organización local. Así es más seguro que los calentadores bajen por el intermediario del gobierno (Entrevista con funcionario 17/02/20).

De este modo, la nueva Ley es una apuesta a la democracia directa y participativa, bajo postulados de no beneficiar a las organizaciones perredistas, sino a las morenistas, universalizando el apoyo para restarles poder a las que se han posicionado política y territorialmente en la ciudad y que trabajan con sectores populares.

El objetivo es implementar la idea acerca de que el reparto del gasto público se hará de forma democrática, vigilado por el gobierno como garante de la justicia, pero desde esta posición, también se está introduciendo la idea de que la justicia viene de manos del partido de MORENA, el cual elimina sus prácticas clientelares del que emerge, pero ahora está en un rumbo equivocado: "Así vemos cómo ciertas categorías del orden imaginario se despliegan en los programas gubernamentales y son adoptadas y manipuladas por los funcionarios locales y por los clientes de la burocracia. También observamos cómo operan los programas gubernamentales al crear efectivos visibles en la vida cotidiana, aunque pocas veces tomados en cuenta" (Escalona, 2011: 81).

4.2 La participación política de los candidatos a las COPACOS en Santo Domingo Coyoacán.

Desde 1997, el PRD accedió por primera vez al gobierno de la Ciudad de México, y no fue sino hasta 1999, y consecutivamente cada tres años, desde 2013 hasta 2019, que se ha concretado una política de colaboración civil respaldada por la Ley de Participación Ciudadana. En STDC, la generación de líderes y apoyos logrados de la experiencia urbano-popular también apostó al camino de la sociedad civil, participando como miembros de un comité o como jefes de manzana. Esta cooperación giraba en torno a la toma de decisiones en cuanto a la obtención de derechos ciudadanos y la resolución de las necesidades de la colonia. Pero, en esta apuesta a la participación de

la sociedad civil, hubo resistencia por parte de las facciones perredistas a delegar y transferir decisiones relevantes a los habitantes que fueran parte de los comités.

Los actores provenientes de MUP en la colonia han tomado rumbos diferentes de participación, pues han decidido seguir gestionando recursos y programas sociales promovidos por el Gobierno de la Ciudad de México o la Alcaldía. Estos son: comedores populares, Puntos de Innovación, Libertad, Arte, Educación y Saberes (PILARES), becas escolares, apoyos económicos para niños, niñas, personas de la tercera edad y personas con alguna discapacidad, desayunos escolares, apoyos para las sociedades cooperativas, estímulos económicos entre otros. Las gestiones son llevadas a cabo cotidianamente por liderazgos locales, con ayuda o no de algún funcionario e independientemente de que militen o simpaticen con algún partido político. Empero, algunos de estos líderes se han mostrado simpatizantes de MORENA, porque siguen a López Obrador.

A pesar de que la Nueva Ley es a todas luces morenista, la mayoría de los grupos y liderazgos pertenecientes al MUP, han decidido no participar en la elección de las COPACO y la Consulta de Presupuesto Participativo de la Convocatoria Única de Participación Ciudadana. Esto se debe, como ya comenté, a que, por un lado, existe un conflicto político territorial entre las facciones vinculadas a los partidos de MORENA y el PRD, interesados en tener con el control del territorio para manejo electoral. Por otro lado, porque detectan un trabajo de cooptación de liderazgos locales y la compra de votos con recursos y programas sociales a través de una red amplia de relaciones en Los Pedregales y en Los Pueblos de Coyoacán.

La competencia política ha estado presente desde que el PRI estuvo en la regencia del DF, y posteriormente, cuando se disputó el control y los apoyos del territorio con el PRD en 1997; y, a partir del momento en que se consolidó como partido hegemónico en la Ciudad hasta el 2015. Así recuerda una funcionaria que sucedía en 2012 en la alcaldía de Coyoacán, durante las administraciones pasadas del PRD,

En ese entonces estaba Valentín Maldonado, que era el títere de Mauricio Toledo, porque seguía tomando decisiones. Ahora Negrete también es el achichinle de Toledo. El pasado de Valentín fue solamente por el nombre y dicho por una colona, fue como si no estuviera, porque los hilos lo seguía manejando Toledo. Muchos de los comités vecinales, los autónomos, que son los que se

decidieron de manera más popular, los hicieron a un lado porque la intervención de Toledo en la gestión de Valentín fue demasiado violenta, decían que mandaba a golpear gente; el cuate utiliza mucho la violencia para imponer su voluntad (Entrevista con funcionaria de gobierno 27/02/20).

En STDC se han gestado redes clientelares para una meta electoral, en este tenor, la mayoría de los candidatos, para formar parte de las COPACO, están vinculados a los partidos PRD y MORENA. De esta manera el diputado morenista Carlos Castillo, tiene distribuidos líderes en todo el territorio, incluso en otras colonias y pueblos de Los Pedregales de Coyoacán, que fungen como mediadores locales y cooptan apoyos. De tal forma que el trabajo previo que los líderes de este partido han tenido en la colonia, aseguró la cantidad de apoyos necesarios que dieron su voto a los candidatos de partido para las elecciones. Una lideresa que trabaja con él comenta:

Tenemos un grupo de líderes de los comités vecinales, son como 22 personas. Hacíamos juntas de información, se les decía cómo iban a trabajar, todas respondieron inmediatamente dijeron que sí. Ellas están conscientes de todo, van a tener que ir a asambleas, van a tener que pedir las cosas que tienen que pedir; a las que nosotros elegimos toda la gente las conoce (Entrevista con colona de Santo Domingo 14/03/20).

Los partidos utilizaron la cooptación de hombres y mujeres con algún tipo de liderazgo en la colonia con o sin experiencia en este tipo de contienda electoral, para cubrir el máximo de candidatos permitidos para cada UT, pues según dicta el Artículo 99 de la Ley, la COPACO:

(...) quedará integrada por las 9 personas más votadas, y cuya integración final será de manera alternada por género, iniciando por el sexo con mayor representación en el listado nominal de la unidad territorial. Además cuando existan dentro de las 18 personas sometidas a votación personas no mayores de 29 años y/o personas con discapacidad, se procurará que por lo menos uno de los lugares sea destinado para alguna de estas personas (Gaceta Oficial de la Ciudad de México, 12 de agosto de 2019).

Con esta acción tendrían la seguridad de que las candidatas que ellos habían elegido previamente se quedarían en la comisión, pues como establece la Ley, habría un máximo de 18 candidatos sometidos a votación por cada UT. El hecho de que salgan elegidas las mujeres que los líderes prefirieron para ser parte de las COPACO, les permitirá manejar el presupuesto otorgado, ya que estas opinarán, evaluarán y darán seguimiento al presupuesto participativo que es el recurso que otorga el Gobierno de la Ciudad para la mejora de sus UT. Los apoyos participantes en la convocatoria, fueron en su mayoría mujeres, pues tendrían preferencia para ocupar los espacios de representación.

En Santo Domingo se quedaron nueve COPACOS integrados por nueve personas cada uno, ya que el territorio está conformando por nueve UT. De esta manera, la lista de candidatos y proyectos seleccionados, podrá indicar la conformación de la red parapartidaria de los liderazgos en la colonia, ya que, “(...) trata de aquellas que han sido promovidas por los integrantes del aparato político y gubernamental con el propósito de ampliar su influencia política” (Tejera, 2016, p. 21).

De esta forma se puede apreciar que:

(...) como se hacía en el priismo, se propicia que la representación ciudadana sea controlada mediante grupos políticos, líderes vecinales e incluso empleados delegacionales, con el propósito de que sea útil para realizar actividades gubernamentales dirigidas a la ampliación de clientelas. Incluso se utilizan “burócratas de calle” que, como se ha dicho, son líderes de organizaciones vecinales y militantes de partidos contratados por los gobiernos locales, como una forma de garantizar la gobernabilidad, aun cuando ellos desvíen el presupuesto público en beneficio particular y de sus grupos clientelares (Tejera, 2015: 207).

El objetivo de colocar a sus apoyos como parte de las COPACO en Los Pedregales y Los Pueblos de Coyoacán, permitirá a MORENA consolidarse como partido y desplazar a las facciones perredistas que tienen control sobre el territorio. No obstante, algunos de los candidatos opinan que está dividido por acuerdo entre las facciones de los dos partidos. Es por tal motivo que la elección de las candidatas para integrar la COPACO, fue una estrategia para que los apoyos de este funcionario ocuparan ciertas UT para seguir manteniendo el control de éstas. Así lo menciona la líder, respecto a la selección de las candidatas de MORENA:

Hay personas que tienen años trabajando, cada una de las líderes que se nombraron en el plan son gente muy conocida, no son déspotas, tienen mucha atención con la gente, te hablan como es. Las organizamos cuando hacíamos las juntas, les decíamos tú vas a ser eso y tú vas a ser lo otro, pero si les gusta. En la Candelaria está Tomasa y Verónica ella nos presta su casa para hacer las juntas, en Díaz Ordaz es Lola, aquí en Santo Domingo, la vecina nos presta su patio para las juntas. Estamos organizados y bien planeados, y sí hay buen resultado de nosotros (Entrevista con colona de Santo Domingo 14/03/20).

El proceso de difusión de las candidaturas y los proyectos se realizó través de la red de relaciones de las candidatas y los liderazgos de los partidos; así lo menciona la líder morenista: “Repartimos propaganda, muy discretamente, porque no debe de ser abierto se supone, tiene que ser discreto, la planilla tiene que estar en blanco y negro, no a color porque no había presupuesto, entonces por eso no se vio propaganda, por eso es que no todos lo supieron” (Entrevista con colona de Santo Domingo 14/03/20) La

repartición de las propaganda no tendría que ser discreta, sin embargo, sí está prohibido hacer alusión a siglas o denominaciones de partidos políticos, de personas servidoras públicas o programas públicos, entre otras, es probable que la difusión se hizo a través de los apoyos del candidato, para no despertar sospechas de su participación.

En el artículo 102 de la nueva LPC, estipula que la propaganda será impresa, personalizada y podrá ser repartida en espacios públicos, además, el 100% de ésta tendrá que ser biodegradable y al menos el 50% será reciclable. También establece que en ningún caso las y los candidatos deberán otorgar despensas, regalos o dádivas de cualquier clase o naturaleza, además de que los recursos empleados tendrán que provenir del patrimonio de los contendientes hasta por un monto no superior a 24 unidades de medida con actualización vigente³, este monto equivale para el 2020 a 2,085.12 pesos mexicanos. A la violación de lo estipulado por la Ley, sólo habrá una amonestación pública o se cancelara el registro de la persona infractora (Gaceta Oficial de la Ciudad de México, 12 de agosto de 2019).

La etapa de difusión de las candidaturas y los proyectos pasó prácticamente desapercibida, situación que se puede afirmar por la estancia de campo en la colonia. Además se usaron recursos y programas de la Alcaldía o del Gobierno de la Ciudad de México para la compra de votos. En este sentido “Entendemos las redes clientelares como formas de interacción sociopolítica entre ciudadanos y políticos, caracterizadas por el intercambio de bienes o servicios, por votos y apoyo político” (Tejera, 2016, p. 67). En torno a esto menciona la líder morenista: “Esto no es el INE, esto es político, hay liderazgos que están dando boilers solares y nosotros no damos nada. Ellos dicen: te voy a dar un boiler solar y tienes que llevar 20 gentes más, nosotros no damos

³ El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) da a conocer la actualización del valor de la Unidad de Medida y Actualización (UMA) que entra en vigor el 1º de febrero de 2020, en términos del artículo 5º de la Ley para determinar la Unidad de Medida y Actualización. El valor diario de la Unidad de Medida y Actualización es de \$86.88 pesos mexicanos. (...) La UMA es la unidad de cuenta, índice, base, medida o referencia económica en pesos para determinar la cuantía del pago de las obligaciones y supuestos previstos en las leyes federales, de las entidades federativas, así como en las disposiciones jurídicas que emanen de todas las anteriores. De acuerdo con el artículo Segundo Transitorio del Decreto por el que se reforman y adicionan diversas disposiciones de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en materia de desindexación del salario mínimo, la actualización se debe realizar anualmente. (INEGI, COMUNICADO DE PRENSA NÚM. 008/209 DE ENERO DE 2020.PÁGINA 1/1

porque no puedes obligar a la gente como antes” (Entrevista con colona de Santo Domingo 14/03/20).

De esta manera los liderazgos que han hecho precampaña tienen apoyos leales, y cuando llega el proceso electivo no necesitan un gasto de energía mayor, ya que ellos corresponderán en el momento en que se les indique, así lo comenta la líder:

Ya se les dijo que tienen que ir a votar el domingo, pero yo les hablo por teléfono para recordarles, yo no salgo para la calle, y les digo que por tal planilla, que son de nuestro grupo. Yo les aviso a la gente por teléfono, les pregunto ¿que sí van a ir a votar?, y les digo a qué ahora tienen que ir. Lo que no quieren es que vayamos en grupo, porque ahí sí se armaría un desmadre. Ahora lo que se está haciendo es informar a la gente por teléfono, o por el grupo (WhatsApp), que vayan y voten por tal planilla. Les avisó a las de Santo Domingo, Ajusco, Candelaria y Díaz Ordaz. Lo malo aquí es que muchas se fueron desde ayer de vacaciones, porque los niños salieron desde ayer y entran hasta el martes, y no pueden votar por línea, porque la tienen que dar de alta quince días antes. Eso nos pasó a nosotros porque no nos avisaron con tiempo (Entrevista con colona de Santo Domingo 14/03/20).

Por consiguiente, por un lado, se ubican aquellos candidatos y candidatas que están comprometidos con algún líder local y con algún funcionario de gobierno; y por otro lado, se encuentran los candidatos que tienen cierto liderazgo en la colonia pero que carecen de apoyos humanos y materiales, así como de una red política clientelar para competir con sus contrincantes. Estos postulantes independientes forman parte de una facción dentro del campo político, que permanecerá en tanto haya actores que compitan y posteriormente formen parte de estos órganos de representación ciudadana. Por ejemplo, Francisco un candidato independiente simpatizante de MORENA, profesor de la UNAM, integrante de un colectivo que tiene una revista llamada “La voz de la ciudad” sostiene que “Es una falacia que el Instituto Electoral diga que con esa participación, la ciudadanía va a cambiar, es una falacia porque en la realidad ocurre otra cosa” (Entrevista con candidato de Santo Domingo 02/03/20). Este candidato, a diferencia de la líder morenista, considera que tiene una desventaja mayor, a comparación de los otros candidatos, porque no colabora con ningún funcionario que hace uso de los recursos públicos para la compra de votos, al respecto indica:

Por mi experiencia sabía que en los movimientos sociales y en la participación, los liderazgos se perpetúan, son personajes que usan a las personas para eso. A través de los partidos políticos reparten despensas de programas de la delegación. Martín Batres y otros que yo conozco, los van cooptando, de esa manera lo único que hacen es levantar el dedo para que lleguen los privilegios, eso lo sabíamos y hoy lo comprobamos (Entrevista con candidato de Santo Domingo 02/03/20).

El candidato a COPACO, así como otros colonos, piensan que el territorio está dividido entre el PRD y MORENA, de tal forma que tiene prohibido, bajo su propio riesgo, trabajar en sus UT. En este sentido, Francisco pensó en una estrategia para promover su candidatura y su proyecto:

Hemos tenido que enfrentar el cacicazgo de esa gente principalmente de Bertha Luján. En el caso de la COPACO ha sido difícil, porque mucha gente tiene contactos, y es más fácil estar con ciertos liderazgos. Nosotros hemos tratado de romper con esto y lo estamos logrando, ésta es una preocupación para estos cacicazgos. Hasta ahorita no hemos tenido amenaza, pero podría haberla, puede ser que nos compren en la medida que ellos crean que estamos penetrando el área del distrito 32. Nosotros metimos proyecto en “El Paso de CU” [calle que conecta a la colonia STDC con el paradero de autobuses de metro CU], que corresponde a la unidad territorial ocho; y, la candidatura la metimos por calle Pascale, esta zona corresponde a la seis y siete. Estas unidades las tienen dos candidatos, Toledo y Carlos Castillo, entonces estamos entrando a su territorio. Identificó también a los líderes de ahí, pero lo importante para nosotros no son ellos, si nosotros nos metemos con ellos rompemos estructuras. Estamos compitiendo con 28 personas y solamente 9 se van a quedar, lo que significa es que la tengo difícil y que además de eso, estoy compitiendo con mafias, ellos saben que estoy ahí (Entrevista con candidato de Santo Domingo 02/03/20).

La propaganda de Francisco también estaba impresa en blanco y negro ya que el costo de éstas se apegaba al presupuesto que planificó invertir. La de su proyecto tenía como el título: Proyecto denominado “El callejón del paso CU” en Pedregal de Santo Domingo Coyoacán; y sus propuestas eran: emparejar el piso, pintura para la fachada, mayor seguridad y permanente reubicación de los vendedores, colocación de lámparas de luz blanca. Para la propaganda de su candidatura, como título decía: Candidato para unidad territorial VI Pedregal de Santo Domingo Coyoacán y en seguida las propuestas del proyecto. En torno a lo anterior explica,

Si tú quieres jugar a la política, tienes que hacer estrategias que realmente “jalen”. Una de las estrategias para mí es el paso, para llegar a más personas. Al principio el INE me dijo que me iba a cancelar, porque no es mi unidad territorial la seis, y después de una pequeña diferencia el INE aceptó, así soy candidato en la seis y tengo proyecto en la unidad ocho, puse: candidato para la unidad territorial seis que impulsa el proyecto en la unidad ocho. Si yo hubiera puesto en la seis no hubiera sido tan contundente, fue como una estrategia. Toda la gente aplaudió el proyecto. Esa es mi política para acabar con los mafiosos. Mis otras estrategias son: sí me quiero meter a la grilla para ganar las elecciones para la COPACO o las elecciones internas de MORENA, tendría que pactar con los liderazgos de ahí, aunque no con todos porque ya están comprometidos (Entrevista con candidato de Santo Domingo 02/03/20).

Su estrategia de difusión estuvo pensada respecto a la división político-territorial de la colonia, pues el candidato apuesta más a la UT ocho que aunque es morenista, no está tan controlada por redes clientelares, como la unidad territorial seis. En el proceso de propaganda de su candidatura y proyecto, el postulante salía los sábados a las inmediaciones del El Paso de CU, ubicado entre calle Anacahuíta y el paradero de

camiones del Metro Universidad, a repartir volantes y a tomarse fotos y video con los habitantes, además refiere:

Nosotros cerramos en la iglesia que está en Ahuejote y Acatempa; es una iglesia en donde casi no va gente. El sábado pasé por ahí y platicué con el cura, él es un líder de la gente que va a la iglesia; lo invité a tomar un café, le enseñé los volantes y le interesó el proyecto, me invitó a ir el último domingo de la etapa de difusión a repartir los volantes (Entrevista con candidato de Santo Domingo 02/03/20).

Candidatos como Francisco usaron su red de relaciones, estrategias y recursos, para el proceso de difusión de sus propagandas. No obstante, se sienten amenazados, intimidados y opacados por los candidatos que cuentan con el apoyo de la Alcaldía o de algún diputado. Lo anterior a pesar de que la Ley prohíbe que estos actores desvíen fondos del recurso de los programas sociales para proselitismo electoral. Además aseguran que esta elección prepara las condiciones para que los liderazgos, que ya se encuentran ocupando un cargo en la administración pública, compitan por otro puesto de mayor nivel político en el gobierno. Así lo explica el candidato:

El distrito 32 es estratégico, tiene que ver con Los Pedregales. Quién gane ahí prácticamente puede ganar una diputación federal e inclusive la alcaldía. Cualquier candidato que quiera imponerse tiene que ganar estos pedregales. Es el bastión importante para el PRD y para MORENA, entonces quién salga fortalecido, puede ganar cualquier puesto, más que cualquiera de los distritos electorales. Yo pienso que el que los vecinos manejen el presupuesto y no sea la Alcaldía es muy importante, pareció estrategia para descargar a los grupos corporativos y clientelares del PRD. Está bien pensado, pero no se van a dejar porque la Alcaldía mete a su gente, son hilos de Toledo y Carlos Castillo, para seguir controlando, viene siendo una lucha corporativo y clientelar (Entrevista con candidato de Santo Domingo 02/03/20).

Para el candidato el problema es que MORENA está más diversificado que el PRD, y eso ocasiona que al interior del partido haya una lucha interna; esto aunado a que MORENA está en confrontación constante con el PRD. Estos dos partidos, a su vez, se enfrentan a candidatos independientes como Francisco que, como menciona, no busca un puesto en la administración pública. Ante este panorama opina que:

Más allá de que yo pudiera ganar, lo importante es ganar la batalla. Porque queremos realmente un cambio, no de forma sino de fondo. Lo que yo percibo para todas las elecciones que vienen, es que la gente tendría que tener elementos para pensar críticamente, tendrá que estar informada. Ya que a Santo Domingo se le conoce como una zona marginal y a la gente se le hace más cómodo estirar la mano por una despena para votar por alguien. La lucha clientelar y corporativa se va a seguir desde arriba, porque desde abajo se van a ir donde los llamen. Uno de los puntos para la venta droga es “El Paso de CU”, por eso es estratégico el proyecto. Por eso me parece muy bien la política de Andrés Manuel de la educación (Entrevista con candidato de Santo Domingo 02/03/20).

En relación a lo mencionado por Francisco y otros colonos y candidatos, el territorio tiene una división política y territorial, basada en el control de los liderazgos de los partidos PRD y MORENA, en este tenor el territorio se va coloreando respecto al tono representativo de éstos; es decir, de guinda o amarillo según el control sobre determinada UT, estos se mantendrá mientras son controlados por el mismo partido. De tal manera que la colonia se irá coloreando y decolorando en el proceso político. Esto sucede desde un proceso de apropiación de un espacio pues,

(...) al margen de sus connotaciones geométricas abstractas o kantianas, el espacio sería una porción cualquiera de la superficie terrestre considerada anteriormente a toda representación y a toda práctica. El proceso de apropiación sería entonces consubstancial al territorio. Este proceso, marcado por conflictos, permite explicar de qué manera el territorio es producido, regulado y protegido en interés de los grupos de poder. En efecto, bajo la perspectiva que estamos asumiendo el espacio no es sólo un dato, sino también un recurso escaso debido a su finitud intrínseca, y por lo mismo, constituye un objeto en disputa permanente dentro de las coordenadas del poder (Giménez, 20015, p.9).

En este sentido, el proceso de apropiación de STDC se ha dado a través del proceso de transición política, en el que los actores que ostentan un poder en el territorio, se han disputado los servicios públicos y programas sociales que usan como dadas para la compra de votos. Se han negociado a través del conflicto, en tanto que la colonia es un espacio finito por el cual existen disputas por apropiárselo.

El control político-territorial también estaba sujeto a los acuerdos entre los partidos, pues las redes políticas que los conectan sirven para formar pactos que los benefician. En este sentido, se puede aludir que las facciones que se conforman en la colonia también son flexibles pues saldrán y entraran apoyos a consideración de los regalos ofrecidos. Por tal razón se tendrán que diversificar los regalos se ofrecerán: programas sociales, gestiones para servicios públicos, permisos de construcción o de comercio entre otros. De la misma manera el control sobre las UT se irá transformando, puesto que:

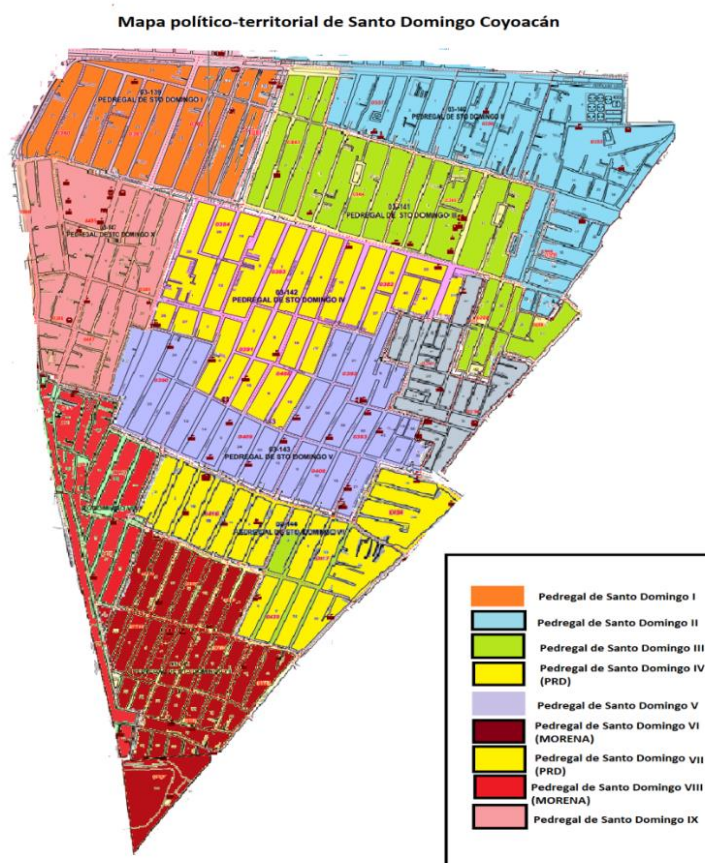
(...) la apropiación del espacio (...) se trata de manipular líneas, puntos y redes sobre una determinada superficie. O, lo que es lo mismo, se trata de operaciones de delimitación de fronteras, de control y jerarquización de puntos nodales (ciudades, poblaciones, islas...), y del trazado de rutas, de vías de comunicación y de toda clase de redes. Según este mismo autor [Raffestin, (1980:131),], las prácticas espaciales a través de las cuales se fabrica un territorio se reducen analíticamente a tres operaciones estratégicas: división o partición de superficies ("maillages"); implantación de nudos (nœuds); y construcción de redes (réseaux). Estas operaciones de apropiación del espacio pueden darse en función de imperativos económicos, políticos, sociales y culturales. De aquí resulta lo que el mismo autor llama "sistema territorial", que

resumiría el estado de la producción territorial en un momento y lugar determinados (Ibid, p. 137). Aquí vamos a simplificar este “sistema” diciendo que la apropiación del espacio puede ser predominantemente utilitaria y funcional, o predominantemente simbólico-cultural (Giménez, 20015, p.10).

A este respecto, las prácticas para definir al territorio y apropiarse de él se han dado a través de la elaboración de divisiones y la conformación una red de relaciones que se han configurado bajo contextos económicos, sociales, políticos y culturales específicos en torno a un proceso de transición política; y en este sentido, se contempla que habrá modificaciones en las prácticas para la definición política de la colonia.

Las divisiones territoriales y partidistas en la colonia se presentan en el siguiente mapa, en donde se colorea con guinda y rojo las UT que pertenecen a MORENA y con amarillo las que pertenecen al PRD.

Mapa 2. Mapa político-territorial de Santo Domingo Coyoacán



Fuente: Elaboración propia con mapas del IECM.

Las alianzas entre los partidos están sujetas a metas públicas a largo plazo; en este sentido la contienda electoral para asignar la COPACO puede tomarse como el contexto preelectoral de otras votaciones, como la elección de Concejales o la de Alcaldía en Coyoacán. En este marco se va tejiendo un entramado de redes políticas en la Ciudad pues son:

Un conjunto de redes político-territoriales piramidales integradas por organizaciones corporativas de carácter local que, con base en alianzas y adhesiones, controlan territorios extensos: colonias, delegaciones o distritos electorales (A); o que están formadas por varias organizaciones locales relacionadas con líderes que, de esta forma, dominan dichos territorios (B); líderes que a su vez, se vinculan mediante alianzas o integrándose a camarillas políticas (C); las cuales se asocian políticamente con líderes transterritoriales que encabezan una o varias estructuras territoriales de dominio cónico (Tejera, 2016, p.95-96)

El panorama para los candidatos independientes sigue siendo desalentador, pues sus recursos humanos y materiales hacen imposible que sean elegidos como parte de la COPACO. Además, a decir de algunos participantes, es común que se reciban amenazas y haya una campaña de desprestigio en contra del candidato independiente. Francisco lo menciona de la siguiente manera:

La riña entre los partidos, está muy complicada. Es una lucha entre el PRD y los que están en MORENA. Más allá de una cuestión de las COPACO, en este territorio existe una lucha clientelar, porque los dos partidos se quieren quedar pero hay gente de Castillo más fuerte. Cada quien tiene sus cuadros, como Negrete y Toledo. Toledo, Castillo, Gerardo Villanueva y el ex diputado Sosa son amigos, ahora están separados entre comillas. Ellos negocian lo que les conviene, lo hacen por debajo del agua, aunque la gente no lo sabe. Para que se enteren como están las cosas tienen que entrarle, y si se meten van a tener problemas, esto es una mafia (Entrevista con candidato de Santo Domingo 02/03/20).

Por tanto se puede decir que estas elecciones para elegir a las personas que integrarían las COPACO en STDC, estuvieron marcadas por actividades proselitistas encabezadas por el diputado Carlos Castillo de MORENA, por un lado; y, el Alcalde Negrete y ex Alcalde Toledo del PRD, por el otro. A través de líderes locales vinculados por una red de relaciones clientelares en Los Pedregales y Los Pueblos de Coyoacán. Lo anterior impidió que de nuevo, como paso con los comités vecinales y los comités ciudadanos se ejerciera una participación ciudadana con los fines que estipulan las Leyes de Participación Ciudadana.

4.3 La Jornada Electiva Única en Santo Domingo Coyoacán, impresiones y experiencias en el proceso.

La Jornada Electiva Única en STDC inició aproximadamente a las 9 horas. Las personas acudían de forma individual y en grupo, parecía que buscaban un proyecto y a un candidato específicos en las listas. A las 10 de mañana, las casillas de las calles principales, Escuinapa y Xochiapan, estaban a una cuarta parte de su capacidad. Un señor en una casilla de estas calles, me comentó que conocía a un candidato que fue el que le pidió su voto; asimismo, hay personas que se acercan con los funcionarios de casilla a preguntan ¿para qué es la votación? Se observan más mujeres que hombres votando.

En cada mesa receptora se encuentran tres personas, no obstante frecuentemente la de mayor edad, responde con más conocimiento acerca del proceso de la convocatoria y la jornada. Me pude percatar que la información que estaban ofreciendo los funcionarios, no es unánime, hay confusión en torno al proceso; ya que explicaban que en caso de no conocer a ninguno de los candidatos, se podía tachar toda la planilla y sólo votar por un proyecto; y, en otras indicaban que habría que elegir a un candidato y un proyecto. En la mayoría de las casillas los funcionarios se dieron cuenta que no se hizo suficiente difusión de las candidaturas y los proyectos, y no sabían la causa, mientras que otros, coincidieron en que “Normalmente se inscriben las personas que han participado varias veces en esto, y ya se la saben” (Entrevista con funcionario de casilla 15/03/20).

Observé a algunos votantes hablar por teléfono a la vez que buscaban en las listas; una de ellas decía que iba a mandar una foto por WhatsApp para que los que estaban hablando con ella supieran ¿por quién votar? En las casillas a donde estuve no encontré a ningún observador, y por lo que me dijo un contendiente de la colonia Ruíz Cortines tampoco los hubo en esa colonia. En una casilla de la calle Escuinapa, presté atención a tres grupos de no menos 5 personas, viendo el celular; buscando en las listas de candidatos y proyectos, y preguntando a una mujer que los acompañaba, acerca de la opción por la que debían votar.

En otra casilla pregunté sobre un proyecto de luminarias solares para casas y comercios, las funcionarias más jóvenes de la casilla contestaron que si ganaba ese proyecto en todas las casas y comercios de la colonia habría luminaria, pero que donde había un comercio y una casa en un mismo lote, solamente se instalaría una luminaria. En esa misma casilla, la funcionaria más grande de edad me sugirió ir a informarme con más detalle a al módulos de atención del INE en Huipulco, también me dio un volante de información respecto al protocolo que hay que seguir en caso de una denuncia ciudadana. Me comentó que ella trabajó en el INE y por eso razón sabía más del proceso; fue la única funcionaria que me recomendó leer la Ley de Participación Ciudadana.

Debido a la difusión somera y discreta que hubo, las personas que pasan por las casillas por casualidad y votaban, lo hicieron desconociendo a los candidatos y eligiendo el proyecto que más les llamaba la atención. Pude notar en varias casillas que a estas personas no les quedaba claro el proceso, debido a que los funcionarios no tenían claridad del mismo. Los votos al azar de las personas que no conocían a los candidatos, pudieron no tener importancia para los candidatos que estaban respaldados por una red de relaciones políticas que votarían por ellos. En una de las casillas un funcionario mencionó que: “No se hizo mucha difusión porque cada candidato tenía un presupuesto limitado para su campaña, por eso solamente se ven algunos vecinos. Nos dijeron del Instituto que no diéramos información de los proyectos nada más los títulos. Llevamos alrededor de 60 votos y es la 1:30 de la tarde” (Entrevista con funcionario de casilla 15/03/20).

En una cerca de El Paso de CU, me sugirieron acercarme a los vecinos para saber acerca de los candidatos. No obstante, durante el proceso de difusión de proyectos y la propaganda de las candidaturas, los habitantes de la colonia, que tuve oportunidad de entrevistar, no estaban enterados del proceso de la convocatoria y tampoco conocían a los candidatos. Una colona me comentó: “Uno de mis vecinos que trabaja en la Alcaldía, hace reuniones constantemente, pero no sé exactamente ¿cuál es su propósito político?” (Entrevista con colona de Santo Domingo 5/03/20).

A pesar de que en la misma casilla estaban a punto de completar los 200 votos; en otra ubicada en la entrada de la Casa de Cultura Emiliano Zapata, que dirige un líder proveniente del MUP, no se habían completado 30 votos, a las tres de la tarde. La funcionaria manifestó que: “Hemos visto a dos mujeres con cachucha rosa en la esquita y creemos que ellas les indican por quién votar, creo que esas personas están influidas por algún funcionario público” (Entrevista con funcionario de casilla 15/03/20). También me comentó que las personas no conocían a los candidatos.

Los funcionarios de esa casilla comentaron haber estado todo el día asoleándose y que solamente les dieron de comer tortas y jugos. Un señor se acercó a preguntar por las votaciones, afirmó que siempre, en las inmediaciones de la Escuelita y el Teatro del Barrio vinculadas a la misma, están pavimentadas las calles y que tiene la impresión que el presupuesto solamente es utilizado por los líderes. En éste lugar me hablaron de que: “Los candidatos deberían de haber hecho propaganda, tendrían que haberse movido con sus familiares y con sus amigos, tal vez sea por eso que no todos se enteraron, sólo les dicen a sus conocidos” (Entrevista con funcionario de casilla 15/03/20).

Un señor que llegó a votar, confesó que con un presupuesto participativo, “A una persona que tiene mucho dinero le pintaron una casota, y a mí como tengo un cuartito nada más me pintaron la fachada, no se me hace justo” (Entrevista con colono de Santo Domingo 15/03/20). Exponía que no quería emitir su voto por un candidato que no conocía, porque tal vez no ejercería el presupuesto correctamente. La Funcionaria de la casilla comentó: “Ese es el problema, muchas personas no conocen a los candidatos y no sabemos ¿qué está pasando?” (Entrevista con funcionario de casilla 15/03/20). En seguida, una persona que tenía un puesto de frutas junto a la casilla, se acercó a preguntar ¿qué es lo que estaba pasando?, él afirmó que: “No voy a votar porque estoy trabajando, muchas personas trabajamos los domingos” (Entrevista con colono de Santo Domingo 15/03/20).

En la casilla de Amezquite casi esquina con Xochiapan, al preguntarle a la funcionaria si ¿habría alguna diferencia entre los de comités ciudadanos y las COPACOS?, me respondió: “La nueva Ley de Participación de la Ciudad de México, prácticamente es lo

mismo que la otra ley” (Entrevista con funcionaria de casilla 15/03/20). Además mencionó que en esa casilla sí hubo participación por parte de los vecinos y que dentro de un año se hacía de nuevo este proceso, otra funcionaria refutó la información y me explicó que dentro de un año hay otras votaciones, aunque no se acordó ¿para qué?, que por eso habían juntado las dos elecciones del presupuesto 2020 y 2021. Cabe destacar que no en todas las mesas había los mismos carteles de información, y no vi de nuevo el folleto que invitaba a poner alguna queja respecto a una anomalía en el proceso.

En la casilla instalada en la Escuela Xitle, en la calle de Acatempa, entre Amezquite y Amatl, también hubo participación menor, las funcionarias parecían aburridas e hicieron una mueca de desagrado cuando pregunté acerca de la participación de las personas. Las urnas se veían como a una cuarta parte de su capacidad, y a partir de las 16:30 horas, comenzaron a tachar las boletas vacías que justificaban la ausencia de los votantes.

La diferencia en la cantidad de asistentes a determinadas casillas pudo deberse, por un lado, a la ubicación de las mismas, pues algunas se encontraban en calles principales, por ejemplo en Xochiapan y Escuinapa, con comercios diversos y conocida por ser la zona de escuelas. Por otro, se puede deber a que en las inmediaciones de algunas casillas se concentraba alguna la red de apoyos pertenecientes a algún funcionario, lo que pudiera indicar en qué UT un funcionario tiene cierto control político. De acuerdo a mis informantes, la jornada electiva estuvo tranquila, ya que en la anterior en 2018 se presentaron grupos de choque, así lo menciona una colona:

Toledo parece que tiene grupos de choque, en las elecciones pasadas para elegir presidente se notaron, fueron unos fulanos de la delegación que llegaron en plan provocativo. Mi marido y yo nos quedamos para vigilar como ciudadanos lo que pasaba en la casilla, eso fue con López Obrador. Entonces hubo un zafarrancho, de hecho nosotros nos quedamos encerrados en la casilla porque empezaron a aventar piedras, a mentar madres y a querer meterse a la casilla, como a querer interrumpir el voto, llegaron las patrullas los corretearon y luego se reanudó la casilla (Entrevista con colona de Santo Domingo 05/03/20).

La ausencia de observadores me llamó la atención, sobre todo por la cantidad de irregularidades observadas en algunas las casillas. Los resultados en algunas de las nueve UT que comprenden a Santo Domingo, sobresalen, ya que por ejemplo, en la UT

ocho, una de las mujeres, cuyo líder trabaja con Carlos Castillo, obtuvo 16 votos pero estuvo entre las mujeres electas con mayor votación, aunque en esta unidad, la de mayor aceptación obtuvo 86, y el hombre con 187, el mayor entre las nueve UT; por su parte, dos candidatas tuvieron 1 solo voto cada una, de 12 participantes. En la UT seis, la elección más alta fue de 56 y la más baja de cero, de 29 participantes; en esta Unidad contendió Francisco como candidato a la COPACO y obtuvo 8 votos, resultado que indica que no se quedó seleccionado, pues no apareció entre los 4 candidatos con mayoría, además, me explicó que le dan preferencia a las mujeres, a candidatos masculinos de la tercera edad o con alguna discapacidad física.

Las cifras más altas y bajas, por sí solas, pueden tener justificaciones legales para el IECM, y en términos generales no tendrían nada de sospechoso. Sin embargo, después del trabajo de campo puede afirmarse que giran en torno a la cooptación de apoyos que incluyeron como candidatas o candidatos, sin su conocimiento o consentimiento, para rellenar espacios y así, asegurar que ganara la candidata aleccionada y elegida por un líder o funcionario de partido.

4.4 La experiencia en la participación política de las COPACOS en los Pedregales de Coyoacán.

El contexto socio-político de Santo Domingo puede ser un ejemplo de lo que sucede en otras colonias de Los Pedregales, lo que indicaría que la convocatoria única para elegir COPACOS, obedece más a la meta pública de obtención de un cargo de elección popular, así como a mantener el control político-territorial. Lo anterior se evidencia con algunos testimonios de candidatas a COPOACO y en una reunión convocada por el INE. A ésta acudieron alrededor de 150 personas del distrito 32. Se observó que las personas preguntaban con las que tenían algún tipo de relación y también eran contendientes, sobre la causa de la cita, acerca de su papel como candidatos, sobre el proceso de la convocatoria, incluso preguntaron sobre el tiempo que tardaría la reunión, pues tenían otras cosas que hacer.

A los asistentes, les dieron unas hojas, en una de ellas éstos tendrían que calificar el proceso de elección de los COPACOS; en otra, calificarían el taller que les darían; en la siguiente hoja, responderían preguntas acerca de si procedían del distrito 32, de algún partido político, si eran funcionarios públicos, si eran parte de una organización civil y de cómo les había parecido la atención de las personas del Instituto. Las preguntas en este momento del proceso me parecieron no pertinentes, ya que estas personas estaban en momentos de difusión de sus candidaturas y proyectos, y esta relación política con algún partido político o tener un cargo de funcionario público, no está permitida, pues en el artículo 95, la Ley menciona entre otras cosas, que no deben ser representantes populares, ni tener el carácter de personas servidoras públicas.

Una candidata a la que acompañe a la reunión me comentó que identificaba a personas que iban por parte de un diputado, de algunas organizaciones y de un líder tianguista, hablaba con voz a bajo volumen para que no la escucharan. Había un grupo de señoras que platicaban, parecía que se conocían muy bien, la aspirante aludió que estaba segura que ellas y otras personas no habían participado en el proceso de difusión de sus candidaturas, ya que a partir del modo en que iban vestidas, no le pareció que quisieran estar en las calles repartiendo sus propagandas, además, su conversación, que pretendía ser discreta por su tono de su voz bajo, era en torno a que alguien las había mandado a cumplir con el requisito de su asistencia.

La candidata me preguntó ¿si podía enseñarme su propaganda? ¿Qué sí era legal enseñármela ahí? ante la respuesta afirmativa, me la enseñó, destacando su fotografía y el texto donde afirma ser activista, de la línea de participación económica en derechos humanos y culturales. Ella pertenecía a un grupo feminista llamando Las Constituyentes, pero decidió omitir esa información ya que a sus vecinos no les gusta su participación en ese grupo.

Las personas preguntaban a los funcionarios del INE acerca del proceso de la convocatoria y sus candidaturas, lo que dio la impresión que solamente iban a hacer un favor, incluso la aspirante aseguró que a una mujer que estaba en su planilla, le pagaron para que se registrara como candidata. Cabe destacar que alrededor del 70% de las personas eran mujeres. Después de una hora de espera, una señora empezó a

manifestar su molestia porque no empezaba el taller, dijo que había llegado puntual, al 10 para las 4, y que no sabía ¿por qué no las habían subido al salón donde se daría el taller? preguntaba ¿cuál era el motivo de su asistencia?, pues le parecía que les hacían perder el tiempo, pidió que le dijeran a la licenciada Eslava que terminara, y solicitó que fuera un proceso rápido, que no las “chorearan”, que solamente les dijeran lo que era ¡y ya!, que las dejaran salir.

Otras asistentes secundaron a la señora, estaban reclamando que ¡no era posible que los mantuvieran de pie!, pues no había suficientes sillas para todos los asistentes. Había un grupo en la primera planta que tomaba la capacitación, los funcionarios se notaron nerviosos ante los reclamos, y explicaron que hubo un error de logística, porque empalmaron el tiempo de la capacitación de los dos grupos y porque habían llegado más personas de las que esperaban, pues no todos confirmaron su asistencia.

La aspirante me dijo que había personas que no entendían que la participación política requería tiempo, que ella iba dispuesta a estar el tiempo necesario, y que parecía que esas personas iban forzadas a participar. También afirmó que a la reunión no llegaron todos los candidatos del distrito 32, ni siquiera los de una UT. Esto se podía deber a la falta de tiempo o interés de un candidato, o a que hubo contendientes cooptados a los que se les dijo que no tenían que participar en las actividades a las que se les convocara, sólo tenían que inscribirse. La candidata manifestó que debería ser un compromiso, incluso, un requisito forzoso el acudir a las juntas.

Posteriormente, bajó el grupo que estaba en capacitación, ya que los demás asistentes empezaron a reclamar, algunas personas del grupo que esperaba entrar se quedaron en las escaleras, porque no cabían en el salón en donde se impartiría. Finalmente, la participante me confesó que se había enterado que algunas candidatas les pagaban a otras personas para difundir sus candidaturas y proyectos, declarando que lamentaba que la democracia en México estuviera así, que era lo mismo que ya había visto antes refiriéndose a las selección de los CC.

En algunos casos, la participación de las candidatas en la convocatoria única de Participación Ciudadana, no se hizo por una elección personal e informada, sino por

medio del engaño y la manipulación que ejercieron algunos líderes locales, con mujeres que tienen cierto liderazgo en algunas colonias de Los Pedregales y Los Pueblos de Coyoacán. En esta convocatoria, por cada UT quedarían 9 personas que integrarían las COPACO, siendo las mujeres las que obtendrían mayor ventaja de ser electas y fueron la estrategia para ganar en las selecciones. Los apoyos directos de algún funcionario buscaron a mujeres con capacidad de atraer a más, con la necesidad de obtener algún apoyo por medio de un programa social, así lo cuenta una candidata:

Las mamás de la escuela de mi hijo me invitaron el año pasado con un líder a solicitar apoyos; en ese entonces la convocatoria que hizo el señor era para “niños vulnerables”. Ahí me dijeron que tendría que ir a la rendición de cuentas del diputado Carlos Castillo, ese día lleve a mis niños, e independientemente con el fin con el que lo hacen ellos, fue una experiencia agradable para nosotros, los más chiquitos tienen 5 y 7 años. Fui con ellos a apoyar la causa, y dije: bueno, si él me va a dar un apoyo, también tengo que ser recíproca y acompañarlo, al final de cuentas nada es gratis. Después me dijeron que iba a salir la convocatoria de “madre sola”, que fuéramos a apuntarnos, qué habría que dar \$50 a la secretaria del diputado; yo me separé hace 4 meses y me quedé sin trabajo, entonces pensé que ese dinero lo iba a invertir porque se iba a multiplicar, llevé a mi hija porque también es madre soltera. Luego me decían que tenían que ir al zócalo para lo de Obrador, el objetivo no era apoyar a Obrador, sino al diputado; puro diputado lleva a su gente (Entrevista con candidata de Ruiz Cortines 07/03/20).

La condición para seguir recibiendo los beneficios es llevar más apoyos, no es cuestión de reciprocidad sino de clientelismo. En este testimonio se percibe que los líderes juegan con las emociones causadas por la necesidad de estas mujeres y manipulan su apoyo como correspondencia, creando una lealtad respecto a los funcionarios del gobierno, a quienes hay que agradecer los beneficios. Al respecto dice:

Yo sí lo hacía por el interés de algún apoyo, y aquí están las pruebas de que yo lo había acompañado. Siempre me decía mándame gente, mándame más señoras, ese señor hablaba muy convincente. Pensaba que sí era un apoyo que el diputado daba a las mamás, porque conozco a muchas mamás que lo necesitan y que son más chicas que yo. Pensé a partir de estar con ese señor, podía sacar un beneficio, no solamente para mí sino para ellas, que me consta que le batallan (Entrevista con candidata de Ruiz Cortines 07/03/20).

No obstante, para los funcionarios es difícil pagar por todo el apoyo obtenido, ya que la ejecución de los programas sociales no se hace siempre en tiempo y forma, además de que son más los apoyos que tienen que la cantidad de recursos proyectados para gasto social. Esta realidad provoca la pérdida de apoyos locales que no reciben consecutivamente los regalos prometidos, y es por tal razón que los mediadores constantemente cooptan más apoyos con necesidad. Así lo comenta la candidata:

Me dijo que fuéramos al DIF para lo de niño vulnerable, mandé a mi hija pero le dijeron que: ahí no era, que esa convocatoria salía por internet. Le dije al señor que: todo lo que me decía era mentira porque me habían bateado. Me habló después porque salió el apoyo de "jefa de familia", pero le comenté que: no iba a ir porque hay un mundo de gente y que ya no creía en él; pero él me seguía hablando por teléfono para convencerme. El señor como es una persona grande me dio confianza, tiene el pelo canoso, él es de Santa Úrsula; pero, cuando yo le reclamaba me decía: es que señora los programas no dependen de mí, le contesté: bueno eso me hubiera dicho desde el principio, y así uno está consciente de que puede ser un albur que salga seleccionada. El señor siempre afirmaba, si sale si sale, con mucha confianza. Me sentí defraudada y engañada iba con él gastaba dinero para el pasaje, para el taxi, como para que al final me diga: yo no sé. Pensé: ya llegó otro que me vino a engañar (Entrevista con candidata de Ruiz Cortines 07/03/20).

Algunas de estas mujeres fueron invitadas a participar como parte de la COPACO, sin la menor idea de lo que significaba o implicaba tal participación, algunas aceptaron con tal de contar con los apoyos otorgados por el diputado Castillo. La candidata que se vio involucrada en este tipo de acciones, es de la colonia Ruiz Cortines, no obstante, esta información sirve para vislumbrar la red de relaciones políticas con las que cuenta este funcionario. Así lo menciona la candidata:

A lo último que me invitó fue a entrar al comité; me dijo: usted no va a hacer nada solamente vaya a inscribirse y ya, y le dije: ah bueno, entonces voy a volver a confiar en usted, pero si usted me queda mal va a perder un gran apoyo para su causa, porque yo conozco mucha gente. Después me empezaron a llegar correos diciendo que tenía que presentarme en tal lado; me mandan muchas hojas de PDF y no sabía que querían decir. Luego me mandaron la planilla de todas las personas con las que iba a estar. Le dije al señor: oiga me están llegando todos estos documentos pero yo aunque quiera no tengo tiempo, yo estoy en el negocio todo el día y no puedo pedir permiso para llegar tarde, además tengo junta en la escuela de mis hijos. Usted me dijo que no tenía que ir, y me decía: no señora, usted haga caso omiso, usted no va a hacer nada todo lo van a hacer ellos. Me inscribí en el módulo de atención del diputado Carlos Castillo. El señor me dijo que iba a promover un proyecto, me mencionó muchas cosas, pero lo único que capté fue algo de celdas solares. Me explicó que lo tenía que promover pero le dije: usted me dio a entender como que todo estaba arreglado. Después me comentó que iban a mandar a hacer los folletos con mi imagen, pensé ¿cómo que no me preocupe?, mi cara va a estar en las propagandas, me imaginé los folletos con mi cara, tirados en todas partes (Entrevista con candidata de Ruiz Cortines 07/03/20).

En relación con este testimonio, cabe destacar que de acuerdo al artículo 99 de la nueva LPC, los que quisieran ser candidatos para integrar los COPACOS, acudirán a la dirección distrital correspondiente para registrarse como candidatos o candidatas, no al Módulo de Atención de algún funcionario, como a la candidata le indicaron. No obstante existen apoyos que son incondicionales, ya que además del beneficio obtenido, reciben atención y escucha por parte de líderes que ganan su confianza. En este sentido, aclaro que el objetivo aquí, no es descalificar la participación política de ningún actor o apoyo, o afirmar que todos los actos son mal intencionados.

En estas relaciones media un vínculo de amistad, simpatía, agradecimiento, correspondencia o parentesco; por ejemplo, en el caso de la líder morenista que es apoyo del diputado Castillo, tiene un vínculo de parentesco con dos mujeres que la siguen pues son sus sobrinas, incluso una de ellas fue candidata a integrar la COPACO. Ella tiene una personalidad carismática, y les brinda la escucha en momentos de conflictos emocionales, acción que está en correlación a la participación política, además, la líder tiene una hija con discapacidad y puede demostrar empatía con ellas. No obstante, reitero, ni los funcionarios de gobierno, ni los líderes locales pueden garantizar que los beneficios llegarán a todos sus apoyos, perdiendo en el camino a algunos, sobre todo aquellos con los que no existe algún vínculo personal, pues no en todos los casos se han construido relaciones que involucren estima. La candidata que no tiene ninguna relación con la líder morenista alude:

Me llené de coraje porque le dije que le estaba correspondiendo, que yo no estaba haciendo la convocatoria para cualquier tipo de mujeres, pues realmente lo necesitan. Pero me seguía insistiendo, para lo de “niño vulnerable” nos pidieron \$25. Le dije que: ya no iba a estar en su comité, y que le hiciera como quisiera, me dijo: yo que usted buscaría un beneficio para mi colonia, no solamente para mí; le respondí que: tenía razón que si yo recibo beneficio, con todo gusto invitó a la gente para que lo apoye, yo no voy a mentirles. Ahorita supongo que ya no estoy en el comité porque le dije que no, pero no lo sé, porque no sé cómo se maneja eso. Es triste que haya personas así que jueguen con la necesidad. Yo nunca he visto esos beneficios no sé de qué dependa (Entrevista con candidata de Ruiz Cortines 07/03/20).

Los líderes en ocasiones son cautivadores, carismáticos y con discursos convincentes para sus seguidores. En este sentido, para algunas mujeres, el liderazgo o los actores masculinos que ocupan algún puesto de autoridad y que además tienen un discurso que les es convincente, cumplen con lo necesario para que ellas sean sus apoyos, algunas incluso pueden proyectar el deseo de que sus parejas tengan este tipo de características. Así lo menciona la informante:

Cuando fui al rendimiento de cuentas de Castillo yo vi que era una persona sincera, cómo que tenía mucha verdad en sus palabras, estaba empapado de ayudar a la población, me gustó su discurso, las cosas que decía, era claro en lo que estaba exponiendo, era muy fluido, como que no inventaba las cosas, como que le salían al natural. Estaba la gente de los líderes, los del señor Jacinto nos sentábamos en medio, los del señor Oscar en otro lugar, los de la señora Carmen en otro lugar. Muchos colegas de él fueron a su discurso. Yo sí me enamoré de ese discurso, de esa verdad que yo vi en él, y pensé: está haciendo algo por su demarcación (Entrevista con candidata de Ruiz Cortines 07/03/20).

La candidata no supo si realmente el líder la sacó de la convocatoria, pues parecía que ella pensaba que él y con Carlos Castillo, tenían el control del proceso. Sin embargo,

ella siguió en la lista y obtuvo tres votos, a comparación de otros candidatos que llegaron a tener más de 100. As lo manifestó: “Ya no sé si estoy en la planilla porque el señor Jacinto nos decía que si renunciamos nos podían penalizar, pero le dije que: si me penalizaban, yo podía levantar la voz de que me habían engañado, a ver a quién le va peor” (Entrevista con candidata de Ruiz Cortines 07/03/20).

Lorena es otra candidata a COPACO de Los Pedregales, ella pertenece a un grupo feminista de la CDMX. Trabajaba en una cocina económica y no tenía dinero para costear la difusión de su candidatura, además, mencionó que por su militancia en el grupo, los vecinos rechazaban su participación. Me reveló que: “Identificó grupos que trabajaban con diputados. Los presupuestos a veces están en manos de grupos delictivos y como candidata siento que a veces soy observada” (Entrevista con candidata de Ruiz Cortines 01/02/20).

Su condición de género ha traído consecuencias de violencia en su participación política, ya que en su trayectoria, se ha sentido intimidada por otros que han condicionado su participación. Así lo manifiesta la candidata:

En el país nadie toma en cuenta a las mujeres, siempre tiene que haber un hombre para que las tomen en cuenta, si no, no les hacen caso. Sufrí agresiones de vecinos y vecinas en el período anterior, hace 3 años, decían: ¡esta pinche vieja está loca! El compañero que está en Santo Domingo no ha tenido problemas porque todos están acostumbrados a ver a los hombres en las calles repartiendo sus propagandas (Entrevista con candidata de Ruiz Cortines 01/02/20).

Las denuncias ante estos actos de cooptación y engaño, en ocasiones no se ejecutan, pues aún existe la idea de que el gobierno no hará caso porque su propósito es ayudar a algunos actores a posicionarse en cargos públicos. Entonces no hay denuncias suficientes para evidenciar estos actos, quedándose en las experiencias que desaniman a las personas a participar. El IECM, a través de sus funcionarios, puede llevar a cabo los protocolos y procesos formales, estipulados por esa institución para las selecciones, no obstante, no considera los sucesos que se hacen a nivel local, pasándolos por alto. En este sentido, la candidata alude que:

En esa calle hay dos candidatos, uno es líder de un tianguis y les dijo a las personas que tenía que votar por él. También sé de personas que las han registrado como candidatas, pero que no sabían por qué, y no tenían la menor intención de trabajar. Estaba pensando comentar al INE las irregularidades que vi, pero después pensé que ellos tendrían que darse cuenta. Todas estas son

desventajas, competir con esas personas que tienen tantos apoyos, que incluso se ven obligados a votar por ellas (Entrevista con candidata de Ruiz Cortines 01/02/20).

Los candidatos a integrar las COPACOS no recibieron ninguna capacitación para la difusión de sus propuestas, pero la mayoría de ellos ha tenido alguna trayectoria en la participación política, específicamente en este tipo de contienda electoral, y a decir de ellos, “saben cómo hacerlo”. Así lo afirma:

En las reuniones del INE me comentaron que cuando me quedara, iba a recibir capacitaciones constantes, porque no recibí ninguna para esta jornada de promoción de proyectos y candidaturas. Entonces, nosotros mismos tenemos que preparar un plan para darnos a conocer. No me da miedo porque he salido a territorio y he servido a otras personas para su quehacer político. Para mí, es una forma de participar y de vigilar que realmente el presupuesto se ejerza adecuadamente (Entrevista con candidata de Ruiz Cortines 01/02/20).

La experiencia viene de diversos procesos, etapas y espacios, y requiere de recursos, habilidades, conocimientos e incluso del interés o gusto por hacerlo. En este sentido, la candidata se ha formado en distintos espacios y procesos, parecidos a los que algunas mujeres han transitado, como ya se mencionó en el capítulo anterior. A partir de esa experiencia la aspirante preparó su campaña. Así lo comenta:

Estuve en el PRD y luego en MORENA, me afilí para que ganara López Obrador, pero yo no soy exactamente de algún partido, solo quiero que cambie esta forma de hacer política, sin esas prácticas y mañas que se aprendieron desde el PRI. Alguien me metió a Desarrollo Social en el área de equidad de género, me pagaban 3,600 y tenía que dar \$1,000 por seguir estando ahí. Nunca pensé que a las personas las tenían en una base de datos y luego lucraban con ellos. Me enteré y le reclamé a esta persona con la que estaba, me pidió mi disco de información con la lista, pero no se la di, se enojó y renuncié. Antes trabajaba vendiendo quesadillas. Me dio un pago “autogenerado”, no tenía derechos de nada. Yo recibía a mujeres que vivían violencia porque tenía idea, fui usuaria de las unidades UAVIF, UNAVIF y del Instituto de las Mujeres, ahora Secretaría (Entrevista con colona de Santo Domingo 01/02/20).

En este sentido, las posibilidades de ser parte de la COPACO siguen ligadas a la red de relaciones con la que un candidato o candidata cuentan, por tanto, la Ley no ha cumplido con el objetivo de cualquier ciudadano participe, aún más, los ciudadanos que participaron en esta primera convocatoria, salieran desanimados al ver que sucede lo mismo que con la Ley que se abrogó. Entonces, esta participación se alimenta de la experiencia electoral de la que se queda la impresión:

“Cuanto tienes, cuánto vales”, es la frase básica de quienes interactúan en la dinámica político-territorial, y ante la cristalización de las relaciones políticas y la impermeabilidad creciente de las facciones, es improbable que pueda ascenderse políticamente si no es mediante la formación de una organización ciudadano-vecinal que respalde las aspiraciones político-económicas de dichos emprendedores (Tejera, 2016, p. 69).

Consideraciones finales

En esta tesina se mostró el proceso de transición política de los líderes, apoyos y militantes a partir de 1971, con la invasión de lo que es actualmente la colonia STDC y su participación política en el MUP; hasta la competencia en la Convocatoria Única de Participación Ciudadana para elegir a las Comisiones de Participación Ciudadana 2020 y la Consulta de Presupuesto Participativo 2020 y 2021, de la nueva LPC. Este proceso político se desarrolló desde que el PRI era un partido hegemónico; y posteriormente, con el fortalecimiento del MUP y otros movimientos sociales, cuando el partido perdió su carácter arbitral e inició la instauración y consolidación del PRD desde 1997 hasta el 2015. Y a partir de entonces, desde que MORENA ha tratado de afianzar su control político-territorial.

Se ha planteado que la configuración de los tipos de participación política hasta la actualidad en STDC, giran en torno a un proceso de transición política en el que han existido diferentes formas de clientelismo, adaptadas a contextos socio-políticos acontecidos en la Ciudad de México. En dicho proceso se pasó de un movimiento social urbano-popular, con la participación de liderazgos y apoyos unidos por esta tendencia, y con una identidad colectiva; a la conformación de campos políticos, facciones y redes de relaciones encabezadas por funcionarios, alcaldes, jefes de gobierno, liderazgos locales y militantes, que no tienen ninguna afinidad partidaria, ya que existen variadas identificaciones políticas asociadas a la entrega de dádivas a cambio de votos; estos líderes o mediadores, los ofrecen a personas con alguna necesidad social y económica o que tienen el interés en la concreción de un beneficio, por medio de la cooptación y a través de redes clientelares .

El proceso político que plantea Swartz (1969), ayudó a evidenciar las maneras de acercamiento a una meta pública, demostró las relaciones de conflicto, competencia o lucha; en torno a que lo que hace que un proceso sea político, es la búsqueda de la meta pública. Asimismo, que existen varios procesos políticos simultáneos alrededor de los campos y sus facciones.

Sostengo que lo que motivó el proceso de transición política fueron las prácticas clientelares usadas por liderazgos del MUP, así como por liderazgos de partido, mediadas por el Estado.

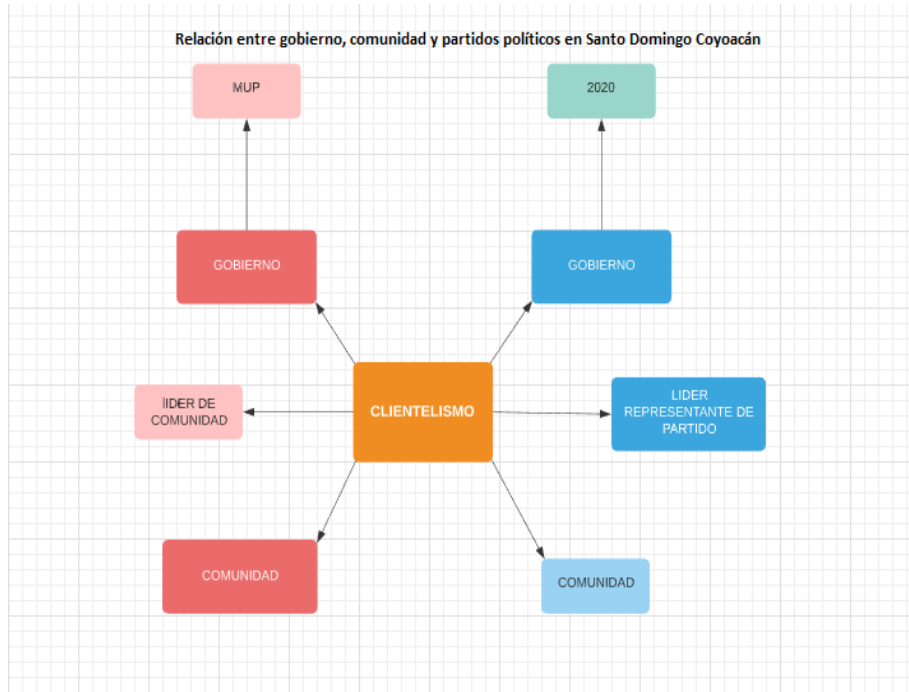
Las circunstancias que la motivaron en la colonia, giran en torno a la apuesta de la sociedad civil y la participación ciudadana, en las que estuvieron involucradas prácticas clientelares. Dichas posturas se vieron reflejadas en el MUP; posteriormente en la transición a los partidos políticos; y por medio de los órganos de representación ciudadana, que han sido utilizados para que funcionarios y líderes locales se disputen el control político-territorial con fines proselitistas; por medio de acuerdos políticos entre facciones, campos políticos y una red de relaciones clientelares.

La participación política en la colonia se presenta a través de grupos de interés, partidos políticos, ONGs, A.C., y órganos de representación ciudadana que negocian y cooperan con el gobierno, que ofrece recursos y programas sociales, por medio de funcionarios y liderazgos locales que las encabezan y manipulan para la consecución de una meta pública.

Ante este hecho se plantea que hay un cambio en torno a la participación política debido a que los liderazgos del MUP eran un enlace entre la comunidad y el gobierno, lo que fomentaba el trabajo cooperativo, la identidad, el arraigo al territorio, el fortalecimiento de lazos sociales y la memoria colectiva. En cambio, la mayoría de los liderazgos en la actualidad son de partido, lo que ha provocado que se debiliten el sentimiento de comunidad, la colaboración entre los habitantes, los lazos y vínculos sociales, la identidad, la pertenencia al territorio o a algún grupo, sin embargo, se han fortalecido las desigualdades. Por tanto se puede decir que: A menor condición comunitaria, mayor participación de los partidos políticos, y a medida que se aumenta la presencia de los partidos políticos, disminuyen los rasgos de la comunidad. Por tanto, que el clientelismo consolida las desigualdades y disminuye los sentimientos de comunidad en la colonia.

El en siguiente cuadro se muestra la relación que hay entre gobierno, comunidad y partidos políticos, respecto a estas dos etapas.

Figura 3. Relación entre gobierno, comunidad y partidos políticos en STDC



Fuente: Elaboración propia.

En relación a lo anterior, la eficacia de las redes en la colonia, radica en que están hechas de ramificaciones de personas que guardan alguna relación de parentesco o amistad y que tienen necesidad de obtener un beneficio de algún programa social. Lo que la hace más efectiva, pues a medida que la credibilidad por beneficios ofrecidos se fortalece, los miembros de esta red invitan a otros a pertenecer a ésta.

No obstante a que el sentimiento de comunidad ha disminuido, la influencia del MUP aún se hace evidente en la participación política de los habitantes de la colonia, en momentos de competencia por una meta pública. Se puede estimar entonces, que aún existe capacidad en la toma de decisiones políticas que configuran vínculos de afecto y solidaridad, alimentados por prácticas y costumbres culturales. Esto a pesar de existen conflictos entre facciones y campos políticos, que se siguen reconfigurando constantemente

Las circunstancias para que emerja, se constituya o decline un movimiento social, son parecidas a las que consienten que transite a otros tipos de participación, ya que el contexto y los usos del poder determinan la utilización pertinente de las prácticas. De esta reconfiguración se ha expresado el debate acerca de una variedad de derechos ciudadanos y su creciente demanda, mismos que han transformado los significados de la ciudadanía.

Los aspectos sobresalientes del tránsito del MUP, tienen que ver con los avances políticos que se lograron a lo largo del proceso en torno a la participación política de los habitantes, la urbanización de la colonia, la experiencia en las gestiones de servicios públicos, en la participación ciudadana, la existencia de cierta de identidad colectiva, en la apropiación de derechos ciudadanos y la reivindicación de éstos. Son algunos elementos que se han rescatado y que han permitido transitar a otros tipos de participación.

Los procesos políticos no se dan en un vacío social, y en este sentido es que se propuso utilizar el concepto de campo político para analizarlos, siendo que su cualidad más notable es la fluidez como lo menciona Turner (2016) y lo recupera Varela (2005). Los actores que lo conforman pueden estar en otros simultáneamente, aportando a cada uno su peculiaridad tan diversa. Estos se han configurado en la colonia, por un lado, se encuentra el campo político del MUP, así lo nombre porque los liderazgos y apoyos proceden del proceso urbano-popular, sus características radican en que cuidan sus cuadros, resguardan sus recursos, compiten por metas públicas, defienden su estatus y liderazgo; y sólo en ciertos momentos de un conflicto o competencia por alguna meta pública, trabajan en cooperación con otros grupos del campo, pues la mayoría sólo se queda en su “parcelita del poder”, porque han forjado una historia, un nombre y vínculos.

El campo político partidista, se caracteriza porque sus metas públicas se dirigen a la obtención de un cargo de representación pública o a la consecución de una elección de representación ciudadana. Se ha utilizado para la compra de votos, por medio de la gestión de programas sociales y recursos para la mejora de las colonias. Se conforma por líderes locales que son apoyos directos de funcionarios del gobierno y de apoyos

indirectos de éstos. En este sentido, las nueve UT con las que se divide a la colonia han sido espacios de contienda política, pues están controladas por los liderazgos del PRD y MORENA.

La nueva LPC, es una apuesta a la democracia directa y participativa, bajo postulados que buscan no beneficiar a las organizaciones perredistas, sino a MORENA, que pretende “universalizar el apoyo” que es también “universalizar los votos”. Con esto se pretende restar poder a las organizaciones que han controlado política-territorialmente a la Ciudad y que han concentrado el apoyo en grupos pertenecientes al PRD. De esta forma, se concluye que un vecino se encuentra en la imposibilidad política de posicionarse como parte de las COPACOS, debido a las redes tan limitadas con las que cuentan; es decir, el control de la red de beneficiarios de los distintos programas sociales, estaba y sigue estando en manos de algún partido. El panorama para los candidatos independientes que compitieron es desalentador, pues los recursos humanos y materiales que se ocuparon como dadas a cambio de votos, hacen imposible que éstos sean elegidos.

Las alianzas entre las facciones de los partidos estarán sujetas a una meta pública a largo plazo, ya que la contienda electoral para asignar a estos órganos de representación ciudadana, puede tomarse como un contexto preelectoral para las votaciones de Concejales o Alcalde en Coyoacán previstas para el 2021.

Los resultados de la jornada electiva, que muestra gran disparidad entre los resultados de los candidatos, no responden a un ejercicio democrático, sino a la cooptación de apoyos por medio de mediadores que trabajan para un funcionario, principalmente del PRD y MORENA, que meten a candidatas, principalmente porque fueron las mujeres las que tendrían mayor ventaja para ser elegidas, en ocasiones sin su conocimiento o consentimiento, con el objetivo de cubrir en lo posible, los 18 lugares dispuestos para los contendientes, para asegurarse que ganara la candidata aleccionada y elegida por un líder. Por tanto, se puede sostener que la Ley no ha cumplido con el objetivo de la participación ciudadana, aún más, los ciudadanos que participaron en esta primera convocatoria, están desanimados al ver que sucede lo mismo que con la Ley que se abrogó.

Lo que se espera de la participación política en este tipo de elecciones ciudadanas, indica una contradicción respecto a lo que ocurre a nivel local, ya que en realidad no involucra a “toda la ciudadanía”, sino solamente a las personas que están involucradas en la red de relaciones clientelares que buscan este tipo de meta pública. Esto muestra, no solo la falta de importancia por parte de los colonos ante estos procesos, si no también que la mayoría de ellos, trabajan los fines de semana, dejando en segundo término la participación; también indica que no todas las personas saben usar las plataformas para una votación en línea, o no cuentan con internet; esto aunado al desconocimiento de los habitantes por el proceso. También se debe a que éstos saben que existen prácticas político-clientelares que llevan a cabo los funcionarios, y anulan su participación por descontento y desconfianza, pues no importa a qué partido se le atribuya este ejercicio ciudadano lo que interesa es la realidad que permea en la colonia.

Este tipo de situaciones no ocurren solamente en la colonia, sino que es el reflejo de lo que ocurre en Los Pedregales: Ruíz Cortines, Ajusco y Santa Úrsula; y, Los pueblos de Coyoacán: La Candelaria y Los Reyes Coyoacán. Este hecho permitirá analizar, en una investigación futura, el panorama político de estos territorios, a los que se expande la red localizada en STDC, ya que no está delimitada por cuestiones geográficas, sino por relaciones clientelares de mediadores locales y funcionarios del gobierno. De esta forma, la red localizada será la primaria, a partir de la cual se examinarán otras. Asimismo, se podrá conocer la participación política de los actores que las encabezan, así como sus experiencias con el Estado, entendido como un espacio de negociación y actuación que se produce en la acción y los imaginarios que se desprendan de él. Lo anterior en un contexto electoral para elegir Alcalde y Concejales en la Ciudad de México y en momentos de una pandemia mundial a causa del virus covid-19.

Bibliografía

- Alavi, H. 1976, *Las clases campesinas y las lealtades primordiales*, Anagrama. Barcelona,
- Alejo López, F. J. Julio 1962, "El problema de la vivienda en México", *Revista Comercio exterior* [en línea], recuperado en marzo de 2020, disponible en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/>
- Alonso Sánchez, J. 1980, *Lucha urbana y acumulación de capital*, ediciones de la casa chata, México.
- Álvarez Enríquez, L. 2016, "Introducción. Ciudad y Ciudadanía", en Álvarez Enríquez Lucía (coord.), *Ciudadanía y nuevos actores en grandes ciudades*, Juan Pablos, México.
- Bautista González, R. 2015, *Movimiento Urbano Popular*, Impretei, México.
- Crehan, K. 2002, *Gramsci, Cultura y antropología*, Bellaterra, México.
- Daas, V. y Poole, D. 2008, *Política, Estado y Gobierno: Etnografía de los procesos políticos*, Cuadernos de Antropología Social, Buenos Aires.
- Díaz Cruz, R. 1992, "Experiencias de la identidad", en *Revista Internacional de Filosofía Política*, UNED, UAM-I, Madrid.
- Díaz Enciso, F. 2002, *Las mil y una historias del Pedregal de Santo Domingo: Fernando Díaz Enciso y poblador@s, fundador@s*, CONACULTA, México.
- Díaz Enciso, F. 2009, *La invasión, las mil y una historias del Pedregal de Santo Domingo II ¿te acuerdas cuando llegamos...?*, CONACULTA, México.
- Díaz Ronner, L. y Massolo, A. 1984, *La mujer en el Sector Popular Urbano. América Latina y el Caribe*, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Dubet, F. 1989, "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto", en *Estudios sociológicos*, Vol. VII, No. 21, Colegio de México, México.
- Escalona Victoria, J. 2011, "El incompleto imaginario del orden, la inacabada maquinaria burocrática y el espacio de lucha. Antropología del Estado desde el sureste de México", en Agudo Sanchíz y Marco Estrada Saavedra (coords.), *Transformaciones del Estado en los márgenes de Latinoamérica: imaginarios alternativos, aparatos inacabados y espacios transnacionales*, FCE, Universidad Iberoamericana, México.
- Gilberto G. 2005, "Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural Trayectorias", en *revista Redalyc*, [en línea], vol. VII, núm. 17, enero-abril, Universidad Autónoma de Nuevo León, México, pp. 8-24, recuperado en noviembre de 2019, disponible en:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60722197004>

Gledhill, J. 2000, *El poder y sus disfraces*, Bellaterra, Barcelona.

González Alcántara, J. L. 2015, "El Arrendamiento", en *Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, Biblioteca Jurídica Virtual. Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, [en línea], Número 78, septiembre- diciembre, Nueva Serie, XXVI ISSN 00418633, recuperado el 17 de enero de 2020, disponible en: www.juridicas.unam.mx, <http://biblio.juridicas.unam.mx>.

González González, K. M. 2016, *La participación política de las mujeres durante el proceso de urbanización en la colonia Belvedere, del Ajusco Medio de la delegación Tlalpan, Distrito Federal*, Tesis de Licenciatura, UACM, México.

González, R. I. 2018, "Después de la biopolítica, la política de la muerte", en *revista Alegatos*, [en línea], no. 100, septiembre-diciembre, DSH Departamento de Derecho, UAM- A, México, recuperado el 30 de julio de 2020, pp.671-691, recuperado el 10 julio 2020, disponible en: <http://alegatos.azc.uam.mx/index.php/ra/article/view/664>

Gupta, A. 2015, "Fronteras borrosas: el discurso de la corrupción, la cultura de la política y el estado imaginado", en Abrams, Philip, Akhil Gupta y Timothy Mitchell (coord.), *Antropología del Estado*, FCE, México.

Gutmann, C. 2000, *Ser hombre de verdad en la ciudad de México, ni macho ni mandilón*, El Colegio de México, México.

Haber, P. 2008, "La migración del Movimiento Urbano Popular a la política de partido en el México contemporáneo", en *Revista Mexicana de sociología*, Vol. 7(2), 1 abril.

Hermosa Andújar, A. 1998, "La doctrina de las formas de estado en Hobbes", *Revistas UNAM, Estudios Políticos*, [en línea], núm. 18, mayo-agosto, cuarta época, recuperado en junio de 2020, disponible en: <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.1998.18.37192>.

Huamán, E. 2010, "La regularización territorial en la zona metropolitana de la ciudad de México (1970-2002): un instrumento desvinculado de la política de ordenamiento territorial", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, [en línea], vol. XIV, nº 331 (32), Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto, recuperado el 17 de enero de 2020, disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-331/sn-331-32.htm>, [ISSN: 1138-9788].

Ibarra, P. 2005, *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*, Síntesis, Madrid.

Icazuriaga Montes, C. 1992, *La metropolización de la ciudad de México a través de la instalación industria*, La Casa Chata, México.

Iturbide Espinosa, B. 2013, *Movimiento por la paz con justicia y dignidad. Estados emocionales, ceremonias y rituales de rebelión*, Tesis de licenciatura, México.

- Lins Ribeiro, G. 2008, *Otras globalizaciones procesos y agentes alternativos trasnacionales*, Alejandro González (trad.), 18 (36), Alteridades, pp. 175-200.
- Lomnitz Adler, L. 1975, *Cómo sobreviven los marginados*, Siglo XXI, México.
- López Villafañe, V. 1999, *La Formación del sistema político mexicano*, Siglo XXI, México.
- Mauss, M. 1979, *Sociología y antropología*, Tecnos, Madrid.
- McDowell, L. 2000, "Introducción: el género y el lugar", en *Género, identidad y lugar. Un estudio de las Geografías feministas*, núm. 1, Cátedra, Madrid, pp. 11-58.
- Melucci, A. 1999, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, El Colegio de México, México.
- Michel, W. 2009, "¿A dónde va el debate sobre los nuevos movimientos sociales", en Mestries, Francis, Pleyers, Geoffrey y Sergio Zermeño (coord.), en *Los movimientos sociales: de lo local a lo global*, Anthropos UAM-Azcapotzalco.
- Moctezuma, P. 1985, "La Conamup", *Ensayos Estudios Políticos, Revistas UNAM, Nva. Epoca*, [en línea], Vol. 4-5 núm. 4-1, recuperado en marzo de 2020, disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/issue/view/4634/showToc>
- Nicholas, R. 1969, "Rules, resources and political activity", en: Swartz, M. *Local level politics, social and cultural perspectives*, University of London Press LTD, Londres.
- Nuijten, M. 2003, *Power, community and the state, The Political Anthropology of Organisation in Mexico*, Pluto Press, Londres.
- Núñez González, O. 1990, *Innovaciones democrático culturales del movimiento urbano popular*, UAM, México.
- Pereyra, C. 1988, "Antonio Gramsci, Estado y Sociedad Civil", en *Cuadernos políticos*, número 54/55, mayo-diciembre, ed. Era, México.
- Ramírez Sáiz, J. M. 1986, "Organizaciones populares y lucha política", en *Cuadernos Políticos*, número 45, enero-marzo, ed. Era, pp.38-55.
- Roberto Rico, R. 2015, *El retorno. Una historia de encuentros y desencuentros en la izquierda social mexicana. La unión de colonias populares del Valle de México sus orígenes, sus organizaciones*, g mart impresiones, México.
- San Juan Victoria, C. 2016, "Pensar en Tiempo de secas. Ciudadanías y Democracias Liberales", en Álvarez Enríquez, Lucía (coord.), *Ciudadanía y nuevos actores en grandes ciudades*, Juan Pablos, México.
- Sánchez-Mejorada Fernández, M. C. 2016, "Por el derecho a la ciudad. Movimientos y luchas urbanas en la ciudad de México", en Álvarez Enríquez, Lucía (coord.),

Ciudadanía y nuevos actores en grandes ciudades, Juan Pablos, México.

Swartz Marc, J (ed.). 1969 "Introducción" en *Local-Level Politics. Social and Cultural Perspectives*, Aldine Publishers, University of London Press LTD, Chicago.

Tamayo, S. 1999, "Del movimiento urbano popular al movimiento ciudadano", en *Estudios Sociológicos*, Vol. 17(50), 1 mayo, pp. 499-518.

Tejera Gaona, H. 2015, *Participación ciudadana y estructura política en la Ciudad de México*, Gedisa, UAM Iztapalapa, México.

Tejera Gaona, H. 2016, *La gente no sabe por quién vota; tiene que hacerlo así, porque así se hace*, Gedisa, UAM Iztapalapa, México.

Turner, V. 2016, "Hidalgo la historia como drama social", *Pacarina del Sur Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano*, año 7, núm. 26, enero-marzo, p.428.

Varela, R. 2005, *Cultura y poder. Una visión antropológica para el análisis de la cultura política*, *Anthropos*, UAM, Barcelona.

Fuentes Documentales:

Gaceta Oficial de la Ciudad de México, Gobierno de la Ciudad de México, vigésima primera época, no. 154 Bis.

Mapa 1. Mapa de la colonia Santo Domingo Coyoacán, consultado en Google Maps, , <https://www.google.com.mx>, recuperado en agosto de 2020.

Mapa 2. Mapa político-territorial de Santo Domingo Coyoacán. Elaboración propia. Realizado con Planos por Unidad Territorial del Instituto Electoral de la Ciudad de México disponibles, recuperados el julio de 2020, disponibles en: <http://portal.iedf.org.mx/SCMGPC2016/paginas/cartografia.php>



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ACTA DE EXAMEN DE GRADO

No. 00138

Matrícula: 2183800046

PARTICIPACIÓN, CONFLICTO Y TRANSICIÓN POLÍTICAS EN SANTO DOMINGO COYOACÁN CIUDAD DE MÉXICO.

Con base en la Legislación de la Universidad Autónoma Metropolitana, en la Ciudad de México se presentaron a las 12:00 horas del día 29 del mes de octubre del año 2020 POR VIA REMOTA ELECTRÓNICA, los suscritos miembros del jurado designado por la Comisión del Posgrado:

DR. HECTOR TEJERA GAONA
MTRO. BULMARO ITURBIDE ESPINOSA
DR. RAUL NIETO CALLEJA

Bajo la Presidencia del primero y con carácter de Secretario el último, se reunieron para proceder al Examen de Grado cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:


MAESTRA EN CIENCIAS ANTROPOLOGICAS


DE: KITZIA MAYELA GONZALEZ GONZALEZ


y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

Aprobar

Acto continuo, el presidente del jurado comunicó a la interesada el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.

DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE CSH

DR. JUAN MANUEL HERRERA CABALLERO

PRESIDENTE

DR. HECTOR TEJERA GAONA

VOCAL

MTRO. BULMARO ITURBIDE ESPINOSA

SECRETARIO

DR. RAUL NIETO CALLEJA